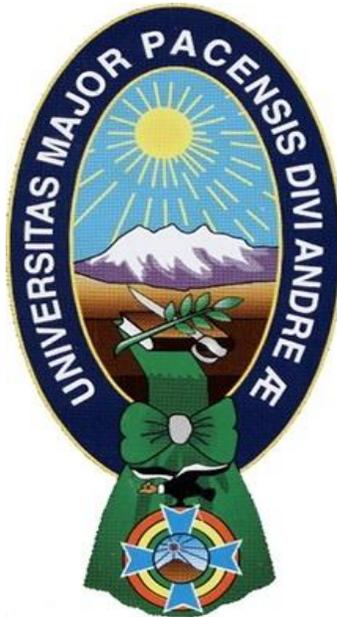


UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE ANTROPOLOGÍA



**LOS MISIONEROS HÚNGAROS EN EL VIRREINATO DE PERÚ EN LOS SIGLOS
XVII. Y XVIII.**

(con mención y análisis especial de la obra de Francisco Éder)

Tesis presentada para optar al grado de Licenciado en Antropología

POSTULANTE: HENRIETTE ÉVA SZABÓ

TUTORA: MARY MONEY Ph. D.

La Paz-Bolivia

2013

RESUMEN

La historia de la Compañía de Jesús en América es un tema bien investigado que levanta mucho interés. Sin embargo, existen en ella hasta hoy varios subtemas desconocidos como el de los misioneros húngaros. A pesar de la falta de documentación, se estima que habían alrededor de 40 misioneros jesuitas húngaros en las Américas en los siglos XVII. y XVIII., y que un poco más de la mitad realizó su trabajo dentro del territorio del Virreinato del Perú, o en conexión directa con él.

Sus roles y trabajo eran significantes, y dejaron un impacto visible en la historia colonial de este territorio.

Dedicatoria

A Dusan Marjanovic

por su ayuda y apoyo incondicional

AGRADECIMIENTOS

No hubiera podido escribir esta obra sin la colaboración de varias personas durante los años pasados. Quisiera dar mis gracias:

Al profesor emeritus *Dr. Ádám Anderle* en la Carrera de Hispanística de la Universidad SZTE quien consiguió los fondos económicos para realizar el trabajo de investigación en el proyecto de la edición del libro de Francisco Éder.

A *Erzsébet Szőkefalvi-Nagy*, bibliotecaria en la Biblioteca Municipal Somogyi en Szeged (Hungria), Directora de la colección llamada “Biblioteca Memorial” que contiene la edición de Éder de 1791. Gracias a ella, tuve acceso a esta edición y a varias otras fuentes del siglo XIX. y XX. de la biblioteca.

Al profesor *Nicolás Székásy* en Argentina, quien corrigió mi trabajo.

A mis amigos *Jac Avila* y *Amy Hesketh* que me soportaron y apoyaron durante mi estadía en Bolivia.

Y al licenciado *Miguel Perez*, Director de la Carrera de Antropología en la UMSA, *Dr. José Tejeiro*, Décano de la Facultad de Ciencias Sociales y *Dra. Mary Money*, Directora del Archivo de La Paz, sin cuyo apoyo no hubiera podido defender mi tesis.

LISTA DE ILUSTRACIONES

1. *Mapa de las reducciones de Moxos y Chiquitos (1764)*
2. *Dibujo del Padre jesuita Paucke*
3. *Plan de una Misión*
4. *Misión en Moxos*
5. *Mapa del Tratado (1750)*
6. *Mapa del Reino Húngaro del siglo XVII.*
7. *Mapa del itinerario de ida y vuelta de los misioneros húngaros*
8. *Imágen digital parcial del artículo escrito por Debrecekes*
9. *Mapa hidrográfico de Brasil*
10. *Manuscrito de las cartas de Zakariás, encontradas en la Universidad de Budapest*
11. *Primera página de la edición de Molnár donde presenta el título de la obra y una breve resúmen del contenido*
12. *Cubierta del manuscrito original de Éder*
13. *Mapa sobre las misiones en Moxos en el libro de Éder*
14. *Tapa de la edición boliviana en 1985*
15. *Tapa de la edición francesa en 2009*
16. *Manuscrito de la traducción de Bognár*
17. *Mujer moxena (2007)*
18. *Artesanía misional actual de Arte Campo*
19. *Artesanía misional hoy*
20. *Detalle de las iglesias restauradas, Misiones de Chiquitos*
21. *Detalle de las iglesias restauradas, Misiones de Chiquitos*

22. *La partitura encontrada en Chiquitos con música originada de Hungría*
23. *El coro y orquesta de San Ignacio de Moxos (2005)*
24. *Violinista en la orquesta de San Ignacio de Moxos (2005)*

ABREVIACIONES

ABAS	Archivo-Biblioteca Archi-Diocesano Monseñor Taborga (Sucre)
ALP	Archivo de La Paz (La Paz)
ANB	Archivo Nacional de Bolivia (Sucre)
ELTE	Eötvös Lóránt Tudományegyetem (Budapest)
SGL	Sociedad Geográfica de La Paz
MyCh	Moxos y Chiquitos
SZTE	Szegedi Tudományegyetem (Szeged)
TIPNIS	Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro-Sécure

INDICE

RESUMEN	ii
DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTOS	iv
LISTA DE ILUSTRACIONES	v
LISTA DE ABREVIACIONES	vii
INTRODUCCIÓN	1
Tema y motivación	1
Problemática	4
Objetivo	7
Metodología	8
I. PARTE Los jesuitas	11
El trabajo misionero en las colonias	13
La expulsión de los jesuitas	24
II. PARTE La orden jesuita húngara	31
Formación e historia de la orden jesuita húngara	31
Los misioneros húngaros en las colonias	34
La expulsión	39
Archivos y documentación	43
III. PARTE Las figuras de los misioneros húngaros	45
1. Sigismundo Asperger	46
2. Lucas Bakranin	49
3. Carlos Brentano	50
4. Felipe Ferder	53
5. Josep Haller	55
6. Martín Hedry(k)	56
7. Adam Krabath	57

8. Francisco Limp	58
9. Ignacio Lyro	60
10. Juan Marchesetti	61
11. Mathias Mikus	62
12. Ladislao Orosz	63
13. Nicolás Plautich	66
14. Josep Reiter	69
15. Juan Rér	70
16. Daniel Sövényfalvi	72
17. Nicolás Sussich	73
18. Ignacio Szentmártonyi	74
19. Francisco Szerdahelyi.....	77
20. Juan Zakariás	79
IV. PARTE 21. Francisco Xavier Éder	82
Histografía del libro	84
Descripción de la obra	97
La vida diaria en las reducciones	101
Para cerrar	109
V. PARTE La situación actual en Bolivia: Moxos y Chiquitos	111
VI. PARTE Conclusiones	119
TABLA 1: Índice completo de los nombres de los misioneros húngaros en las Américas.....	121
BIBLIOGRAFIA.....	123

Introducción

Tema y motivación

El rol de los jesuitas en las colonias americanas es un tema apasionante para los investigadores. Desde el inicio del siglo XIX., después de la expulsión de los jesuitas de América, cientos de investigadores estudiaron las razones y las causas de la historia de los jesuitas encontrando fascinante el rápido ascenso y la subsecuente e inesperada caída de esta orden religiosa. El flujo elevado de investigaciones no cesa hasta hoy, a pesar de que las opiniones están bien divididas a favor o en contra de los jesuitas.

Existe una vasta bibliografía sobre la historia y varios de los subtemas jesuitas, sin embargo el tema de los misioneros húngaros hasta hoy es poco estudiado.

El tema de la investigación es analizar la historia y trabajo de los misioneros jesuitas húngaros llegados a América en los siglos XVII y XVIII, identificar los personajes y ver su rol en la historia colonial.

Mi interés por este tema tan particular y específico fue levantado la primera vez varios años atrás por una rara coincidencia cuya influencia me acompañó durante estos años. Me tocó realizar el estudio previo a la delimitación del territorio indígena Baure en el departamento del Beni. En este trabajo me he apoyado mucho en la descripción etnográfica y los documentos históricos, y para mi gran sorpresa encontré que la fuente más importante histórica y etnográfica fue hecha por el misionero jesuita húngaro Francisco Javier Éder en 1772. Este hecho despertó mi interés por el tema de la vida y las acciones de los misioneros jesuitas húngaros en América Latina, y encontré que es un tema muy poco investigado y trabajado, pero fascinante.

Justificación y balance

Los jesuitas pasaron más o menos tres siglos en América desde su primera apariencia en el suelo americano, cuando fueron expulsados debido a las condiciones y los eventos históricos y políticos tanto en América como en Europa. Sin embargo, su trabajo ha tenido efectos muy grandes en muchos aspectos de la vida colonial, ha cambiado el mapa urbanístico de los países, tuvo efecto en la cultura, la educación, la economía, la administración y la política colonial.

El análisis y balance histórico sobre los eventos y sus personajes es hasta hoy incompleto haciendo falta en la historia de América.

Antecedentes temáticos

La orden jesuita fue fundada en 1540. Era una de las ordenes que más rápidamente creció en Europa, y comenzó el trabajo misionero desde el siglo XVII. mirando hacia dos otros continentes: Asia y las Américas. Al inicio el trabajo misionero fue hecho solamente por los misioneros españoles y portugueses, pero con el tiempo desde la mitad del siglo XVII. y debido a la creciente necesidad han aparecido también jesuitas italianos, alemanes, franceses, belgas y de otras naciones.

El verdadero éxito de las misiones comenzó con la creación de las reducciones en Paraguay que permitía la vida asentada para los misioneros e indígenas. Además, estas reducciones fueron cerradas a la gente ajena dando protección a los habitantes de la colonización. Este hecho fue rectificado por Felipe III en 1609 en su Cédula Magna. El mismo documento declaraba a los indígenas cristianos exentos de la esclavitud.

Este éxito permitía la rápida extensión y crecimiento de las misiones en todo el Virreinato, concentrándose en mayor cantidad y con mayor importancia en Paraguay y en Bolivia en dos lugares: Moxos y Chiquitos.

Los efectos de estos dos siglos duran hasta hoy, y el conocimiento detallado y analizado de su historia constituye un elemento importante del país.

Antecedentes geográficos y espaciales

Por la cantidad de datos y obras escritas sobre el tema sentí la necesidad de elegir tres criterios para la delimitación:

En el marco temporal el trabajo se desarrolla analizando la historia de sólo dos siglos, el XVII. y el XVIII., siendo el primero la fundación de la orden jesuíta en Hungría y el último la época de la expulsión de los jesuítas.

Como marco geográfico estoy utilizando la delimitación al territorio del Virreinato del Perú de la época cuando correspondió a los actuales territorios que forman parte de las Repúblicas de Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Panamá, Perú y toda la región oeste y sur del Brasil. Aunque en el siglo XVIII. sufrió modificaciones de decrecimiento de su territorio a causa de la separación del Virreinato de Nueva Granada y luego el Virreinato del Río de la Plata. De la misma manera esto coincide parcialmente, por lo tanto facilita el trabajo, con las Provincias jesuíticas del Perú y de Paraguay, la última, además del Paraguay, la constituían también Bolivia, Uruguay y Argentina, con el centro principal en Córdoba.

En cuanto a los actores misioneros, la nacionalidad de los Padres, en vez del criterio étnico, elegí seleccionar a los que nacieron en el territorio del Reino Húngaro, independientemente de su afiliación étnica. En un territorio multiétnico como era el Reino Húngaro en esta época considero necesario buscar un criterio de selección para la delimitación de los actores. En caso contrario, se complica la tarea, como por ejemplo en el caso de los que nacieron de matrimonios mixtos, donde una parte era hungara. Tampoco se puede utilizar el criterio de la(s) lengua(s) habladas, porque en esta época muchos eran bi- o trilingües dependiendo de en qué parte del Reino habían nacido. Los apellidos de los actores tampoco son base suficiente para definir la nacionalidad, ya que en esta parte de Europa el flujo migratorio voluntario o forzoso siempre era fuerte. Y por último descarté el registro eclesiástico, siendo la mayor parte de los misioneros registrados como alemanes por las razones adelante mencionadas. Tomando en consideración todos estos factores, el criterio del espacio geográfico me parecía lo más lógico.

Las dificultades principales de realizar este trabajo son debidas fundamentalmente a tres problemáticas:

1. La falta de la documentación colonial sobre el tema la que fue destruída en su época o se encuentra hasta hoy oculta en los archivos nacionales.
2. La falta de obras y trabajo investigativo, por lo tanto los datos son esparcidos o difícilmente accesibles, o muchas veces parciales e impuntuales. Se necesita también un trabajo investigativo exhaustivo en la recopilación bibliográfica.
3. Los misioneros húngaros muchas veces son confundidos con los de otras naciones debido a varias razones, sin embargo alrededor de 20-25 misioneros húngaros trabajaban en el Virreinato de Perú en cargos de jerarquía. Su identificación individual y rol histórico son un implemento importante en la historia de Bolivia y de América Latina.

Antecedentes temporales

La tesis se basa principalmente en la revisión bibliográfica y recopilación de los datos sobre la historia jesuítica de los cerca de 200 años del trabajo misionero, la cual he hecho en el período de septiembre de 2011 y septiembre de 2012.

Para complementar los datos he realizado un trabajo de campo en dos fases en los departamentos del Beni y Santa Cruz: la primera fase fue realizada entre junio 2003 y noviembre de 2006 en el departamento del Beni, y la segunda fase era ejecutada entre septiembre a diciembre de 2006 en el departamento de Santa Cruz.

En ambos departamentos he visitado varias de las ex-misiones.

Problemática

Problema

La problemática de los misioneros húngaros consiste en tres aspectos fundamentales:

1. La falta de la documentación colonial sobre el tema que fue destruída en su época o se encuentra hasta hoy oculta en los archivos nacionales e internacionales.

2. La falta de obras y trabajo investigativo, por lo tanto los datos son esparcidos o difícilmente accesibles. Se necesita un trabajo investigativo exhaustivo en la recopilación bibliográfica.

3. Los misioneros húngaros muchas veces son confundidos como de otras naciones debido a varias razones, sin embargo trabajaban alrededor 25 misioneros húngaros en el Virreinato de Perú en posiciones importantes. Su identificación y rol histórico es un implemento importante en la historia de Boliva y de América Latina.

¿ Quiénes eran los misioneros jesuitas húngaros ?

¿ Qué problemática presenta su identificación ?

¿ En qué lugares trabajaron ?

¿ Qué roles cumplieron en el Virreinato del Perú ?

¿ Cómo fundaron las misiones? ¿Cómo era la vida diaria en ellos ?

Marco conceptual

Los principales métodos utilizados son:

Método histórico

El método histórico se basa en la suposición de la idea de que el estudio de la reconstrucción y análisis de los hechos históricos, permite entender más adecuadamente la realidad, y utiliza la historia como ciencia en el entendimiento del presente.

Historia oral

En la reconstrucción de la historia el método de la historia oral es muy importante como recuperación e indagación de la memoria colectiva de un grupo, en este caso los habitantes de las ex-misiones.

Este método ofrece múltiples posibilidades de indagación en la investigación sociológica y antropológica, se recupera la estrategia de investigación para producir testimonios personales y colectivos que permitan la reconstrucción de procesos sociales desde la perspectiva de los actores de la vida cotidiana.

Principales conceptos utilizados:

Inculturación

La inculturación, o también llamada inculturización, es un método conocido como el utilizado por la Iglesia católica en la distribución de la fe. Significó la armonización de las teorías y dogmas del catolicismo con las culturas de los pueblos indígenas con los que interactuaron. Fue especialmente utilizado por los misioneros jesuítas en las reducciones.

La inculturación fue lograda mediante una serie de acciones en los diferentes esferas de la vida personal y social.

Reducción

El término origina de “reducir”. Se refiere a un asentamiento fijo de un pueblo previamente morador de las selvas. Este tipo de asentamientos fueron declarados oficiales mediante las Cédulas Reales de Felipe IV.

Cultura misional

El término “cultura misional” no se refiere sólo a un cierto tipo de cultura, sino incluye en sí también una forma de vivir y pensar, originada de las misiones jesuíticas. Ésta fusionó la mayoría de los grupos dentro de una región creando una nueva unidad e identidad cultural.

En su expansión una de las herramientas más utilizadas era la inculturación.

La cultura misional no ha desaparecido ni con la expulsión de los jesuítas, y tampoco con la desaparición de las unidades administrativas jesuíticas, las Provincias, sino ha sobrevivido durante los siglos desarrollando sus formas de expresión específicas en cada región.

Emic y etic

Emic y etic es una distinción que se usa en las ciencias sociales para referirse a dos tipos diferentes de descripción relacionadas con la conducta y la interpretación de los agentes involucrados. Una descripción emic es una descripción en términos significativos para el agente que las realiza.

Una descripción etic es una descripción de hechos observables por cualquier observador desprovisto de cualquier intento de descubrir el significado que los agentes involucrados le dan.

A veces la descripción etic y emic de un mismo fenómeno no coinciden. Eso hace importante atender a ambos tipos de descripciones. Por otro lado las motivaciones para buscar un tipo de descripción u otro pueden estar basadas en el tipo de trabajo, los interesados en la construcción local de significado deben atender a descripciones de tipo emic; en cambio los interesados en investigaciones comparativas tratarán de buscar descripciones etic.

Hipótesis

Habían alrededor de 40 misioneros jesuitas húngaros en las Américas en los siglos XVII. y XVIII., y de ellos un poco más de la mitad realizó su trabajo dentro del territorio del Virreinato del Perú, y en conexión directa con él.

Sus roles y trabajo eran significantes y dejaron un impacto visible en la historia colonial de este territorio.

Objetivo

Objetivo general

Documentar y analizar la historia jesuita en el período de los siglos XVII. y XVIII. en el Virreinato del Perú.

Objetivos específicos

- Reconstruir la historia y el rol de los misioneros jesuitas del período de los siglos XVII. y XVIII. en el Virreinato del Perú
- Reconstruir la historia jesuítica húngara del período de de los siglos XVII. y XVIII.
- Identificar y describir a los personajes
- Analizar la obra de Francisco Éder, una fuente muy importante de la descripción etnográfica e histórica del Beni.
- Analizar brevemente los efectos de sus trabajos en Bolivia, en los territorios de Moxos y Chiquitos.

Metodología

Avance de trabajo

La tesis se basa en el trabajo de la revisión histórica y la recopilación y análisis de los datos históricos. Los datos están muy esparcidos, difícilmente encontrables debido a varias razones como la pérdida de la documentación jesuita después de su expulsión, el cambio de nombres y nacionalidad de los misioneros, etc.

Por otro lado, he realizado entrevistas en las ex-misiones en los departamentos del Beni y Santa Cruz sobre la memoria de las misiones.

He participado en la realización de un documental sobre la historia misional y sus reliquias en Moxos.

He trabajado desde septiembre de 2011 con las preparaciones de la edición en húngaro del libro del Padre Éder sobre Moxos.

A pesar de que la tesis está hecha no considero que el trabajo haya terminado, porque existen siempre datos nuevos y posibles fuentes para analizar. Existiendo nuevos datos en Szeged que no he visto, sólo sé de su existencia espero poder complementar datos faltantes. Por otro lado, con la revisión de los archivos jesuíticos tal vez surgen también avances en el tema.

Metodología

La revisión bibliográfica me proporcionó una base para identificar los actores principales y los trabajos principales que fueron hechos hasta el presente. Servía como punto de partida también descubrir otras fuentes y trabajos ya realizados, impresos y/o publicados en el internet a nivel internacional. Por otro lado, la mayoría de los trabajos sobre un tema tan específico han sido realizados por investigadores húngaros migrantes, o quienes ya nacieron en el extranjero, así los trabajos están escritos en inglés, francés, alemán y español, y sólo en algunos casos en húngaro. Esto también significa que el acceso a ellos es bastante difícil.

En la Biblioteca Municipal Somogyi en Szeged, he revisado los archivos “Archivum és Adatbázis “ y la “Elektronikus Periodika“ que mayormente proporcionaron datos generales para el trabajo. Sin embargo, en algunos casos encontré datos dispersos referentes a los jesuitas.

Con la comparación de los datos ganados, he podido construir las bases de la reconstrucción del listado de las figuras, sus datos biográficos y trabajos hechos, así como identificar las misiones donde trabajaron y qué trabajos han realizado, además de crear un filtro para eliminar los datos y escritos falsos que existen en gran cantidad. Esta parte del trabajo fue lenta y minuciosa, porque los datos fueron recuperados de varias partes, lo que significa que una simple frase puede ser compuesta de cuatro fuentes y ser el resultado de mucho trabajo.

Es necesario también construir la base histórica y análisis de la historia de los jesuitas en las Américas como marco alrededor del entendimiento de los trabajos y roles individuales.

Con el texto en húngaro y español del libro del Padre Éder he realizado un análisis de su visión de Moxos, y de la vida diaria de las misiones. Por otro lado, en base a mis experiencias personales y del trabajo de campo, pude ver los efectos de la influencia del pasado jesuíta en la vida actual.

He revisado también tres archivos en Bolivia sobre las fuentes jesuíticas, los pocos existentes en el *Archivo de La Paz (ALP)*, y los de Sucre, la documentación conservada en el *Archivo Nacional de Bolivia (ANB)* y en el *Archivo-Biblioteca Archi-Diocesano Monseñor Taborga (ABAS)*. Aunque aquí hay pocos datos concretos referentes al tema específico, éstos ayudaron a confirmar varios interrogantes y complementar los datos recolectados de la bibliografía sobre el tema.

Hice una entrevista a la sra. Leidenmann en Argentina, y he comparado los datos que me ha proporcionado sobre una posible conexión musical y la posible estadía hasta ahora desconocida de un misionero húngaro, Daniel Sövényfavi, en las misiones de Chiquitos.

En base a mi trabajo en el documental sobre las misiones de Moxos y las entrevistas hechas en el trabajo de campo, además de mi trabajo en Baures ya publicado en 1998, hice un breve análisis y balance de la situación y los efectos del trabajo misionero en Bolivia.

También he revisado los archivos de fotos en Hungría y en Bolivia sobre las misiones y la documentación referente a ellas.

En base a toda la documentación y revisión, intenté reconstruir la historia jesuita de los misioneros húngaros, vidas y trabajos individuales en el Virreinato del Perú.

Hice un análisis del trabajo y la visión del Padre Éder en Moxos como una de las fuentes más importantes y detalladas sobre la vida en Moxos y su historia misional.

Al final hice un breve análisis de los efectos del trabajo misional en Bolivia y pude ver sus efectos más importantes, los que duran hasta hoy.

I. PARTE

Los jesuitas

La orden jesuita fue fundada en 1540 por aprobación papal con el fin especial de "la salvación y perfección de los prójimos". Su meta era el fortalecimiento de la Iglesia y del poder papal contra la Reforma Protestante que en esta época tenía mucha fuerza, iniciando la Contrarreforma.

Sus miembros tuvieron que pasar un largo período de formación religiosa (disciplinas sagradas, Teología) y académica (estudio de las ciencias naturales y de humanidades e idiomas). Los jesuitas fueron líderes de la educación por siglos, fundadores de colegios y universidades. El siglo XVIII. era la edad de oro para los científicos jesuitas, eran muy apreciadas y lograron resultados impactantes en las diferentes ramas científicas. Como habían varias universidades fundadas por ellos en toda Europa, era posible crear una red de científicos que colaboraron entre sí facilitando el flujo de la información. Otra manera de lograr eso era el intercambio de científicos, profesores y las obras científicas entre las diferentes universidades. Ambas maneras posibilitaron el apoyo económico y académico a los científicos. Todos estos factores han convertido la orden jesuita en los siglos XVII. y XVIII. en los líderes intelectuales del catolicismo y han hecho posible que estén entre los mejores en la vida científica europea.

Por otro lado, tomaron un rol muy activo en la distribución de la fe.

La Compañía de Jesús desde su formación era una de las ordenes que más rápidamente creció en Europa, y, -debido a que una de sus metas era incentivar la catequización de la gente fuera de Europa-, comenzó el trabajo misionero desde el siglo XVII. mirando principalmente

hacia dos continentes: Asia y las Américas, el Nuevo Mundo. Al inicio, el trabajo misionero fue hecho solamente por los misioneros españoles y portugueses, pero con el tiempo, desde la mitad del siglo XVII. y debido a la creciente necesidad, han aparecido también los jesuitas italianos, alemanes, franceses, belgas y de otras naciones.

Como Reisz (1942) menciona, la vocación misionera fue muy apreciada entre los miembros de la orden jesuíta, y habían muchos religiosos que pidieron voluntariamente su asignación a tal trabajo en vez de una asignación forzosa, como la demuestran las cartas de pedido (*Epistolae Indipetarum*) que fueron conservadas en la biblioteca antigua jesuíta. Debido a eso, el número de los misioneros aumentó con rapidez en las colonias.

La inclusión numerosa de misioneros de otras naciones hizo posible el crecimiento de las capacidades de la orden en el trabajo misionero en América Latina, y las obras jesuíticas aumentaron con rapidez con la fundación de iglesias, escuelas y universidades en los centros urbanos, y de hecho, con la evangelización de los “grupos salvajes” que ocuparon las vastas áreas en las zonas tropicales de Sud-América. Reisz además señala las tres tareas más importantes como meta en las colonias: 1. el cuidado espiritual de los esclavos africanos en la colonia, 2. el cuidado espiritual de los indios ya bautizados y 3. la evangelización de los grupos salvajes¹.

“ A Társaságnak ez a szorosan vett indián missziója felölelte egész Latin-Amerikát, Mexikó északi határától kezdve, le egészen Dél-Chile és a Tűzföld araukán-törzseiig.” (Reisz 1942:21).

Estas metas y trabajo fueron muy bien recibidos por la administración colonial y por las cortes europeas que se sintieron incapaces de enfrentar los problemas que significaron estos grupos –en el sentido social y económico-, al mismo tiempo, ya se había visto la necesidad de su futura incorporación en la sociedad.

A la petición del Consejo de Indias los jesuítas iniciaron su trabajo evangelizador en Paraguay desde el inicio del siglo XVII., donde -a pesar de su fracaso inicial entre los grupos

¹ Reisz (1942:20-21). “La misión india de la Compañía en su sentido más restringido incluyó toda América Latina, desde la frontera norte de México hasta el Sur de Chile y los grupos araucanos de la Tierra del Fuego.”

Guaycurús-, tuvieron mucho éxito entre los numerosos grupos Guaraníes. La sede principal de estas misiones estaba en Córdoba.

Al ver el éxito logrado en Paraguay, los jesuitas comenzaron a extender sus actividades, utilizando los métodos ya aprendidos y probados entre los Guaraníes, hacía los territorios vecinos de los países actuales de Bolivia, Brasil, Uruguay, Chile y Argentina. Sin embargo, los dos centros más importantes aparte del Paraguay fueron creados en el territorio oriental de Bolivia, en Moxos y Chiquitos.

El trabajo misionero en las colonias

Conocemos la historia y las acciones de la época colonial por varias fuentes primarias escritas por los jesuitas y por otros agentes de las regiones. Estas podrían ser clasificadas en tres categorías:

- históricas: las crónicas y las relaciones
- oficiales: las *cartas annuas*, la correspondencia institucional, los informes oficiales de los jesuitas y de los autoridades coloniales
- personal: las cartas personales

No obstante, existieron también los historiadores oficiales de la Compañía quienes manejaron y comunicaron la imagen deseada hacia el mundo. Sin duda, el uso y análisis paralelo, y la comparación de las fuentes jesuitas y de agentes civiles permite a los investigadores tener una descripción más correcta y detallada de la historia.

Las reducciones en Moxos, Chiquitos y Paraguay

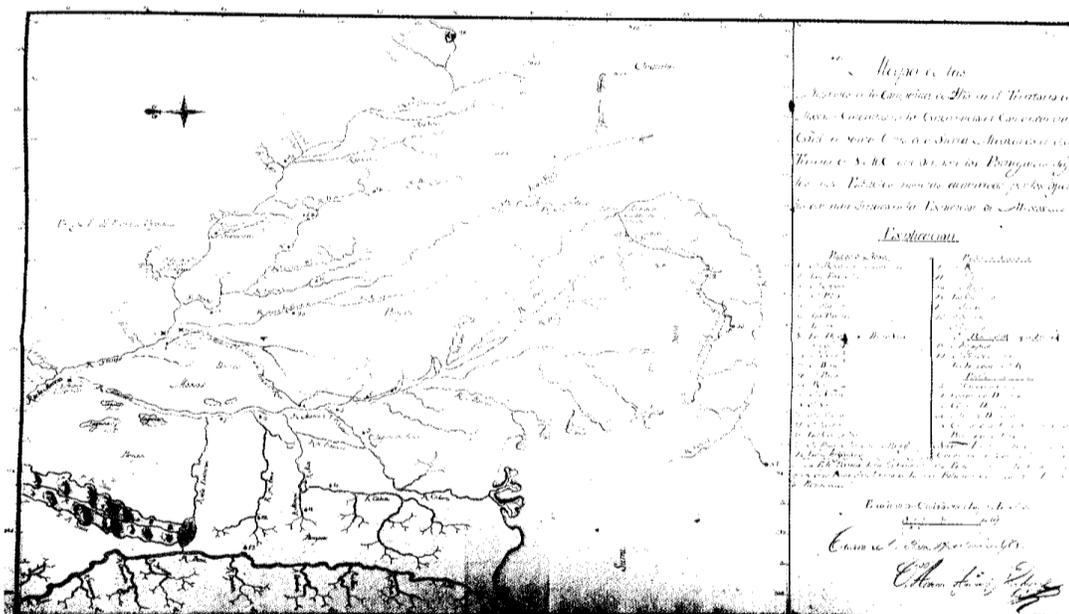
El verdadero éxito de las misiones comenzó con la creación de las *reducciones* en Paraguay que permitía -con la ayuda de los misioneros- la vida asentada para los indígenas anteriormente moradores de la selva, lo que hizo imposible su incorporación o “utilización” en la vida colonial. Además, estas reducciones fueron cerradas a gente ajena dando protección a sus habitantes. Este hecho fue rectificado en 1609 por Felipe III en su Cédula Magna. El mismo documento declaraba a los indígenas cristianos exentos de la esclavitud.

Las Provincias Jesuíticas fueron formándose con el tiempo. La Provincia Jesuítica del Paraguay en la época de su creación comprendía los territorios que hoy forman parte de varios países de América Latina, como los de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay, las misiones

de Chiquitos y Tarija de Bolivia y partes del Brasil como el sureste del Mato Grosso y los estados de Santa Catarina, Paraná y Río Grande del Sur. Al inicio formaba parte de la Provincia Jesuítica de Brasil, pero fue separada de ella en 1587 y fue agregada a la Provincia Jesuítica del Perú, creada en 1568. Sin embargo, cuando las misiones se volvieron estables, fue necesaria su separación de la de Perú y la creación de una nueva provincia independiente, la de Paraguay a partir de 1608. Creciendo con las nuevas fundaciones de misiones, en 1690 nació el Colegio de Tarija, y en el año siguiente, en 1691, las Misiones de Chiquitos.

La Provincia Jesuítica de Chile que incluía Cuyo y Chiloé, se separó, y se formó ya individualmente en 1683. Las Misiones de Moxos pertenecían a la Provincia Jesuítica del Perú con la fundación de la primera misión Loreto en 1682.

Las Misiones de Paraguay y Chiquitos fueron tratadas como una unidad, no obstante Moxos, debido a su gran territorio y variedad etnolingüística fue dividido en tres partes con quince misiones en su territorio²: Mamoré, Pampa y Baures, siendo su centro misional San Pedro, a pesar de que la misión más antigua de la región era Loreto.



20. Mapa de las reducciones jesuíticas en Mojos y Chiquitos, por A. Aimeric (1764)

1. Mapa de las reducciones de Moxos y Chiquitos (1764)

² El número de las misiones en las tres regiones varía según autores, debido a la eliminación o traslado de algunas que hace difícil mantener un conteo administrativo exacto.

El centro misional de Chiquitos era Santa Cruz y contaba con nueve/diez misiones. El centro de Paraguay era Córdoba, y le pertenecían cerca de treinta misiones.

Las Misiones de Moxos y Chiquitos estaban situadas en las tierras más bajas de la región que tuvieron ciertas dificultades debido a su región geográfica. Cada año sufrían inundaciones temporales, desde septiembre a abril, lo que dificultaba la comunicación entre las misiones propias y también entre las regiones.

Por otro lado, debido a la situación geográfica de las misiones de Paraguay tampoco era fácil la comunicación con ellas, lo que necesariamente era cruzando la región chaqueña. Se hizo un camino hasta el río Paraguay de donde se bajaba en bote hasta Asunción³.

Estos medios eran importantes en cuanto los misioneros tuvieron sus reuniones regulares entre sí y en sus centros con los Padres superiores; por otro lado, debían ser tomados en cuenta para el comercio y el transporte de los bienes comerciales.

Las tres regiones misionales se caracterizaron –debido al trabajo misionero jesuíta- por la asimilación existosa y la aceptación de las doctrinas cristianas, la buena producción agropecuaria y el alto nivel logrado en el trabajo comunitario.

Igualmente, las tres regiones misionales tuvieron un muy rápido crecimiento de la población en los centros urbanos, como las visitas y los informes demuestran. Según el informe de Manuel de Argamozza en 1737, guardado hoy en el Archivo de La Paz, las misiones de Moxos en esta época, es decir a los 50 años de su fundación,

“ mantienen al presente 32250 almas alistadas en el número de los hijos de la Yglesia por el bautismo y en el de fieles vasallos de V. M.” (Informe 1737).

Sin embargo, el crecimiento no fue lineal, sino con bajoneos, porque las misiones también fueron diezmadas por fuertes olas de epidemias y enfermedades que a veces podían eliminar una reducción entera.

³ Estos intentos de tener comunicación entre las regiones de las tierras bajas eran primero debido a los esfuerzos de los misioneros, no obstante –debido a la necesidad y razón – la elaboración de los caminos y rutas continuaba, según los informes coloniales de los años 1780.

La inculturación como método principal

El método comúnmente conocido en la distribución de la fe, utilizado por los jesuitas en las reducciones, era la llamada inculturación. Eso significaba como mencioné, la armonización de los dogmas del catolicismo con las culturas de los pueblos indígenas con los que interactuaron. La inculturación fue lograda mediante una serie de acciones en las diferentes esferas de la vida personal y social descritas brevemente más adelante.

Los dogmas del catolicismo fueron transmitidos mediante la introducción de las creencias y los valores cristianos en la vida diaria, la creación y práctica de todo el calendario cristiano, pero en el festejo y la práctica fusionando las creencias indígenas. Algunas de sus mejores expresiones eran las fiestas misionales. Aun las fiestas principales fueron constituidas en base al calendario cristiano, sin embargo eran muy populares en las misiones, llenas de danza y música, fusionando los elementos religiosos con los símbolos de la cosmovisión indígena particular de cada misión – región.

Para la comunicación en sí y la evangelización -traducción y enseñanza de la Biblia, la elaboración de catecismos en lenguas indígenas- se utilizó el aprendizaje de una lengua indígena y el empleo de la lengua mayoritaria de cada región como lengua franca. Ya en 1582 Felipe II. había ordenado que sólo admitieran a las órdenes para la evangelización a los que hablaran las lenguas indígenas. Así fue adoptada la lengua mojeña en la región de Moxos, la baure en su subdivisión. En la Chiquitanía usaron el chiquitano, y en Paraguay el guaraní, especialmente después de los intentos fracasados con el grupo Guaycurú, como describe Cunninghame:

“ Of all the Indian tribes in the time of Cardenas, the most ferocious were the Guaycurús. The Jesuits had laboured almost in vain amongst them. Missions had been founded, and all gone well for months, and even years, when on a sudden, and without reason, the Guaycurús had burned the houses, killed the priests, and gone back to the wilds. From Santa Fé up to the province of Matto Grosso they kept the frontier in a turmoil, crossing the river and feeding like locusts on the settlements in Paraguay.”
(Cunninghame 1901:115).⁴

⁴ “Entre todas las tribus en la época de Cardenas las más feroces eran los Guaycurús. Los jesuitas trabajaron casi en vano entre ellos. Fundaron las misiones, y todo hubiera funcionado bien por meses, aun años, y de repente, y

... pero teniendo éxito excepcional entre los grupos Guaraníes.

Para los fines lingüísticos había una recopilación de los vocablos y los términos y un estudio lingüístico, y así nacieron los diferentes vocabularios y gramáticas de las lenguas indígenas en cada región⁵.

Vida diaria

Se sabe de la vida diaria en las misiones por la descripción detallada de varios misioneros, desde el contacto con un grupo entonces desconocido hasta la fundación de las misiones, la organización del esquema diario, del trabajo y de la vida social. El intento de crear la vida cristiana perfecta comunal en las misiones tiene apreciaciones distintas por sus investigadores, sin embargo no hay duda que tenía sus méritos, especialmente tomando en cuenta las condiciones socio-culturales e históricas, no obstante tenía también sus excesos.

También son bien conocidas las dificultades del trabajo misionero: el aislamiento del mundo acostumbrado y las diferencias culturales, el clima hostil especialmente inusual a los misioneros europeos quienes -excepto los italianos, portugueses y españoles- no estaban acostumbrados al clima tropical, tampoco a su flora y fauna.

Quisiera subrayar sin embargo un elemento importante, el trabajo diario en los campos agrícolas y con el ganado y en los talleres. Para trabajar los productos de las misiones tanto para satisfacer el consumo y necesidades propios como para el comercio hacia afuera, se han creado varios talleres artesanales como de tejido, pintura o ebanistería. Los talleres eran numerosos y produjeron gran cantidad de productos necesarios o bien comerciales. Los inventarios de Moxos por ejemplo registraron aparte de los instrumentos musicales varios productos:

sin ninguna razón, los Guaycurús han quemado las casas, han matado a los curas, y han vuelto a la selva. Desde Santa Fé hasta la provincia de Matto Grosso han tenido las fronteras en conflictos, cruzando los ríos y alimentándose de los asentamientos de Paraguay como langostas.” - trad. del autor.

⁵ Magio, Antonio: *Arte de la lengua de los indios baures de la provincia de los Moxos*, Paris, 1749/1880. Marbán, Pedro: *Arte de la lengua moxa con su vocabulario, y catecismo*, Lima, 1702. En la lengua Chiquitano: jesuita belga Ignacio Chomé: *Arte de la Lengua Chiquita*, 1760. Los primeros diccionarios en Guaraní fueron elaborados por jesuita al inicio del siglo 17, eran: gramática y vocabulario guaraní de Diego de Samaniego, y Antonio Ruíz de Montoya: *Arte (A), Vocabulario (V) y Tesoro (T) de la lengua guaraní, o más bien tupí*, 1640.

“ telas: brocados, tafetanes, terciopelos, lienzos, damascos, galones de oro y adornos de piedras de Bohemia; metales preciosos, en su mayoría de plata; y demás artículos: pinturas, espejos, cuchillos, chocolate, estatuas, canoas, etc. A pesar de la monotonía de los inventarios, estos documentos detallan la riqueza –temporal con fines espirituales– de la Misión de Moxos.” (Montiel 2011:127).

Como las misiones debían autosustentarse, un ingreso importante venía del comercio con la sociedad colonial y europea. Las rutas comerciales principales eran dos: una hacia el Alto-Perú como Juli o Lima; otra hacia el Sur hasta Buenos Aires.

Importancia de la música

La música tuvo un papel importante en el proyecto evangelizador de los misioneros. En Europa los jesuitas utilizaron dramas teatrales y música para fines educativos en el sentido sagrado y también profano, con mucho éxito. Era natural que intentaran lo mismo en las misiones.

La meta más importante por supuesto era el acercamiento de los nuevos creyentes a la verdad divina, pero la interpretación y enseñanza de la música a los indígenas fue un instrumento poderoso en ganar la confianza de los indios, además eran muy importantes en la fuerza aglutinante comunal. Utilizaron la

“ adecuación elementos de la *ratio atque Institutio Studiorum* así como las teorías clásicas griegas de la *música teórica y práctica* en miras de obtener en principio el aprendizaje rápido y óptimo de la Doctrina por parte de los indígenas y luego consolidar una estructura compleja de comunicación catártica de la palabra divina dentro del sistema de tradición oral indígena.” (Antezana 2013).

No obstante, también eran muy importantes en los servicios religiosos, en la educación y por último en la diversión.

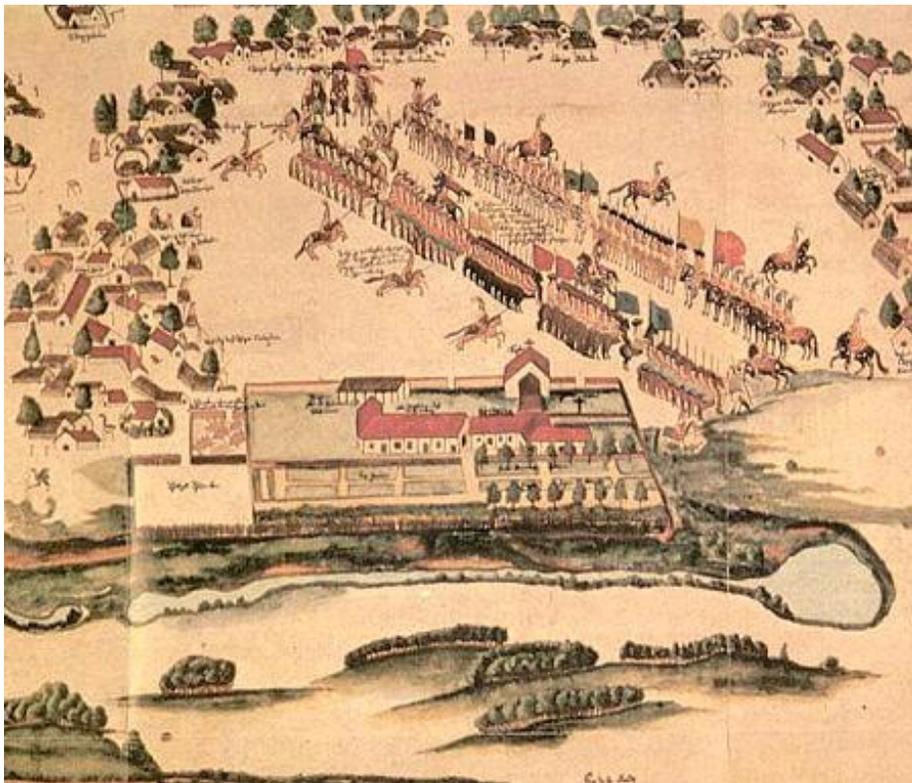
Se conoce la variedad de los instrumentos musicales utilizados, por ejemplo, por los inventarios postjesuitas:

“ Los inventarios también registran instrumentos musicales por toda la sabana: de madera, arpas, flautas, clarinetes, violines, violas, oboes, bajones, órganos y monocordios.” (Montiel 2011:127).

Estos instrumentos fueron inicialmente llevados desde Europa, pero con el tiempo varios de ellos eran fabricados en los talleres de las misiones mismas.

La estructura y la arquitectura de las misiones

Por lo general, las misiones muestran semejanzas en su estructura, especialmente es notable en el caso de Moxos y Chiquitos y, sin duda, tienen afiliación también con las de Paraguay. Su centro era la plaza principal, lo cual hasta hoy es característica de los pueblos de las ex-misiones⁶.



2. Dibujo del Padre jesuita Paucke

En en esta plaza estaban situados los edificios principales como la iglesia, el colegio y la casa de los misioneros. La plaza generalmente tenía forma rectangular, aunque en Moxos en algunos casos era octagonal.

⁶ Con el tiempo en la plaza edificaron también el Cabildo indígena y la Alcaldía.

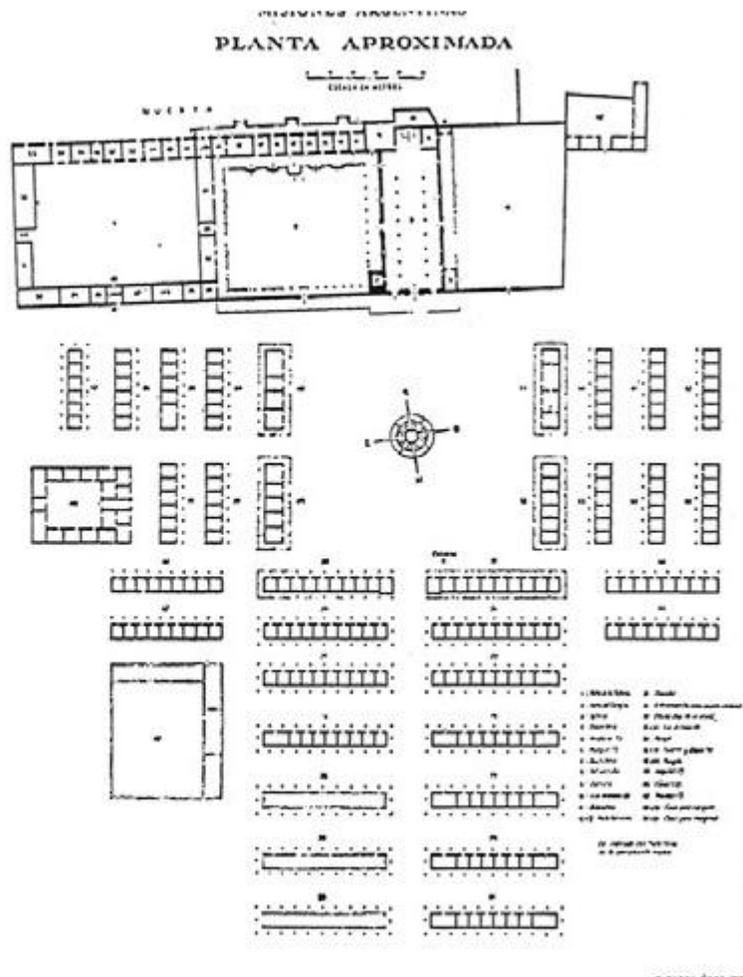


Figura 2:
*Planta del pueblo de San
 Ignacio Mini, Argentina.*
Fuente:
 Levantamiento de
 Vicente Nadal Mora
 (1949).

3. Plan de una Misión

Las iglesias también demuestran semejanzas en su estructura y en su estilo decorativo entre las tres regiones.

“ En Moxos y Chiquitos los troncos se dejaron aparentes, cilíndricos, tallándose ya sea con estrías, ya con espirales. Sobre estas columnas apoyaban los pares o cerchos, ya que los muros, por ser de adobe, no podían soportar el peso de los tejados. Una vez armados esos tinglados, se levantaban las paredes, englobando en su espesor a las columnas laterales.

Un enorme techo, de teja por lo general, a dos vertientes o faldones cubría las tres naves.” (Buschiazzo 1972:61-62).



4. Misión en Moxos

En base a las descripciones, incluso postjesuíticas, se puede asumir una riqueza y belleza excepcional en cuanto a las iglesias misionales que tuvieron por afuera una vista majestuosa, y por adentro en su decoración con oro y plata, decoraciones de tallado de madera y pintadas también con oro, etc. Los altares también eran bien decorados, las estatuas de los santos vestidas en ropas de algodón o de seda, y eran decoradas con perlas, bordados hilo de oro y plata.

Alrededor de la plaza se levantaron las casas de los habitantes, en un lado fueron construídos los diferentes talleres según sus necesidades de funcionamiento y los depósitos para los productos elaborados. En otro lado estaban las tierras agrícolas. El cementerio era también un lugar importante situado no muy lejos de la iglesia.

Problemas entre los dos poderes y la Guerra Guaraní

El conflicto entre los poderes europeos, España y Portugal sobre los límites coloniales existió ya desde los finales del siglo XVII. Con el tiempo la actividad misionera logró el asentamiento de varios grupos y el número de las misiones se incrementó notablemente, logrando población y riqueza en la región, que hizo necesario fijar los límites entre los dos poderes europeos. Por otro lado, los portugueses siempre intentaron cambiar los límites establecidos anteriormente a lo largo de la línea divisoria de los actuales Perú, Bolivia y Paraguay, penetrando tierra adentro y avanzando con la ocupación de tierras y la fundación de puestos militares y fuertes como el de la Colonia de Sacramento en 1680. Sin embargo, chocaron constantemente con las misiones jesuíticas y sus áreas de influencia (tierras agropecuarias, estancias, etc.), las que constituían las barreras vivas contra el avance agresivo de los portugueses, por lo tanto las misiones fueron hostigadas y saqueadas por los *bandeirantes* y lusitanos.

En Moxos la penetración de grupos armados de portugueses fue registrada varias veces desde el final del siglo XVII. y al inicio del siglo XVIII.

“ In 1723 a force of 130 armed men reached Excaltación on the lower Mamoré (...) by Francisco de Mello Palheta (...) Twenty years later after Palheta’s departure, another Portuguese expedition (...) entered the northern missions (...) commanded by Manoel Felix de Lima.” (Block 1994:49).⁷

Aunque estos encuentros entonces eran pacíficos, los portugueses intentaron más bien ganar la confianza de los jesuitas a través de regalos, sus intentos fueron tomados con sospecha y cautela. Los jesuitas pidieron al Consejo de Indias el derecho de formar grupos armados de indígenas, una especie de ejército indio, para la defensa de sus territorios, sin embargo, su petición fue rechazada, y debían buscar otros medios de defensa, por ejemplo pedir ayuda al ejército colonial español⁸, o intentar defenderse, en el caso de los Baures con

⁷ “ En 1723 una grupo de 130 hombres armados llegó a Excaltación en parte baja del Mamoré. (...) por Francisco de Mello Palheta (...) Veinte años más tarde de la partida de Palheta, otra expedición portuguesa (...) entró en las misiones nórdicas (...) bajo el comando de Manoel Felix de Lima”. –trad. del autor.

⁸ Ver adelante en el texto de Éder sobre la ayuda del ejército español.

edificaciones y fosas defensivas alrededor de las misiones, adaptando los métodos prejesuíticos o tal vez prehispánicos de defensa de estos grupos, como los describía Éder:

“ decidieron rodear sus islas con fosos (que subsisten hasta hoy ...). Conocí islas cuya circunferencia llegaba a tres millas y que estaban rodeadas de dos o tres fosos. Estos son ... anchos y profundos ... Iban amontonando la tierra excavando en las espaldas del foso, formando una pared de declive muy abrupto y de difícil subida para el hombre.” (Éder 1772/1985:215/106).

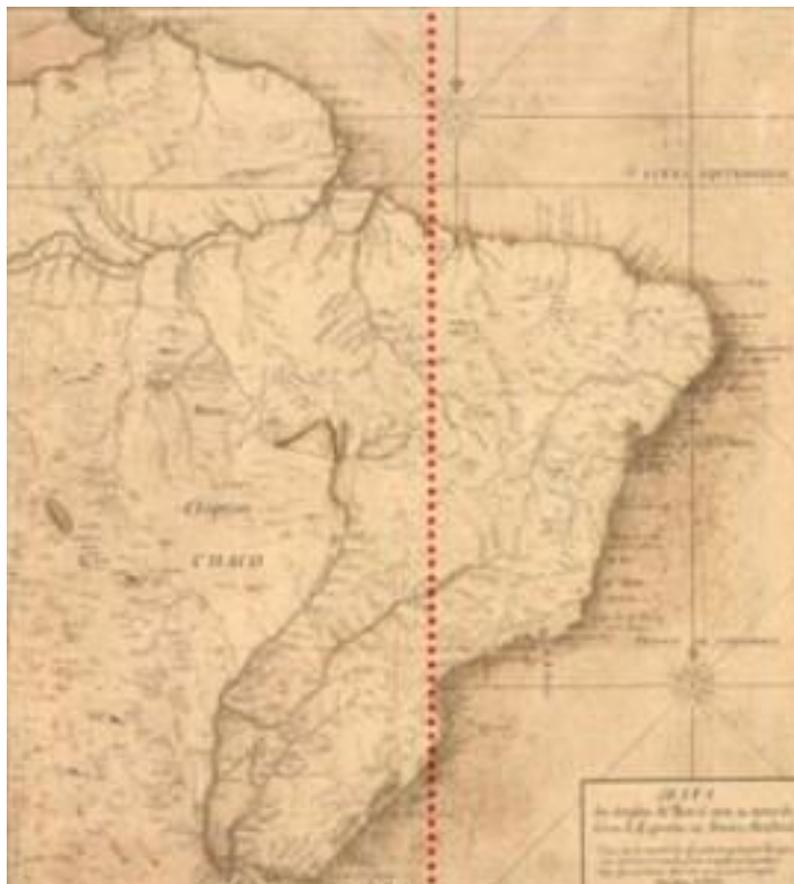
No obstante la situación era diferente en el caso de las misiones del Paraguay. El Tratado firmado en 1750 intentó a llegar a un arreglo pacífico, principalmente sobre los límites en la región del Paraguay, y en menor medida tocando también a los Moxos. No obstante el problema se quedó irresuelto complicándose además con la situación creada sobre las siete misiones del Paraguay.

Según el Tratado, un territorio grande, ubicado al oriente del río Uruguay, se quedaba en el poder del Rey de Portugal. No obstante, en esta región se ubicaban siete misiones jesuítas ricas con sus bienes agropecuarias y alrededor de 29.000 habitantes guaraníes. Por lo tanto, de acuerdo al Tratado, las misiones debían vaciarse y ser entregadas a los portugueses o quedarse bajo la nueva soberanía.

La llamada “guerra Guaraní” entre 1754 y 1756 se armó debido á esta situación. A causa de los conflictos serios y peleas armadas, a veces sangrientas, durante los años anteriores, el resultado del Tratado no pareció aceptable ni para los misioneros locales, ni para los Guaraníes. No obstante, en 1751 los jesuítas recibieron ordenes directos de su Superior a mantener el Tratado en secreto y no oponerse al traslado de sus misiones cuando llegara la orden oficial a los cabildos, lo cual fue comunicado en 1752. A pesar de todos los intentos de pacificación por parte de la comisión real y jesuita y el inicio del trabajo delimitativo de las fronteras, el conflicto continuó.

Existiendo ya un ejército armado de Guaraníes para defenderse contra los ataques, los Guaraníes tomaron las armas rechazando a mudarse, y en 1754 comenzó la rebelión armada.

Esta vez obtenían la ayuda de otros grupos indígenas armados (Minuanes y Charrúas), vecinos del área bajo el comando del general Nicolás Ñeenguirú y los Padres jesuitas Ennis y supuestamente el húngaro Limp.



5. Mapa del Tratado (1750)

La guerra terminó en 1756 sin resultados diplomáticos sobre los límites, y las misiones se quedaron abandonadas. No obstante, en un futuro cercano este conflicto fue una de las armas poderosas de justificación para la eliminación del poder jesuítico.

La expulsión de los jesuitas

Las causas de la expulsión de los jesuitas a fines del siglo XVIII. eran varias y complejas, pero las cuatro principales eran:

la *defensa incondicional del Papa* y de la Iglesia Católica,

el *poder económico y político* que acumularon durante los años que incluía la envidia a la riqueza lograda por la producción organizada de las misiones y los conflictos de interés económico, por ejemplo por la prohibición de comercio a los indígenas con los españoles debido a su avaricia y engaño, y los tipos de productos (ganadería, yerbas exportables como la yerba mate⁹ (ver referente a Szerdahelyi), miel y cera, cacao, etc., y la explotación de las minas de oro y plata.

la *influencia socio-política y militar*: causan conflictos económicos y políticos, especialmente debido a las misiones.

los resultados y *dominancia en el campo intelectual*: los trabajos científicos, las instituciones educativas, etc.

Debido a estas cuatro razones, la Compañía de Jesús ganó varios enemigos muy influyentes los que en la segunda mitad del siglo XVIII. lograron la caída del poder de los jesuitas en Europa y la expulsión de sus miembros de América.

El proceso de la expulsión

El poder económico, social y político de los jesuitas tanto en Europa como en las colonias por un lado les otorgó influencia en todas las esferas de la vida; por otro lado, les creó poderosos enemigos. El fondo histórico europeo, el cambio de las corrientes filosóficas tuvo su efecto en el balance de los poderes políticos, y después de décadas de pelea logró el efecto deseado: la caída de gracia de la orden jesuita. En Portugal el Marqués de Pombal¹⁰ tuvo suficiente poder e influencia para lograr que el Rey vaya contra los jesuitas, y como resultado, de un golpe elaboró el plan para su expulsión, el cierre de sus instituciones y la apropiación de sus bienes. Las diferentes cortes reales en Europa fueron expulsando a los jesuitas de su país,

⁹ La yerba mate (*Ilex paraguayensis*) según las fuentes en la época de la Conquista crecía sólo en un lugar en su estado silvestre, en la Sierra de Mbaracayu en Gayra. Siendo su recolección un trabajo muy duro y fatigoso, los jesuitas han recolectado la semilla, e intentaron sembrarlos en lugares mas cercanas y accesibles. No obstante, su cultivo fue logrado solamente alrededor de los 1750, y se convertía en unos de los productos mas comerciables llamado el “oro verde” debido a su contenido de teina con que pudo reemplazar el consumo del té de la India. (Ver Parte III. Szerdahelyi).

¹⁰ Marqués de Pombal (1699-1782) Noble portugués, ávido creyente de las ideas de la Iluminación quien mediante la eliminación de una de las ordenes más poderosas quería lograr la victoria de sus ideas.

una después de la otra, como Portugal, Francia y España, mientras otras mantuvieron posiciones mas neutrales respecto a ellos, como la casa de los Habsburgos. No obstante, el proceso llegó a su culminación cuando el Papa Clemente XIV. suprimió a la orden en 1773.

“ 455 Jesuítas que salieron del Río de la Plata desterrados en 1767 y 1768, sólo tres pudieron regresar con el tiempo á su antigua morada. Los que pertenecían á naciones extranjeras fueron restituidos á su país.” (Hernández 1906:303).

Durante el proceso de la expulsión, algunos jesuítas fueron ordenados a quedarse para ayudar en los inventarios y en la entrega de todo el material intelectual y económico perteneciente a la orden. Por lo tanto, mucho del material administrativo, ya que los jesuitas produjeron regularmente una cantidad significativa de administración, fue destruída o escondida en los sitios de otras ordenes religiosas, sus bienes económicos regalados, y las obras científicas asignadas a otras personas como autores o utilizaron pseudónimos como autor.

Todo el proceso de la expulsión requirió acciones coordinadas y bien organizadas, para que su función sea efectiva y rápida, aprovechando el elemento de la sorpresa y sin permitir a los jesuítas accionar. Aun no siempre tan efectivo debido a los factores humanos, esta eficacia resultó ser mortal en muchos casos individuales, un gran número de los misioneros expulsados no sobrevivieron el proceso, desde el inicio de su viaje de las misiones hasta liberarse de los cárceles europeas.

A pesar de la coordinación, la expulsión resultó ser menos fácil de lo esperado debido a factores inesperados, en Paraguay a la resistencia armada de los indígenas, en Moxos y Chiquitos al desconocimiento de las condiciones climáticas.

En Paraguay

En la Provincia del Paraguay el proceso de la expulsión fue atrasado por la resistencia indígena en defensa de los misioneros jesuítas que necesitaba una intervención armada para poder lograr su meta, pero al final

En Moxos

La expulsión - bajo el comando del Coronel Aymerich- fue ordenada al inicio de septiembre de 1767 (Montiel 2011:87), mes que puede caer ya dentro de la época de lluvias y

entonces se hace, sino imposible, más lento y difícil el transporte. Por lo tanto, la recolección de los jesuitas iba más atrasada de lo previamente planeado. Tardaron casi dos meses en cuanto al plan original, y las condiciones del viaje se volvieron muy desagradables para los misioneros. Pero al final lograron partir a Santa Cruz al inicio de noviembre, y de allí aun con retrasos en cada parada (Cochabamba, Oruro) adelantaron hacia el puerto de Arica, y luego a través del Istmo de Panamá hacia Europa.

En Chiquitos

En las misiones de Chiquitos la ejecución de la expulsión¹¹ estaba a cargo del teniente coronel español Diego Antonio Martínez de la Torre con orden recibida para la expulsión “de los Reverendos Padres Jesuitas” y para “inventar todos sus Bienes y Haciendas que poseen” (*MyCh -125*). En sus informes datados en el 8 y el 26 de septiembre de 1767 el coronel Martínez relata los hechos sobre todo el proceso, según el cual la expulsión procedía con dificultades debido a diferentes factores. Primero los soldados no le querían obedecer, porque todavía no habían recibido sueldo del Rey. Luego, a causa de las grandes distancias que debían recurrir hasta las fronteras de Brasil para recoger a los Padres, murieron también muchos de los soldados por la fatiga, el hambre y la sed. Los inventarios en los pueblos lo hacían con mucho cuidado, porque temían el levantamiento de los indios como lo había hecho la “nación Guaycuru”.

Sus informes están complementados por otros documentos, uno del 30 de octubre del mismo año, y uno en 1769 (*MyCh -125*) que relatan otros problemas, que fueron provenientes de los manípulos políticos de ambas partes, de parte de los jesuitas y de la administración colonial. Cuentan que en los pueblos de Chiquitos los indios escondían o escapaban creyendo que los españoles venían para hacerlos a todos esclavos y quitarles la tierra. La respuesta española era que sólo han venido para ver si los Padres los trataban bien, porque según informes mandados a las autoridades, los jesuitas “ los trataban con rigor y tiranía” (*MyCh -125*).

Según estos mismos documentos (*MyCh -125*), los Padres jesuitas armaron alboroto y desconfianza en estos pueblos, por lo tanto muchas veces los soldados llevaron a los Padres y sus hermanos ayudantes en caminos alternativos, lejos de las reducciones, para evitar que

¹¹ Documento *MyCh -125*, ABN, SUcre

puedan mandar aviso y “notizia” de su recolecta y el subsecuente levantamiento o al menos revuelta en la reducción, como pasó ya anteriormente.

En los pueblos se recolectó a los Padres y procedió con la decomisión de los bienes. Según los documentos (*MyCh -125*) les quitaron varios artículos como plata sellada, aguaardientes, “asucar, sera” y ganado.

La orden de expulsión fue cumplida en las misiones de Chiquitos en septiembre de 1767.

La expulsión fue ejecutada de manera pacífica, excepto en Paraguay. Por lo general los Padres aceptaron el hecho inevitable de la expulsión sin resistencia, ordenado así por sus superiores, y -siendo obligados a dejar atrás todas sus pertenencias y entregar la documentación de su misión a las autoridades-, se marcharon. Algunos de los jesuítas fueron obligados a quedarse para ayudar en el traspaso de toda la documentación administrativa, pero esto ya no alteró el proceso en sí.

No obstante, durante los años siguientes los expedientes coloniales están llenos de los pedidos de aclaración, reclamos y quejas sobre los papeles administrativos jesuíticos, varios guardados en el Archivo Diocesano (ABAS) en Sucre. En una carta escrita por el Fiscal don Ambrosio de Benavides en 1770¹² declaró que era imposible que los jesuítas entregaron todos sus bienes, pero por falta de la documentación no lo pudo probar.

“ Esto supuesto, y vez, indispensablemente precisa maior individualidad y claridad en estas materias, se hace forzoso que V. S. se sirva mandar vigilancia del paradero de los libros o papeles correspondientes.” (1770).

Para dificultar el traspaso y el tomo de posesión de sus bienes los jesuítas eliminaron o escondieron una parte de sus documentos, entregando sólo cuentas parciales, textos ilegibles. Otro documento de fuente anónima en ABAS de la misma época declaró que todo lo que los jesuítas dejaron se redujó a dos cosas:

“ (...) misas y manutención de los Religiosos; la otra Obras pias del Padre Alonso Terrazas, y otros cuios fundadores no se sabe quienes fueron.” (1771).

¹² ABAS, Sucre

Los juicios y testimonios ante los jueces sobre la culpabilidad, falsedad, traición e instigación hechos por los jesuitas (ABAS) continuaron hasta años más tarde en las cortes judiciales intentando dar una base sólida del extrañamiento. Por otro lado, es un hecho notable que entre todos habían al menos tres de los jesuitas húngaros quienes fueron acusados de traición como adelante los mencionaré, todos en la Provincia de Paraguay, donde los eventos salieron fuera de control.

Nicolás I.

Una figura histórica interesante en el proceso de la expulsión de los jesuitas es Nicolás I, supuesto Rey de la República jesuita. Al parecer, su figura mítica corresponde a diversas personas según lo convenientemente histórico. Por un lado, la figura podría coincidir con Nicolás Ñeenguiru¹³, el líder-militar indígena famoso, cuya figura y apreciación es bastante ambigua, ya que él fue armado por los jesuitas para ayudar a su propia gente en la guerra Guaraní de 1754-56, sin embargo, años más tarde traicionó a los Padres misioneros ayudando más bien a su expulsión y negó vehementemente cualquiera participación voluntaria en los eventos.

Otra figura con quien Nicolás I. fue identificado es uno de los misioneros húngaros, Nicolás Plautich, descrito adelante.

La tercera teoría antijesuítica supone que Nicolás I. fue invento de los jesuitas mismos para confundir las investigaciones contra ellos. Su figura en el Paraguay hasta hoy luce en la historia como un personaje misterioso e inolvidable.

El final

Al ejecutar la expulsión que fue ordenada por Carlos III en la Pragmática Sanción, emitida en el 27 de febrero de 1767, las Provincias jesuíticas del Paraguay y del Perú en 1768 cesaron de existir.

¹³ Fue descrito por Padre Dobrizhoffer quien lo conocía personalmente. “Nicolas Neenguiru nació en la ciudad de La Concepcion donde más tarde iba ser alcalde. Se casó con una india ... Padre Zierheim lo hizo azotar publicamente por robo cuando era todavía joven. En la época (1753), cuando junto con otro indio, tal José, alcalde de San Miguel, era lider de la rebelión indígena, era un hombre de edad mediana, alto, taciturno y serio, no mal parecido, aunque tenía la cara marcada que la disfiguraba. (Cunninghame 1901:253-254)

“ He venido en mandar extrañar de todos mis Dominios de España, é Islas Filipinas, y demás adyacentes á los Regulares de la Compañía, así Sacerdotes, como Coadjutores ó Legos que hayan hecho la primera profesión, y á los Novicios que quisieren seguirles; y que se ocupen todas las temporalidades de la Compañía en mis Dominios; y para su ejecución uniforme en todos ellos, he dado plena y privativa comisión y autoridad, por otro mi Real Decreto, de veinte y siete de Febrero al Conde de Aranda, Presidente de mi Consejo, con Facultad de proceder desde luego á tomar las providencias correspondientes.” (1767).

II. PARTE

La orden jesuita húngara

Formación e historia de la orden jesuita húngara

La orden jesuita en Hungría se formó en medio de condiciones históricas difíciles. Debido a la muerte del rey Luis II de Hungría y a la guerra perdida contra los Turcos en 1526, el Reino se encontró dividido en tres partes y bajo la dirección de tres poderes: una parte tomada por los Habsburgos, la parte sur fue evadida por el Imperio Otomano y sólo la parte oriental, Transilvania que estaba en mano de algunas familias de la nobleza húngara, intentó quedarse independiente entre los otros dos poderes.

Estas familias nobles volvieron hacia el Protestantismo, como una cierta manera de rebeldía contra la pérdida del poder y autoridad sobre el Reino Húngaro y contra la autoridad de los Habsburgos. Sin embargo, por la influencia del príncipe Báthory, católico entusiasmado, los jesuitas podían ganar influencia iniciando instituciones en la ciudad de Kolozsvár, y rápidamente comenzaron su trabajo de la Contrarreforma con éxito. Abrieron nuevas instituciones en otras ciudades importantes como Nagyvárád y Gyulafehérvár. Una figura destacada en este proceso era del Péter Pázmány, arzobispo, quien después de haber estudiado en Kolozsvár, inició una labor educativa muy importante en el país. Él mismo era un destacado literato y escritor, además de teólogo. Entre sus obras se cuenta la fundación de la universidad de Nagyszombat en 1629, donde luego fueron formados varios de los futuros misioneros en América. En esta universidad enseñaron las materias de las ciencias de Humanidades y de Teología. Hoy su nombre fue tomado por una Universidad en Budapest.



6. Mapa del Reino Húngaro del siglo XVII.

Por su influencia varias familias notables e influyentes de la nobleza húngara, por ejemplo los Eszterházy, Zrínyi, Bethlen, volvieron al seno del catolicismo, incluyendo las reinantes de Transilvania, lo que rápidamente influyó en la población.

Un hecho importante para mencionar en la historia húngara es que aquí fue declarada por primera vez en Europa, en 1571, la tolerancia y la libertad de la práctica religiosa, en Torda (Transilvania) que lo que dió libertad de practicar las cuatro “recepta de religia” (*religión aceptada*) y aseguró su igualdad.

El territorio del Reino Húngaro en el siglo XVII. constó de varias partes, le pertenecían – entre otras- los principados de Dalmacia, Transilvania, Slavonia, Eslovaquia y gran parte de Croacia que en la actualidad forman parte de los países de Croacia, Rumania, Slovenia y Eslovaquia.

En el siglo XVIII. la orden jesuita húngara se fortificó, y al lado de las actividades internas del país, como el trabajo misionero hecho en Transilvania y la apertura de varias instituciones educativas en las ciudades grandes en todo el Reino Húngaro como Kassa, Zágráb, Győr y Budapest, se comenzó a mirar hacia el extranjero y buscar las oportunidades de la participación activa en el trabajo evangelizador en las colonias. Como la orden húngara pertenecía a Austria, son los registros austríacos los que muestran el movimiento de sus miembros. Desde 1754 una gran cantidad de misioneros salieron a cumplir su misión, según el registro habían más de 70 personas trabajando al extranjero, más de 20 húngaros entre ellos (Reisz 1942).

Los misioneros húngaros partieron hacia dos continentes, Asia y las colonias de Nuevo Mundo (América Central y del Sur). No existe un estudio general que dé un cuadro claro, un marco de investigación sobre ninguna de las actividades en los dos continentes, y el conocimiento histórico es deficiente en este tema. Se añade además a la dificultad de la identificación de los Padres húngaros, que los jesuitas húngaros junto con otras naciones que anteriormente formaban parte del Reino Húngaro, pertenecían a la provincia jesuítica de Austria, así partiendo de Vienna se quedaron registrados como alemanes o austríacos, además sus nombres fueron son “alemanizados” o “latinizados”.

El problema aumenta también por el hecho que se ha perdido gran parte de la documentación y el archivo jesuita. A la expulsión de los jesuitas la gran cantidad de documentación colonial, toda la administración de las reducciones hecha por los jesuitas fue destruida, o en un caso más favorable, escondida¹⁴ – en gran parte. Muchas veces los jesuitas mismos destruyeron sus documentos y archivos, además, se les fue prohibido llevar cualquier objeto personal o religioso consigo, sólo la vestimenta puesta. Por esta razón las fuentes y trabajos existentes tienen un valor e importancia especiales.

¹⁴ Éder en un punto menciona que “viviendo en la reducción todo lo puse ampliamente por escrito” (1772/1985:488/266), lo cual sugiere que estos escritos ya no están en su poder por estar perdidos en la expulsión siendo prohibidos su transporte o fueron dejados atrás. Por otro lado, en los documentos referentes a los jesuitas del Archivo Diocesano (ABAS) después de la expulsión claramente se ven las quejas e impotencia de sus sucesores que la documentación jesuítica, llamada generalmente “archivos de papeles y libros” fueron escondidos, o su escritura ilegible o parcial, etc., por lo tanto no se conoce la administración de cuentas o el el estado de sus bienes.

El viaje a América

Los misioneros húngaros desde todo el territorio del reino Húngaro llegaron primero a Viena (Austria), centro de la Provincia jesuita. De allí partieron a Genova (Italia), luego a Sevilla donde debían realizar un curso preparativo de 2 años para ser misionero.

El viaje a América se inició por lo general desde Cádiz por medio de dos rutas: hacia México o Panama, y dependiendo de su meta, a Ecuador o a Lima de donde podían viajar a Moxos o a las partes andinas; por el otro lado Buenos Aires, de donde subieron hacia las partes asignadas. Así, el viaje, desde el permiso y la asignación como misionero en su país natal hasta su destino final, podía tardar 2 á 3 años. (ver mapa mas adelante).

Los misioneros húngaros en las colonias

Los misioneros húngaros llegaron a las Américas (Centro y Sur) desde los fines del siglo XVII., y principalmente en el siglo XVIII. Fueron dispersos de acuerdo a las necesidades de la orden, la mayoría en América del Sur, especialmente en Paraguay, Brasil y en Perú, no obstante algunos trabajaron en México y en California. Hasta ahora sabemos de tres personas.

El primer misionero húngaro -de quien tenemos conocimiento- llegado a América era Juan Rátkay (*Rátkay János*)¹⁵, de una familia noble. Llegó a Veracruz, México¹⁶ en 1680. Trabajó entre los grupos Tarahumará en Nueva Biscaya, donde murió en 1684 por envenenamiento¹⁷, o según otro dato fue asesinado en una rebelión. Tuvo una correspondencia activa, así se puede sacar varios datos de sus cartas.

La actividad misionera no obstante se aceleró sólo desde la mitad del siglo XVIII. (Szinyei 1891). A México llegaron también otros jesuitas húngaros siendo unos de los destinos más preferidos.

Hernando Koncsag (*Koncság Nándor*) (1699 – California?, 1759). Llegó a México en 1731, a sus 32 años. Poco después fue mandado al norte de California donde habían menos misioneros, a la misión de San Ignacio que era el centro de las misiones de esta región y tomó

¹⁵ Szinyei 1891–1914

¹⁶ Era uno de los primeros centros jesuitas, en México, y era muy bien desarrollado.

¹⁷ Este método fue empleado generalmente en el caso de los misioneros asesinados. Éder menciona también varias veces la costumbre de emplear veneno entre los grupos indígenas vecinos.

su dirección. Se consideraba uno de los misioneros más exitosos en su trabajo evangelizador. Fundó varias misiones en la región del valle San Vicenta Ferraz y en otras partes: San Borgia, San Joachim, San Sabbas, Santa Lucia, Santa Monica, San Athanasio, Santa Marta y Santa Gertrudia, y evangelizó más de 3000 indios. Las reducciones eran muy planeadas y organizadas, de acuerdo con la planificación y estructura general de las misiones jesuítas. Sin embargo, en cuanto al trabajo agrícola, éste llegó a un nivel técnico más elevado y productivo. Produjeron una gran variedad de cosas, entre ellas vino, trigo, uva, etc. – eran famosas por su cantidad y calidad en el comercio. Trabajó sin cesar en la construcción de caminos, puentes, levantando edificaciones nuevas.

Koncsag es conocido también por su trabajo científico en la geografía. Fue él que descubrió, en base a sus investigaciones en 1746, que California es una península, y descubrió más tarde, en 1751, las islas Alegur, Santa Catalina y Dolores. En los años de su estadía llegó a conocer toda California, viajando por todas partes. Sus trabajos escritos tienen hasta hoy mucha importancia y son referidos constantemente por los investigadores.

Sabemos muy poco de Andrés Neuhaus (*Neuhaus András*), excepto su nombre, que es nacido en Érsekújvár, y que trabajó en las misiones de México desde 1720. Tomando en cuenta los cambios en los apellidos es posible que su nombre es una traducción al alemán y se llamaba en verdad Újházy.

Otro centro importante, aunque está fuera del territorio del Virreinato del Perú que es la meta del presente del trabajo, es Brasil donde trabajaron cuatro jesuítas húngaros. Al Padre Ignacio Szentmártonyi trataré individualmente en el siguiente capítulo.

Entre los misioneros en Brasil la figura más importante es el Padre David Fay (*Fáy Dávid Alajos*) (Fáyvár, 1721 – Lisboa, 1767), nacido de una familia noble conocida. Trabajó como misionero en varias reducciones, según los testimonios de Kayling en Tapuytera, San José y otras, entre los grupos Barbados, Gamallas y Guayayasa entre otros. Más tarde debido a sus calidades académicas fue nombrada profesor de Teología en 1757. También fue encarcelado en San Julián (Lisboa), pero debido a su salud frágil, después de año y medio murió en 1767. Su vida y actividad se conoce bastante bien debido a la correspondencia personal rica y a la descripción de otro misionero, el alemán Anselm Eckhart.

Otro misionero era Josep Kayling / Keyling (*Kayling József*) (Selmecebánya, 1725 - Selmecebánya, 1780?). Llegó a Brasil junto con sus compañeros Szluha y Fay en 1753. Trabajó en las misiones a lo largo del río Marañón. Como resultado de la expulsión, lo llevaron a la cárcel de San Julián, de donde salió en 1777 gracias a la intervención de Maria Teresa, Reina de Hungría. Trabajó hasta su descenso en su ciudad natal Selmecebánya como parroco.

El cuarto de los que trabajaron en las misiones en Brasil era Juan Szluha (*Szluha János*), nacido en 1725. Llegó a Brasil en 1753 o 1755, y trabajó allí hasta su expulsión en 1759. Era matemático y geógrafo, y su trabajo principal era ayudar al Padre Szentmártonyi en su trabajo geográfico y topográfico. La expulsión lo llevó a la cárcel en San Julián, Portugal. Desde entonces no hay más datos sobre él, si la sobrevivió o murió allí.

Al inicio del trabajo -en base a mis investigaciones de la recopilación bibliográfica- he podido anotar 26 misioneros jesuitas húngaros que trabajaron en el enorme territorio extendido desde México hasta las pampas argentinas. Me parecía un número ya significativo.

Sin embargo, resultó ser sólo un número estimado, porque aparecen nuevos datos con el avance de las investigaciones. Casi nadie conocía por ejemplo el nombre de Lucas Bakranin, porque él nunca llegó a las Américas, sino que murió durante el viaje, todavía en Sevilla.

Los misioneros húngaros en mayor número –entendiblemente– se encuentran en los centros jesuitas más importantes que son los siguientes:

- en **Paraquaria** (que estaba constituida de partes de los países actuales Paraguay y Uruguay):
 1. Francisco Limp,
 2. Francisco Szerdahelyi
 3. Sigismundo A(s)perger
 4. Mathias Mikus
 5. Nicolás Plantich
 6. Adam Krabath
 7. Felipe Ferder

8. Francisco Szerdahelyi
 9. Juan Marchesetti
- en el **territorio de la Bolivia actual**, en la Provincia de Moxos:
 1. Francisco Éder
 2. Josep Reiter
 3. Juan Zakariás János
 4. Josep Haller
 5. Nicolás Sussich
 - en el **territorio de la Bolivia actual**, en la Provincia de Chiquitos:
 1. Daniel Sövényfalvi
 - en el **Perú andino**:
 1. Juan Rér
 - en **Chile**:
 1. Martín Hedry(k).

Aparecen nuevos nombres en la investigación de Bartusz-Dobosi (2003) quien menciona en base al catálogo austríaco los nombres de Ignacio Grueber, Francisco Weber y Nicolás Sussich. Sobre éste último -trabajando en Moxos- encontré varias referencias en las cartas y en la bibliografía.

Por otro lado, hay nombres que son referidos en la correspondencia y en los diarios como Giorgio Talaga y Gyula Neumayer. El número aumenta a 31 con ellos.

Gergely Pál escribe además sobre *Fernando Sárosy* y *Juan Kelp* en las misiones mexicanas, lamentablemente sin mencionar las fuentes de la información. Mientras otras fuentes los ponen en California, por lo tanto queda todavía por verificar estos datos.

La lista con ellos se aumentó a 33 personas.

Los datos más recientes provienen del descubrimiento de los datos de la *colección Vasváry* en Szeged. Aunque estos datos todavía necesitan análisis y confirmación, sin

embargo, el número de los misioneros húngaros en América Latina se eleva a alrededor de 40 personas.

Existen pocos datos de los 40 personas en conjunto, sin embargo, mientras no se sabe nada de algunos aparte de su nombre y su área de trabajo, los otros son más frecuentemente mencionados en los documentos contemporáneos y en los estudios posteriormente hechos. Sus nombres muchas veces son anotados en la documentación legal escrita sobre la expulsión de los jesuitas o en las acusaciones hechas contra ellos. Estos datos aparte de su referencia húngara-, son muy importantes para el investigador, porque señalan qué significativo rol social jugaron los jesuitas y qué importante era su influencia política en las colonias. Como Cunninghame escribía en su obra famosa, *A Vanished Arcadia*:

“ It was in Spanish America, and especially in Paraguay and Bolivia, where the policy of the Company in regard to savage nations was most fully developed, as it was only the Jesuits who ever succeeded in reclaiming any large number of the nomad or semi-nomad tribes of those countries.¹⁸” (1901:9).

Sin embargo, en la preparación de la expulsión hasta los más conocidos de ellos fueron utilizados para acusarlos con cargos falsos. Uno de los nombres bien conocidos en Paraguay era del Padre Francisco Limp. La acusación contra él era que él instigó a los indígenas contra el Rey aunque sin resultado, porque fue el mismo Nicolás Ñeenguirú, líder y militar indígena famoso de su época que lo traicionó¹⁹.

En Brasil David Fay era acusado por el delito de que

“ tenía la audacia de hacer un acuerdo con los indios Amanajos sin el permiso del gobierno” (Debreceles 1890).²⁰

para la exención de la esclavitud.

¹⁸ “Era en la América española, especialmente en Paraguay y Bolivia, donde la Compañía Jesuítica desarrolló su política a lo máximo respecto a las naciones salvajes, y eran solamente los jesuítas que pudieron tener éxito con una cantidad numerosa entre las tribús nomadas o semi-nomadas de esos países.” - trad. del autor.

¹⁹ Ver más sobre el padre Limp (Parte III.)

²⁰ “ hogy az amanajos nevű indiánokkal egyezményt mert kötni a kormány tudta nélkül.”

Otro jesuita que ejercía una influencia significativa era Nicolás Plantich quien trabajó en Montevideo (Uruguay) y Paraguay. Él fue acusado de actividades subversivas entre los Guaraníes y que tenía la intención de hacerse coronar Rey Nicolás I. de la formante república jesuitica²¹.

Como se ve en base a las citas, al lado de la distribución de la fe, los jesuitas tomaron un rol muy influyente en la vida política colonial de los siglos XVII. y XVIII, porque participaron activamente en la formación y en la modificación de la política indígena en las colonias, además, cumplieron la “misión imposible”: lograron el asentamiento de los grupos indígenas en los centros misionales, los que eran considerados hasta el momento “salvajes”, “inmanejables”, por lo tanto inútiles para la administración colonial y la Corona española. Sus resultados - la fundación de las reducciones, la introducción de una lengua indígena común por territorio (en Paraguay el *guaraní*, en Bolivia en Chiquitos el *chiquitano*, en Moxos el *moxo o mojeño* y el *baure*²²), la introducción de la cultura barroca, de la educación básica general (alfabetismo) – causaron un cambio fundamental en la cultura y en la estructura social cuya influencia hasta hoy se siente en estos dos países. No obstante, su evaluación en la literatura especializada es ambigua hasta hoy.

Por otro lado, los jesuitas también brillaron por su excelencia en la vida científica contemporánea. Los húngaros no son excepciones. Unos eran excelentes en la elaboración de mapas, como Ignacio Szentmártonyi y Juan Szluha en Brasil y Fernando Koncság en Ecuador. En Paraguay Sigismundo Asperger fue destacado como médico y botánico, y Ladislao Orosz, Nicolás Plautich y Juan Rér –el último en Lima- por su excelencia en las ciencias, y como profesores universitarios. El nombre de Francisco Éder está subrayado por los datos etnográficos y geográficos proveídos de la región de Moxos, además por las descripciones de la flora y fauna de esa región.

La expulsión

Como mencioné antes, muchos de los misioneros extranjeros podían evitar la cárcel llegando directamente a su país de origen. Pero no todos tuvieron esta suerte. Unos nunca

²¹ Ver más sobre Plautich (Parte III.)

²² Estos territorios misionales recibieron su nombre del grupo indígena más grande en su población que les ocupaba.

llegaron a casa, porque les llegó la muerte ya en la travesía debido a su edad avanzada o por las condiciones inhumanas a las que fueron sometidos durante el viaje.

En el caso de los misioneros húngaros, como excepción, dejaron quedarse en Asunción (Paraguay) al Padre Asperger por su edad y respeto a su fama, quién luego murió allí. Otros dos Padres, Reiter y Sussich de Moxos, también debido a la edad avanzada no podían soportar las dificultades y murieron en el camino. Otros -a pesar de su nacionalidad- fueron encarcelados en Portugal, principalmente los Padres húngaros que trabajaban en Brasil, como Fay, Szentmártonyi, Szluha y Kayling. La injusticia de este acto fue especialmente sobresaliente en el caso del Padre Szentmártonyi quien no fue como misionero a América, sino a pedido y en servicio del Rey de Portugal.

En Moxos la expulsión debía pasar simultáneamente a todos los jesuitas de la Audiencia de Charcas, y su fecha prevista y ordenada era del 4 de septiembre de 1767 (Montiel 2011:87). No obstante, las condiciones climáticas han hecho retrasar el proceso por casi dos meses. Al final, juntaron a los misioneros extranjeros en la misión de Loreto, de donde partieron en un viaje complicado. Salieron primero hacia Santa Cruz en Chiquitos, para luego partir al puerto de Arica por medio de Cochabamba y Oruro. De allí salieron hacia Cuba, luego a Cádiz.

Éder sobrevivió el viaje, pero Reiter y Sussich lamentablemente ya no. Según los testimonios, le gente intentó ayudarles en el camino con víveres y vestimenta, pero las dificultades como la sed, el frío y el hambre, y la edad muchas veces los vencieron.

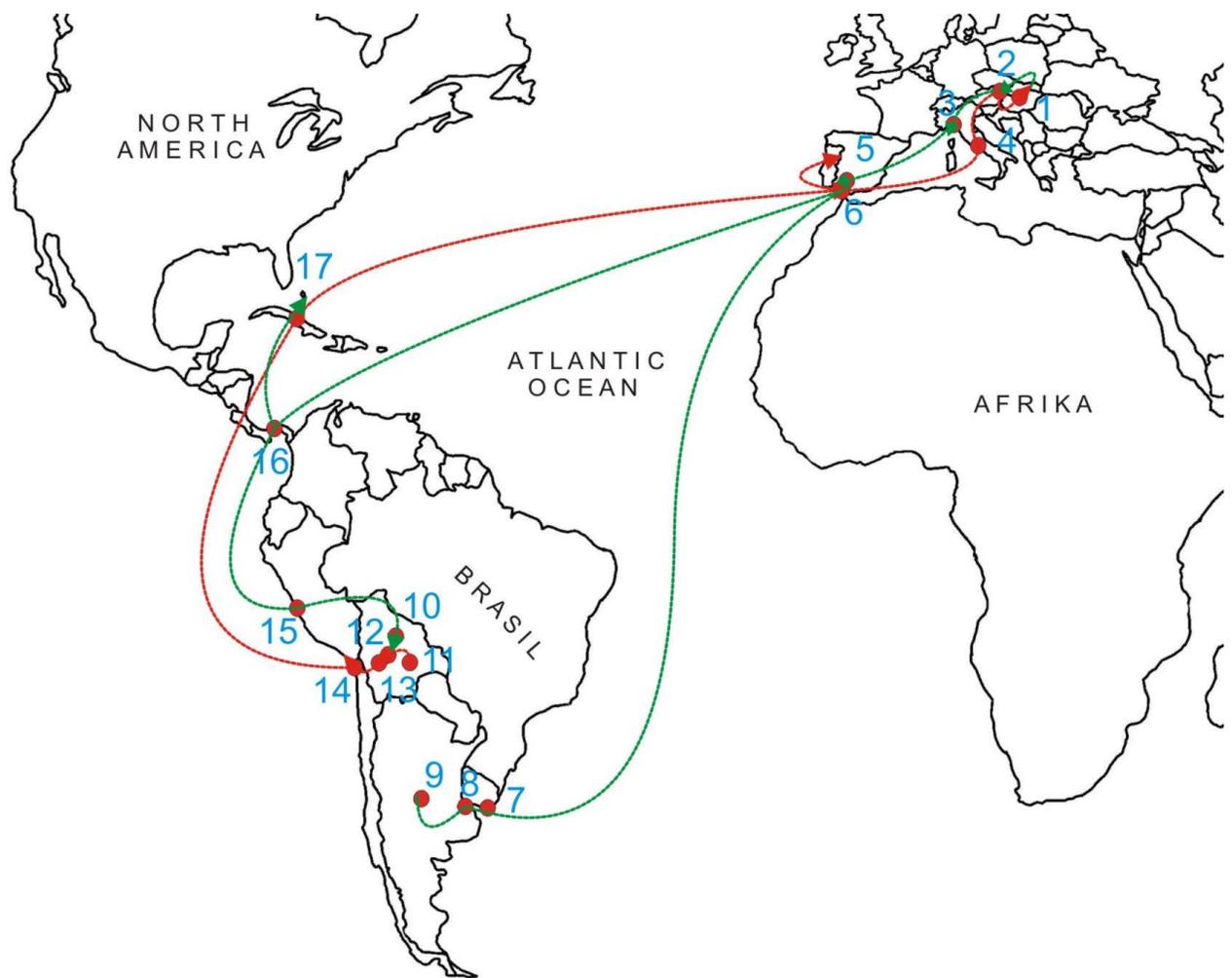
La expulsión fue también coordinada en Paraguay. En la Provincia de Paraguay la expulsión comenzó en Buenos Aires, continuando en Montevideo, y al final en la región rioplatense y de Paraguay.

" El primer punto donde se verificó el arresto de los jesuitas, después de Buenos Aires, fue el puerto de Montevideo, cuya distancia de sólo 40 leguas, hizo que llegara pronto el correo despachado por Bucareli en la noche del 2 de julio." (Hernández 1906:74).

En el caso de los misioneros húngaros sólo dos fueron excepciones bajo de esta regla: el ya mencionado Padre Asperger y el otro era el Padre Plautich a quien le fue ordenado quedarse para la entrega de la administración de la región. El resto de los misioneros fue trasladado ya sea a Montevideo de donde partían de vuelta hacia Cádiz, para ser encarcelados

en Portugal o podían retornar directamente a su país. La mayoría pasó por Roma retornando, en general, a través de Viena hacia sus puestos asignados en Hungría. Más tarde, a pesar de la supresión de la orden en 1773, continuaron en sus puestos hasta su descenso.

En el mapa se muestra el itinerario recorrido por los misioneros húngaros en base a las descripciones que dieron. Señalado con verde es el viaje de la venida, y con rojo señalé el camino de vuelta. Las rutas se dividían en dos según su destino final, uno hacia el Perú a dando una vuelta al continente americano través del Itsmo de Panamá, y de allí pasando a Moxos, mientras la otra ruta apuntaba hacia el Argentina, y desde allí subiendo a la región rioplatense y Paraguay.



7. Mapa del itinerario de ida y vuelta de los misioneros húngaros, elaborado por el ingeniero topógrafo Dusán Marjanovic en base a mis fuentes documentales.

En el mapa los números corresponden a lo siguiente: 1.Hungría, 2.Viena (Austria), en Italia: 3. Genova y 4. Roma, en España: 5. Sevilla y 6. Cádiz, 7. Montevideo (Uruguay), en Argentina: 8. Buenos Aires y 9. Córdoba, en Bolivia: 10. Moxos, 11.Santa Cruz, 12. Cochabamba y 13. Oruro, 14. Arica (Chile), 15. Lima (Perú), 16.Itsmo de Panamá, 17. Isla de Cuba.

Archivos y documentación

En Hungría:

En Hungría la orden jesuita cesó de existir en 1773. La documentación de la Compañía de Jesús de la Provincia Austríaca y de Hungría fue también dispersa. Hoy lo que queda de esta documentación está guardada en varios puntos del país:

En la capital de Hungría, Budapest se encuentran las colecciones “Acta Jesuitica” en el Archivo Nacional de Hungría (*Magyar Országos Levéltár*) y la “Hevenesi” en la biblioteca de la Universidad *Eötvös Lóránt Tudományegyetem* (ELTE).

Otra colección, la llamada “Jesuitica” o “Paintner” se encuentra en Pannonhalma, en la biblioteca del Convento Benedicto (*Pannonhalmi Főapátság*).

Quisiera además mencionar que la Biblioteca Municipal Somogyi (*Somogyi Károly Szegedi Városi és Megyei Könyvtár*) en Szeged guarda una excelente hemeroteca, una colección digital y las copias originales accesibles de los periódicos de los siglos XIX. y XX.; además, tiene una colección de libros raros, llamada Biblioteca Memorial (*Emlékkönyvtár*), entre los cuales se encuentra la edición original de Francisco Éder publicada por Makó en 1791, la que me fue facilitada para su revisión.

Otra fuente importante allí es la colección “Vasváry”, cuyo material está siendo recién ordenado y digitalizado, por lo tanto su contenido referente a los jesuitas esta todavía para descubrir. Esta colección contiene los libros escritos por investigadores húngaros migrantes al extranjero, principalmente de la primera mitad del siglo XX., lo que generalmente dificulta su accesibilidad desde Hungría, y las notas de investigación tomadas por Vasváry, recortes de periódicos, etc. No obstante, ellos pudieron tener acceso a fuentes de información en el extranjero y ellos mismos publicaron sus obras allí, por lo tanto éstas obras eran bastante desconocidas por y para los investigadores húngaros en su patria de origen.

El archivo de la orden jesuita (*Jezsuita Levéltár és Rendtörténeti Könyvtár*), en Budapest en la actualidad está recuperándose. Se encuentran allí documentos personales, trabajos de los historiadores de la orden, y otra documentación, las cuales se están ordenando en la actualidad. Sin duda, el acceso digital a la biblioteca de la orden jesuita también es un gran adelanto y ayuda.

En el extranjero:

Existen documentos en Viena en la Biblioteca Nacional Austríaca (*Österreichische Nationalbibliothek*).

Existen además valiosos datos en Roma en Italia, en el *Archivum Historicum Societatis Iesu*.

Por último, quisiera mencionar la importancia de la colección del alemán Joseph Stöcklein. Pasando la mayor parte de su vida en Austria, Stöcklein inició la recolecta de la documentación llegada de los otros continentes con el nombre *Der neue Welt Bott* (Nuevas noticias del Mundo), primero entre 1642 a 1726, luego de 1726 a 1761, proveendo de esta manera una de las fuentes más valiosas para la investigación sobre la historia jesuita. Muchos de los datos sobre los misioneros húngaros se originan también en ésta colección.

III. PARTE

Las figuras de los misioneros húngaros

Este capítulo trata de seguir la vida de cada misionero cuyo trabajo era referente al territorio del Virreynato del Perú.

Los datos referentes a cada Padre individualmente fueron recolectados de varias fuentes, trabajos de investigación con mas o menos rigor académico, revisé varios periódicos de los siglos XIX. y XX. para encontrar los artículos que puedan contener cualquier información sobre los misionarios. Muchos de los investigadores vivían fuera de Hungría, escribiendo en húngaro, inglés o español. En otros casos los autores no mencionan las fuentes de donde sacaban la información, así es difícil probar su verdad o falsedad. No obstante, en algunos casos los errores son obvios.

Sin embargo, los datos proveídos muchas veces difieren entre sí. Los más posibles de errar son los que se refieren a las fechas y lugares de nacimiento y de deceso. Como no tenía acceso a las fuentes eclesásticas, no puedo revisar las de nacimiento, no obstante intenté en base de las crónicas y fuentes del siglo XVIII. y XIX. que eran más cercanas en tiempo para verificar los datos proveídos. También existen muchas diferencias en los datos de las fechas de viaje, o en qué misiones trabajaron.

Tampoco era fácil de seguir las rutas recorridas y los lugares de trabajo de los misioneros mayormente debido a la falta de documentación, pero en base a las cartas y descripciones de otros misioneros y trabajos investigativos –aunque los datos sean frecuentemente discrepantes– más o menos logré recopilarlos.

1. Sigismundo A(s)perger (?, ca. 1677 – Loreto, 1773)

Asperger Zsigmond

Segismundo Asperger o Aperger – su nombre aparece en ambas versiones.

De su vida personal no se encuentran datos concretos, sino sólo referencias con las que se puede calcular sus datos biográficos. Como según Hernández en época de la expulsión él estaba ya cerca a los 90 años, debía haber nacido en los años 1670. Otro hecho con un signo de interrogación es su nacionalidad, porque Hernández pone como su lugar de nacimiento Innsbruck, sin embargo en la mayoría de las fuentes está mencionado como misionero húngaro.

Las otras referencias son las de Székásy, según las cuales Asperger primero estudió medicina, y al terminar entró a la orden jesuíta. Continúa diciendo que Asperger

“ Llegó a Buenos Aires en 1717, fue profesor en la universidad de Córdoba hasta 1726”
(Székásy 2001:6).

Así la cronología coincide con los otros datos, según los cuales se sabe que Asperger trabajó seguramente a más tardar desde el año 1727 en las misiones del Paraguay. En su Carta, escrita mucho más tarde, en 1769, él mismo confirma que era Cura y Administrador del Pueblo de San Lorenzo en 1727. Debido a que su primer trabajo como misionero era “combatir, exitosamente, una epidemia de peste” y que “en la opinión de sus superiores, sin su acción curadora la mitad de los indios de la reducción hubiera perecido en la epidemia” (Székásy 2001:6), esta misión debía ser San Lorenzo. Como en esta época las epidemias significaban uno de los problemas más graves en la vida las reducciones, y a veces extinguían incluso a la población entera de una misión, su labor curativa era muy apreciada y lo hizo famoso.

En la misma carta proveía datos sobre la vida diaria y los conflictos entre las misiones. Describió los conflictos con la misión de San Borja, la cual tuvo problemas además con la misión de San Nicolás sobre sus terrenos y ganados. Asperger intentó actuar, en su calidad de Administrador, como juez en el conflicto. Ferreira (2010) continúa que para resolver este problema, Asperger adoptó una técnica que fue muy utilizada en la época misionera, y describió la personalidad de la reducción borjista para llamar la atención de sus tasadores en el

caso de interés, sabiendo muy bien que esto iba aumentar la tensión entre las misiones del lado oriental del río Uruguay. Estos datos muestran que la labor misionera no era tan perfecta y tampoco libre de conflictos, los intereses políticos, económicos y el carácter humano intervenían en la realización de una “comunidad ideal”.

Por otro lado, como ya mencioné Asperger se volvió famoso por su labor como médico y botánico, por la investigación científica de las plantas medicinales que se encuentran en el territorio misional del Río de la Plata, y su aplicación práctica en la curación. Tal vez fue la extrema necesidad de tal labor, la falta de medicinas y las epidemias mortales que azotaron a las misiones, lo que lo alentaron para buscar remedios en las plantas locales. Instaló un laboratorio y el trabajo se desarrolló con mucho éxito. Curó no sólo a los indígenas en las misiones, sino era un médico famoso también entre los criollos y mestizos de la región debido a sus medicinas.

“ Many of the Jesuits were botanists, and the works of Fathers Montenegro, Sigismund Asperger and Lozano are most curious, and give descriptions and lists of many of the plants unclassified even today.” (Cunninghame 1901:172).²³

Describe más de cien aplicaciones medicinales en su libro, el *Códice Misionero* las cuales él mismo probó y utilizó durante su trabajo. Cunninghame añade que Asperger escribía un libro de botánica sobre las yerbas en Guaraní que demuestra que él intentó reintroducir y diseminar este conocimiento también entre los Guaraníes.

Asperger no fue expulsado junto con los otros jesuitas debido a su avanzada edad y a su fama como médico, hecho que está registrado en los diferentes estudios:

“ En toda la vasta extensión de la antigua provincia religiosa del Paraguay no quedaba ya ni un solo Jesuíta, si se exceptúa el octogenario Padre Segismundo Aperger, natural de Innsbruck en el Tirol, á quien dejó Bucareli en el pueblo de Apóstoles: dejando y dice, mi Ayudante mayor Don Juan de Berlanga en el primero [en el pueblo de Apóstoles] á Segismundo Aperger por incapaz de removerlo y respecto de hallarse

²³ “ Muchos de los jesuitas eran botánicos, y los trabajos de los padres Montenegro, Sigismund Asperger y Lozano son muy curiosos, dan las descripciones y alistan muchas plantas que son sin clasificarse hasta hoy”. En los pies de página añade “Padre Sigismundi also wrote a herbal in Guaraní”, “Writer on Indian medicines”, “the quaint medical writer on the virtues of plants”.

postrado en cama con cerca de noventa años tullido vulnerable y moribundo.” (Hernández 1906:219-20).

“ Sigismundo Asperger foi o único jesuíta que permaneceu nas Missões depois da expulsão da Companhia de Jesus na América Meridional em 1768. A sua permanência é atribuída em alguns estudos a sua idade avançada na época. O mesmo dedicou grande parte da sua vida ao estudo de plantas e ervas medicinais.” (Ferreira 2010).²⁴

La fecha de su desceso está proveída también por Székásy, murió en 1773 en la reducción de Loreto.

Su figura y sus trabajos actualmente merecen una investigación aparte, siendo numerosas sus recetas y descripciones botánicas. En su época especialmente sus labores didácticas y académicas fueron recibidas con gran reconocimiento.

Sus obras son:

- Códice misionero – sólo fue encontrado en la segunda mitad del siglo XX. por el periodista e investigador argentino, Ladislao Szabó.
- Libro de botánica sobre las yerbas en lengua guaraní
- Carta de 10/10/1769. Archivo General de la Nación Argentina (Buenos Aires), Sala IX: 18-05-01 (Ferreira 2010).

Fuentes: (Cunninghame 1901:5, 7, 172, 264, Hernández 1906, Székásy 2001:6, Ferreira 2010)

²⁴ “ Sigismundo Asperger fue el único jesuíta que permanecía en las misiones después de la expulsión de la Compañía de Jesús en América Meridional en 1768. Su permanencia está atribuída en algunos estudios a su avanzada edad en la época. Él mismo dedicó gran parte de su vida al estudio de las plantas y yerbas medicinales” - trad. del autor.

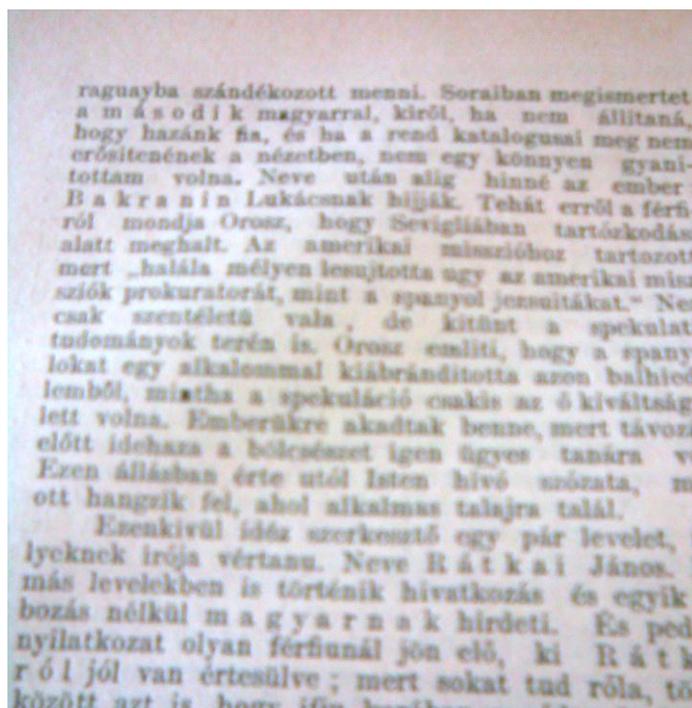
2. Lucas Bakranin (? – Sevilla, 1727)

Bakranin Lukács

Como ya mencioné, Bakranin nunca llegó a las Américas, sino murió durante el viaje en Sevilla. Su nombre aparece en la carta de otro misionero llamado Orosz, escrita desde Sevilla en 1727. Según este testimonio, su muerte fue muy lamentable, porque era muy bien formado en las ciencias especulativas, y ganó incluso a los jesuitas españoles en esta ciencia.

Como él era compañero de viaje del padre Orosz, quien iba a trabajar en la región rioplatense, es de suponer que el fin de su viaje también era Paraguay o la región rioplatense.

Su nombre fue mencionado en un artículo escrito por el pseudónimo *Debreceus* del periódico *Magyar állam*, editado en Budapest en 1890.



8. Imágen digital parcial del artículo escrito por Debreceus

Fuentes: (*Debreceus* 1890, *Reisz* 1942:28, *Bartusz-Dobosi* 2006:205)

3. Carlos Brentano (Komárom, 1694 – Roma?, 1754²⁵)

Brentán Károly

Estoy tratando a su figura aquí, aunque su trabajo como misionero fue realizado en Ecuador, fuera de los límites del Virreynato del Perú, pero su trabajo en general está conectado con él.

Nació en Komárom, y realizó sus estudios en el colegio de su ciudad natal, luego en Viena. Tenía como meta desde su juventud el trabajo misionero, por lo tanto entró en la orden jesuíta en 1724²⁶ con las intenciones de poder viajar a las colonias. Poseía una habilidad buena para el aprendizaje de lenguas, hablaba cuatro lenguas extranjeras, incluyendo el español.

Salió a América en la primavera de 1724, y llegó a Quito. Primero trabajó en la ciudad misma, pero luego continuó su labor por años en las misiones al lado del Marañón, entre el grupo Andoa. Tenía mucha vocación por el trabajo misionero. Fundó cuatro misiones entre los Yameós entre 1728 y 1734 quienes vivían dispersos en la región aprendiendo su lengua y cultura. En 1732 ya se encontraba en la misión San Regis de Yameos. En 1736 continuó con el trabajo misionero entre los Omaguas. Trabajó por 14 años en la región.

Fue nombrado jefe de la Provincia jesuítica de Perú en 1742, y cumplió con su cargo por tres años entre 1744 á 1747. Mandó al Padre alemán Zephyrs en su reemplazo entre los grupos Yameo y Omagua, quien les proveía además educación musical²⁷.

En 1751 fue mandado a Roma como Procurador de su Provincia, donde logró resultados importantes a favor de su región. Murió durante su estadía en Italia. Las circunstancias de su muerte son nebulosas, estaba de viaje a Genova para una reunión, donde ya no llegó con vida.

²⁵ Wittman y Boglár dicen que murió en 1750.

²⁶ Hay discrepancias entre los datos, Szabó 1978 dice que estudió en Nagyszombat, luego hizo los dos años del curso preparatorio jesuíta en Sevilla, y al terminarlo llegó en 1722 a Quito. Esta región pertenecía a la Provincia jesuítica de Quito, que incluía el territorio del actual Panamá, Columbia, Ecuador y Venezuela.

²⁷ Este dato es importante para probar el hecho que la música barroca en esta región tropical fue una introducción jesuíta, ya que ésta era antes desconocida allí.

Era excelente también como científico. Era geógrafo de profesión, y mientras vivía entre los Yameos en el período entre 1720 y 1730, hizo varias expediciones en toda la región del Amazonas, y elaboró varios mapas de la región los que son considerados los primeros trabajos hechos sobre esta área entonces desconocida. Se opina que era el primer europeo que navegó en los ríos Nanay e Itatay. También dió una descripción detallada de la flora y fauna de la región.

En esta época, ya trabajando con los Omagua en su territorio, se encontró con un grupo de misioneros, cuyo líder –para su gran sorpresa- era un otro jesuíta húngaro, David Fáy. Así comenzó una disputa profesional larga, aunque amistosa, sobre los límites de las regiones que al final fue aclarada y decidida por un tercer jesuita húngaro, Ignacio Szentmártonyi, el geógrafo contratado por el Rey de Portugal.

Según algunas fuentes (Ács 1940, Wittman 1969), Brentano también era parte de la comisión geográfica que intentaba solucionar el conflicto entre España y Portugal sobre los límites de sus colonias. Él medía y dibujaba los mapas de la región de Chiquitos y Moxos para la parte española, desde el Río de Madeira hasta los límites de Charcas y Tucumán. Esta teoría –al mismo tiempo- sugiere una colaboración jesuíta húngara importante, porque aquí trabajaban también Szentmártonyi y Szluha, otros dos geógrafos jesuitas. El patente real de Felipe V.²⁸, emitido en diciembre de 1743 definió los límites entre los dos territorios coloniales en base a los mapas de Brentano.

Sus obras conocidas:

- "Historia de las misiones del Marañón" que está escrita en español, en manuscrito. Según Bartus, la mayor parte del manuscrito desapareció, quedando sólo un mapa dibujado. De acuerdo con Pinzger, este mapa fue publicado en 1751 en Roma. Por otro lado, Szabó (1978) habla del libro "*Loyolaei Amazonici Prolusiones*", escrito en latín e ilustrado con sus propios mapas, que parece ser la misma obra, aunque según él fue publicada después de la muerte de Brentán.
- Cathequismo en lengua yameo, mencionado por Szabó (1978).

²⁸ Este mismo documento además asegura la independencia de las reducciones jesuitas.

Fuentes: (Pinzger 1931, Gergely 1940:10, Reisz 1942:26, Vitnyédi 1943, Wittman 1969:151, 156, Szabó 1978, Székásy 2001:4-5, Bartusz-Dobosi 2006:205-206)

4. Felipe Ferder (Kassa, 1713 - ?)

Ferder Fülöp / Ferenc

Se sabe muy poco de su vida. Su ciudad natal está registrada como Cusovia, pero según Pinzger esto debe ser un error de dedo, siendo Cassovia, y en húngaro Kassa. Entró en la orden en 1729.

Trabajó en las misiones de Paraguay. Según Szabó (1978) llegó a la región rioplatense en 1745, que es posible, porque su nombre es mencionado en los registros de la orden en el Paraguay desde 1746. Trabajó por cinco años en la misión San Tomé, luego dirigió la reducción de Loreto. Este dato está confirmado por Ferreira (2010), quien había encontrado el nombre de Ferder en una carta de Don Lucas Infante en relación a la misión San Tomé en 1758, a causa de la Guerra Guaraní:

“ No se pierda tiempo en despachar la tropa que pareciese suficiente para recoger los indios dispersos, y que vaya el P. Phelipe Ferder para socorrerlos en sus necesidades espirituales, entretanto que unidos todos los que se puedan incorporar y con el aviso de V. M. se despache del camino y mientras hacer todos su transmigración.” (Ferreira 2010).

El informe sigue relatando los órdenes referentes a la misión, mencionando al cura sin embargo ya sólo como “Pe. Cura del Pueblo de Sto. Thomé” –que tomando en cuenta los anteriores- podría bien referirse al Padre Ferder²⁹. No obstante, esta declaración pone a los jesuitas en favor del Rey y contra de la rebelión, o al menos intentando evitar una oposición armada.

“ Que el capitán Cepé anduvo por los pueblos juntando gente para oponerse a los españoles, por lo cual su Padre Cura del declarante les prohibió toda comunicación con el y sus secuaces; que en todos los pueblos, después de la publicación del Real mandato, se empeñaron los Padres en que se cumpliese, amonestando pública y privadamente a los indios la obligación que a el le tenían, pero que los frustraron sus esfuerzos, propasándose muchas veces a faltarse de palabra y amelándolos con la muerte si no desistían de su empeño.” (Ferreira 2010).

²⁹ Mi suposición está confirmado por Székásy

Según Székásy, después de Sto. Thomé, trabajó en Loreto.

Después de la expulsión, en 1768 llegó a Hungría. Su vida después y la fecha de su desceso son desconocidas.

Fuentes: (Reisz 1901:29, Pinzger 1931, Vitnyédi 1943, Wittman 1969:151, 156, Szabó 1978, Székásy 2001:7, Bartusz-Dobosi 2006:205, Ferreira 2010)

5. Josep Francisco Haller (Felsőidecs / Varasd ?, 1725? - ? 1760)

Haller József Ferenc

Existen muy pocos datos sobre su vida, incluso su lugar de nacimiento es dudoso, aunque los datos parecen indicar de haber nacido en el departamento de Maros-Torda. Estudió en las escuelas jesuítas de Máramaros y Kolozsvár.

Trabajó en la Provincia jesuítica de Peru, según Reisz, desde 1750 hasta su muerte en 1760, aunque existe mucha polémica sobre el lugar de su trabajo. Según Reisz, Wittman y Szabó (1978), Haller trabajó por un tiempo en Moxos, en la misión Magdalena con Sussich. Otros datos indican que comenzó su trabajo en la región del Marañón, luego se fue a las misiones de Ecuador, donde fue asesinado por los indígenas, pero las circunstancias y la fecha exacta de su muerte son desconocidas.

Según Szabó (1978), fue asesinado por los indios Chollo³⁰ durante su trabajo evangelizador.

Fuentes: (Gergely 1940:10, Reisz 1942:26, Vitnyédi 1943, Wittman 1969:151, 156, Magyar utazók, Székásy 2001:5, Bartusz-Dobosi 2006:206)

³⁰ No pude identificar qué grupo indígena son los Chollo faltando la indicación de las fuentes de la información. En la región de Moxos no hay semejante etnónimo.

6. Martín Hedry (Sirok (Heves) / Siroka (Sáros) / Kassa, 1709 - Chile, ca. 1760 o 1768)

Hedry(k) Márton

Se sabe muy poco de su vida personal. Hedry se originó de una familia noble. Según los datos de Pinzger, entró en la orden en 1730, y comenzó sus estudios en Trencsén. Habló muy bien el húngaro y el eslovaco. Al terminar sus estudios, enseñaba en otras ciudades húngaras, en Eperjes y en Eger. Luego trabajó como predicador y profesor de teología en Esztergom.

Llegó a Chile en 1748 por la vocación al trabajo misionero. Los datos existentes sobre él indican que trabajó entre los grupos Araucanos, que era considerado uno de los grupos más difíciles para el trabajo misional, o posiblemente en las islas Hiloe, más al sur.

Su nombre aparece en los registros coloniales de la orden entre 1748 y 1760, y en el listado de los expulsados.

Según Wittman la fecha de su desceso es 1768-69, aunque él mismo trata este dato con un interrogante.

Fuentes: (Pinzger 1931, Gergely 1940:11, Reisz 1942:26, Vitnyédi 1943, Wittman 1969:151, 156, Szabó 1978, Bartusz-Dobosi 2006:205, Magyar utazók)

7. Adam Krabath (1711 - ?)

Krabath Ádám

Padre ayudante, Hermano, era el único misionero húngaro que no fue ordenado.

Trabajó en las misiones de Paraguay y Uruguay.

Su nombre es mencionado desde 1740 en los registros de la orden, pero aparte de este dato no se encontró más datos sobre él.

Fuentes: (Reisz 1942:29, Vitnyédi 1943, Bartusz-Dobosi 2006:205)

8. Francisco Limp (Magyaróvár / Buda, 1695/6 – Asunción, 1768/69)

Limp Ferenc

Francisco Limp entró en la orden en Trencsény en 1713. Estudió ciencias humanísticas y teológicas. Terminó sus estudios en Vienna, donde luego se quedó enseñando en la universidad. De acuerdo a Pinzger, enseñó también en las ciudades de Győr y Kassa.

Partió de Hungría en 1726 a Sevilla, y -después de dos años-, a las Américas el 23 de diciembre de 1728 con el Padre Ladislao Orosz, y llegaron en Buenos Aires el 14 de abril en 1729. De allí viajó ya sólo a la región rioplatense en las misiones. Se considera el primer misionero húngaro en Paraguay.

Trabajó en Paraguay entre los grupos Guaranés moviéndose entre varias misiones, primero en la misión de Concepción por 12 años, luego en 1738 en Loreto, cercana al Paraná. Según el testimonio del Padre Orosz, en 1740 lo encontró en la misión de Apóstoles, la misma donde trabajó también Asperger. Al final, administró Yapeyú³¹ que fue considerada una de las misiones más importantes en el lado oriental del río Uruguay, considerada “la puerta de esta Provincia”.

Viviendo y trabajando en una de las siete misiones, cuya posición era conflictiva por el Tratado de Límites en 1750 –situados en el lado oriental del río Uruguay-, él también se quedó en una situación comprometedor. Por lo tanto, fue acusado de traición a la Corona española, además de conspiración y de la organización de un levantamiento armado contra ella, en base del testimonio del líder militar indígena Ñeenguiru:

“ Nicolas (...) testified that everything which he had done as General of the Indians was by the order of Fathers Limp and Ennis, and that he was a poor Indian who did but that which he was told. He finished up his testimony with thanks to the good King for

³¹ Los datos proveídos por Bartusz señalan misiones diferentes. Según él, primero reconstruyó la misión San Angel, luego trabajó en la misión San Lorenzo. Szabó (1978) dice algo semejante: en 1732 trabajó en San Juan Bautista, en 1742 primero reconstruyó la misión San Angel, y en 1745 ya estaba en San Lorenzo. Sin embargo, en ambos casos faltan las fuentes bibliográficas. Yapeyú, como “puerta” importante, fue referida por Francisco de Zavalla en 1769. (Ferreira 2010).

having taken him out of the power of the Jesuits, and kept him in his post of mayor at Concepcion.”³² (Cunninghame 1901:129).

Sin embargo, Cunninghame³³ quien provee una detallada descripción de todo lo sucedido en la guerra y durante la rebelión guaraní en base al diario del Padre Ennis, quién tomó rol activo en la resistencia, nunca menciona el nombre del Padre Limp en conexión a estos eventos. A pesar de esto, es posible que Padre Limp, siendo defensor del trabajo de toda una vida y de sus misiones, participó también en la resistencia, aunque de manera menos visible que el Padre Ennis.

En la época de la expulsión, en 1767 estaba ya muy enfermo, así le permitieron quedarse en Asunción (Paraguay), donde murió.

Sus obras:

-Se conoce una carta suya escrita a R. P. Raab³⁴ en 1731.

- Su obra sobre la geografía de América del Sur fue publicada después de su muerte (Szabó 1978). “Apareció editada en España como primera obra completa de su género.” (Székásy).

Fuentes: (Cunninghame 1901, Pinzger 1931, Reisz 1942:28, Vitnyédi 1943, Wittman 1969:151, 156, Szabó 1978, Székásy 2001:6-7, Bartusz-Dobosi 2006:205-207, Katolikus Lexikon)

³² “Nicolás (...) testificó que todo que ha hecho como General de los indios fue por los órdenes de los padres Limp y Ennis, y que él no era más que un pobre indio que hizo lo que le fue comadado. Terminó su testimonio diciendo que él dió gracias a dios por sacarlo de los manos de los jesuítas y que pudo mantener su cargo como alcalde en (la misión de) de Concepción. ” - trad. del autor.

³³ Cunninghame hace mención del Padre Limp varias veces, en general en sus pies de página, por ejemplo no. 8 y no. 78. “Father Manuel Querini, in his report to the King of Spain in 1750, mentions the names of Boxer, Keiner, and Limp, with many other French, English, and German names, amongst those of priests at the various missions.” (1901:71) - “Padre Manuel Querini, en en su informe al Rey de España en 1750, menciona los nombres de Boxer, Keiner, y Limp, entre muchos otros nombre franceses, ingleses y alemanes, entre los curas en las varias misiones. ” – trad. del autor.

³⁴ Esteban Raab era jesuita, primero Secretario del distrito alemán, contemporáneo con Limp. Luego era Rector del Colegio de Pozsony. Mantuvo correspondencia con dos misioneros, Limp y Orosz, la cual fue publicada por Josef Stöcklein (*Der Neue Welt-Both*. Augsburg, 1729). Wittman (1969) combina los dos datos, y dice que en esta carta describe la geografía y las actividades de los jesuítas.

9. Ignacio Lyro (Hradistyén (Nyitra), 1717 – ?)

Lyro Ignác

De su vida personal no se encuentra datos. Se sabe solamente que trabajó en Quito (Ecuador), de donde fue expulsado en 1767. Su profesión era geógrafo, elaboraba mapas como varios de sus compañeros.

Su única obra conocida:

- *la carta* Fratris Ingtii Lyro S. J. Missionarii in Quito aus der Böhmischen Provinz, an seine Herrn Brüder, geschrieben zu Quito den 15. Brachmonats 1757. EN: *Stöcklein, Welt-Bott* No. 775 en la cual describe la geografía del Perú.

Fuentes: (Szinyei 1891, Wittman 1969:151, Szabó 1978)

10. Juan Marchesetti / Marquetti (Fiume 1704 - ?)

Marchesetti /Marquetti János

Su nombre aparece anotado en variaciones como Marchesetti o Marquetti, e incluso Marchisett.

No existe casi ningún dato sobre su vida personal, sólo que ha nacido en Fiume, al márgen geográfico del Reino Húngaro. Trabajó en las misiones de Uruguay, desde 1738 en la misión de San Borgia (Borja).

Su nombre está registrado en los libros de la orden.

También está mencionado en la carta del Padre Orosz, escrita a István Raab, datada en 6 de octubre de 1740, pero él sólo mencionó el hecho que Marchesetti trabajaba en una misión como Hermano ayudante, sin dar datos más precisos.

Fuentes: (Orosz 1740, Reisz 1942:29, Vitnyédi 1943, Bartusz-Dobosi 2006:205, Bikfalvi 2012)

11. Mathias Mikus (Nagyszombat?, ? - ?)

Mikus Mátyás

Existen muy pocos datos sobre él, tal vez, nació en Nagyszombat.

Se sabe que trabajó en las misiones del Paraguay. Como su nombre se liga con el Padre Orosz, supongo que llegó junto con él en su primer viaje en 1729 o en el segundo en 1748.

Recibió varias veces apreciación por su trabajo misionero de su Superior, pero aparte de esto no lo mencionan.

Fuentes: (Reisz 1942:29?, Gergely 1940:10, Wittman 1969:151, 156, Bartusz-Dobosi 2006:205)

12. Ladislao Orosz³⁵ (Csicsér, 1697 - Nagyszombat, 1773)

Orosz László

Otra figura destacada es de Ladislao Orosz, de familia noble húngara, latifundistas. De su vida existen bastante datos, y es uno de los personajes más estudiados. Entró en la orden el 22 de febrero de 1716. Sus estudios primarios hizo en Ungvár, en el extremo noreste de Hungría, continuó sus estudios en Kassa, luego en el colegio jesuita de Trencsény. Terminó sus estudios en Graz (Austria). Desde temprana edad tuvo una fuerte vocación al trabajo misionero, pero antes del trabajo misionero, como era costumbre en la orden, se ocupó de la enseñanza en las ciudades de Eger, Nagyszombat y Gyöngyös.

Según Szinnyi viajó a las Américas en 1726³⁶, según otro testimonio partió a las Américas el 23 de diciembre de 1728 con el Padre Limp, y llegaron en Buenos Aires el 14 de abril en 1729. Según Hernández, en 1727 pasó al Paraguay a la misión del Padre Herrán lo que debe ser un error. Otras fuentes indican que no fue a las misiones, sino que, debido a sus calidades intelectuales, lo obligaron a quedarse en Córdoba como profesor enseñando filosofía y teología. En poco tiempo cumplió roles de jerarquía en la orden, “fué socio del Provincial, Maestro de novicios” (Hernández), fue dos veces Rector de la universidad en Córdoba (1734, 1750) y Rector en 1742 del Colegio San Ignacio de Buenos Aires (*Székásy 2001:9*). Como Procurador de la Provincia Paraguay viajó á Europa (Roma, Madrid), trajo 57 misioneros consigo de vuelta de allí.

A pesar de los altos cargos que cumplió, seguía con la fuerte vocación al trabajo misionero que al final nunca le fue concedido, por lo tanto la reemplazó con las tareas administrativas, organizativas e intelectuales. Entre sus planes era la creación de una nueva región misional en la Patagónia, región más sureña de Argentina, incluso elaboró todo su esquema, pero su plan no fue realizado.

³⁵ “ El P. Ladislao Orosz, fué húngaro, nacido en Klicsova á 18 de Diciembre de 1697, Y entró en la Compañía á 23 de Febrero de 1717. (...) Expulsado por Carlos III en 1767, pasó á su provincia y se fijó en Tyrnau, donde fué Prefecto de espíritu; y allí murió á 11 de Septiembre de 1773.” (Hernández 1906:315).

³⁶ Seguramente partió desde Hungría en 1726, llegando a Sevilla donde estudió por 2 años en el curso preparativo del misionero.

Aunque nunca tuvo la oportunidad de trabajar como misionero, en calidad de “visitador” hizo un viaje largo en 1740, durante el cual visitó cerca de 30 misiones a lo largo de los ríos Paraná y Uruguay. Su viaje y experiencias están descritas detalladamente desde Córdoba en una carta larga dirigida a István Raab, datada el 6 de octubre de ese año. Durante el viaje se encontró con el Padre Limp en la misión Apóstoles y con el Padre Marquesetti. Cuenta que viajó cerca de 6.000 kilómetros. Encontró las misiones prósperas, pero tenían muchos problemas en los últimos ocho años debido a las enfermedades que mataron alrededor de 60.000 personas. Describe la vida diaria, las prácticas religiosas, la música, la construcción de las iglesias y las casas de los indios, la producción agrícola. Menciona los nombres de varios Padres dando valiosa información.

Aunque él no participó en el trabajo misionero, lo supervisó, y en sus cartas proporciona mucha información sobre el encuentro con los grupos nuevos y la fundación de las misiones, por ejemplo, los Padres Pons y Vilaviera redujeron a los Guana, y el Padre Ximénez a los Queno.

Volvió por segunda vez de Europa en 1748, desde Roma, donde fue en su calidad de Procurador, y de donde retornó en compañía de un grupo mayor de misioneros. El dato de este viaje está afirmado por otras fuentes, por ejemplo en la carta escrita por Zakariás en 1749, quien menciona que el Padre Orosz hizo su viaje en el año anterior, y que él era el Rector en Buenos Aires. Por otro lado, el jesuita Pastells también confirma este dato, incluso mencionando algunos nombres de su grupo los que viajaron de vuelta con él como Francisco Szerdahelyi de Hungría, Florián Paucke de Silesia, Martín Dobrizhofer de Bohemia y Nicolás Plantich.

Protestó –junto con otros- contra el Tratado de 1750 que obligaba a las siete misiones Guaraníes trasladarse, considerando un arreglo injusto e inhumano.

La expulsión le llegó en su trabajo. El Colegio jesuita fue ocupado por los militares españoles en 1767, y el 29 de noviembre los misioneros fueron mandados a Europa, encarcelados. Según la Enciclopedia Católica, Orosz fue liberado en marzo de 1768, con relativa rapidez teniendo suerte, porque otros quedaron allí por muchos años. Fue él quien logró la liberación de sus compañeros de cárcel rogando a la Emperatriz Maria Teresa su intervención y ayuda.

Después de su liberación, desde 1768 trabajó en Nagyszombat (Tyrnau) hasta su muerte. Se supone que allí tenía el manuscrito de Éder con intenciones de su publicación.

Su nombre en Argentina³⁷ se liga con la introducción de la impresión de libros. Orosz fundó una imprenta en 1764 en Córdoba que se considera la primera en la región rioplatense. La misma fue trasladada a Buenos Aires 20 años más tarde para ser utilizada. Un hecho menos conocido es que en Argentina la expulsión de los jesuítas incluso interrumpió la impresión de las obras científicas, sin embargo por la influencia de la herencia espiritual de Orosz la continuaron en secreto.

Sus obras son:

- Eucharistion Diuo Ignatio de Loyola. Bártfa, ed. 1715
- Décades (quinque) Virorum illustrium Paraquariae. 2. vol, en folio, pp. 552. El primer volumen fue escrito por Nicolás Techo. ed. Nagyszombat, 1759. Se trata de la vida de los Varones ilustres del Río de la Plata, la historia de la orden de la Provincia de Paraguay entre 1685 y 1750 que incluye 39 biografías y varios datos geográficos y etnográficos.
- De transmigratione guaranítica. ed. 1756 que se encuentra en la *Biblioteca Nazionale* en Roma.
- Varias Cartas de edificación, publicadas en la colección de Stocklein y de otros personas, una escrita 17 de noviembre de 1730 y la de Raab en 1740.
- Diccionario chino-español.

Fuentes: (Színnyei 1891, Hernández 1906:312, 315-16, Pinzger 1931, Gergely 1940:10, Reisz 1942:28, Vitnyédi 1943, Wittman 1969:151, 155-156, Blažeković 1977, Bartusz-Dobosi 2006:205, 207, Székásy 2001:6-11, Bikfalvi 2012, Katolikus Lexikon)

³⁷ Su vida inspiró una obra de teatro argentina, que fue llevada al escenario en Buenos Aires, escrita por Ladislao Szabó, periodista argentino de origen húngara.

13. Nicolás Plautich (? , 1720 - Varasd, 1777?)

Plautich / Plantich / Plantitsch / Blantisch Miklós

Su nombre está escrito en muchas variaciones. Plantich nació en territorio del Reino Húngaro, de madre húngara y padre croata, por lo tanto su nombre está registrado como de nacionalidad croata, húngara, y figura también entre los misioneros alemanes o austríacos.

Llegó a Buenos Aires en 1748, en compañía de los Padres Orosz y Szerdahelyi, pero luego los tres tomaron rutas diferentes. Según Sierra³⁸, trabajó como misionero entre los Charrúa, aunque este dato es discutible siendo que los Charrúa en ese época ya casi habían desaparecido. La cuestión es justa, y aunque la mayoría de los misioneros estaban muy entusiasmados con las tareas de un misionero y habrían preferido éstas, aceptaban sin discusión las tareas que les eran asignadas³⁹. No obstante, su rol principal era enseñar, dió varias materias, era profesor de filosofía, lógica, física y metafísica (tal vez entre 1752 y 1756), y de teología en la Universidad de Córdoba. Desde 1767 era el Superior de la Residencia de Montevideo.

Revisando sólo los títulos en la bibliografía, su nombre es mencionado en varias fuentes escritas sobre esta región, como por Vicente, Furlong y Hernández, y en muchas otras obras referentes a su supuesto reinado.

Según estas fuentes, Plautich era uno de los acusados de traición, instigación y rebelión de los indios –como antes mencioné en las Parte I. y II.- como el Rey Nicolás I., incluyendo el hecho que hizo acuñar monedas con su nombre que llegaron a Europa y hasta en las cortes de España y Austria. La historia del Rey Nicolás I. es repetida y analizada muchas veces durante los siglos en favor o en contra de Plautich, volviendo su figura en una leyenda exótica, mística

³⁸ Vicente D. Sierra, "Los Jesuitas Germanos en la conquista espiritual de Hispano-América, Siglo XVII-XVIII", Buenos Aires, 1944,

³⁹ Por lo general, los misioneros que fueron cumpliendo cargos mayores y en los centros urbanos han solicitado repetidamente la permisión del trabajo misionero, como sucedió en varios casos, pero no siempre les fue permitido. Eso demuestra la vocación profunda en los misioneros al trabajo misionero. Conociendo esto, es fácil de suponer que Plautich también por un tiempo como misionero, aunque queda saber donde y con qué grupo étnico.

y el “buen rebelde”, casi folklórica⁴⁰. No es mi tarea en este ensayo analizar más profundamente su rol en el levantamiento indígena, sin embargo, encuentro un hecho extraño si él realmente hubiera cometido el error de coronarse y anunciarse rey, porque no fue inmediatamente arrestado y encarcelado por los militares españoles durante la expulsión como veremos adelante, sino más bien que la Corona española haya solicitado sus servicios?!

Durante la ejecución de la expulsión:

“ De cuatro Jesuitas que había en Montevideo, tres fueron enviados inmediatamente á Buenos Aires, quedando solo el P. Nicolás Plantich, que era Superior y Procurador, para dar razón de las existencias y asistir á los inventarios.” (Hernández 1906:74).

Como se ve en la cita, Plantich no fue inmediatamente expulsado, sino obligado a quedarse a ayudar con el inventario y la entrega de los bienes de su orden. Pero en 1768 Plantich ya está de vuelta en Austria, y en el siguiente año 1769 en Zagreb, según Blazekovic que continua así:

“ Hasta la prohibición de la Sociedad de Jesús, en 1773, Plantić ejerce distintas funciones como sacerdote y maestro.”

Tampoco está claro entre sus datos biográficos si él fue encarcelado o no. Unas fuentes indican que sí y que fue liberado por la intervención de la Emperatriz María Teresa.

⁴⁰ “ volviendo a su patria, pasó primeramente por Viena para dar gracias a la Emperatriz por su liberación. En Viena, dicen, no tuvo que esperar, habiendo sido recibido sin las formalidades habituales en la Corte. Ni bien entró en la sala de audiencias, la Emperatriz se levantó de su trono y —con sonrisa— lo acogió diciendo: "Salve rex, salve collega!" ... Alentado por la simpática actitud de la Emperatriz, Plantić le contó detenidamente cómo, sin su saber y participación, en una confluencia de distintos e inesperados sucesos teatrales fue proclamado como un rey problemático en una lejana colonia sudamericana; que todo ello es el más simple, pero bien disfrazado invento que daña su nombre y causa muchos inconvenientes. Por ello, para él es una cuestión de honor presentar a la Emperatriz personalmente todo lo relacionado con aquella fama, y decir la pura verdad sobre sí mismo, salvando así su reputación intachable a los ojos de la Emperatriz tanto cuanto como el súbdito austríaco, tanto como que el miembro de la mejor orden católica. María Teresa habría contestado que, a pesar de haber escuchado varios cuentos extraordinarios sobre él, jamás lo había. tomado en serio, pero con todo ello le mostró algunas piezas de las monedas con la inscripción ya conocida, que había recibido de España. Cómo reaccionó entonces Plantić y si con ello terminó la audiencia, no se sabe" versión de Divković en Blažeković.

Sus obras son desconocidas, aunque existe una mención de una obra inédita sobre la Lógica supuestamente suya, titulada "*Tractatus in logica Aristotelis interiora*" señalando un nombre diferente como autor.

" En el convento mercedario de Mendoza se encuentra una inédita, en latín, obra de Plantich"⁴¹.

Otra obra supuestamente suya, hecha ya después de su vuelta a su país, es una gramática latina escrita en croato en 1774.

Murió en Varasd en 1777, y fue enterrada en la cripta familiar

Fuentes: (Hernández 1906, Wittman 1969:151, 156, Blažeković 1977, Bartusz-Dobosi 2006:205)

⁴¹ Artículo de Narciso Binayán Carmona EN: *Studia Croatica*. En la explicación de Blažeković– y su razonamiento me parece válido–, el nombre del autor tiene poca importancia debido a que los jesuitas varias veces utilizaron pseudónimos a causa de la expulsión, intentando salvar de esta manera sus obras de la destrucción.

14. Josep Reit(t)er (Győr, ? - Santa Cruz, 1768)

Reitter / Reytter József

No encontré datos sobre su vida personal.

Trabajó en las misiones de Moxos, pero no hay dato sobre la fecha de su llegada a la región. Su nombre está mencionado en la carta del Padre Zakariás en 1756, quien lo menciona como compañero del Padre Sussich. Por lo tanto, se supone que trabajó también entre los Itonamas.

Por otro lado, Wittman menciona que “fue vice-superior de las misiones de Moxos” y trabajó en la misión Magdalena como “primer cura”. Wittman suponía que la expresión “primer cura” se refería que vivía allí desde su fundación, sin embargo se refiere a su cargo, ya que cada misión tenía en general dos curas y también ayudantes. El término sólo señala su posición superior entre los jesuitas.

Székásy anota que trabajó en Moxos por 20 años, hasta la época de la expulsión, pero sin dar las fuentes para esta información. Esta información pondría su llegada a Moxos alrededor de 1747-48.

Fue expulsado junto con sus compañeros desde Moxos en octubre de 1767, pero debido a su edad avanzada, no logró sobrevivir el viaje, y falleció en Santa de Cruz de la Sierra.

“ En agosto de 1768 llegaron a Oruro los 16 misioneros restantes, ya que el húngaro José Reiter había fallecido en Santa Cruz.” (Montiel 2011:153).

Fuentes: (Wittman 1969:151, Székásy 2001:5, Bartusz-Dobosi 2006:205 Montiel 2011:153)

15. Juan R(h)ér (? , 1689? - Moxos?, 1758?)

Rér János

Nació en la parte oriental de Hungría, según el testimonio del Padre Zakariás, en el Trans-Tibisco (*Tiszántúl*). Entró a la orden a los 12? años, luego al terminar sus estudios fue mandado directamente a Perú.

Llegó a Perú en 1729, o tal vez un poco más tarde⁴². Primero trabajó como misionero en una misión entre los Quechuas en la región andina, mientras Block lo pone en la misión San Borja en Moxos. Siendo un excelente matemático comenzó enseñar esta materia desde 1745 en la Universidad de Lima⁴³ por varios años. Su nombre está mencionada en las cartas del Padre Zakariás (en 1754). Rér estaba en contacto con los jesuitas húngaros y otros europeos, y en el interés de la biblioteca de la universidad pedía regularmente libros de Europa. Por lo tanto en Lima hasta hoy deben tener en su archivo varios libros de autores húngaros de la época como Kéri, Istvánfi o Fodor⁴⁴.

En los últimos años de su vida ha vuelto al trabajo misionero, según Szabó (1978) en las misiones de Moxos, y murió allí a los 69 años en 1758. Sin embargo, junto con la afirmación de Block, que también lo posiciona en Moxos aunque en una época diferente, son las únicas fuentes sobre este dato. Tampoco es mencionado por los misioneros.

Su nombre es más conocido por su trabajo como arquitecto. Cuando en 1746 la catedral de Lima fue destruida debido a un gran terremoto, la reconstrucción de su techo fue realizado con una nueva tecnología adaptada por Juan Rér en base a una antigua tecnología húngara, y sigue en pie hasta hoy.

⁴² Como el viaje tarda dos años con el curso preparatorio, y las fuentes mencionan 14 años de trabajo misionero antes de convertirse en profesor universitario, supongo que el 1729 se refiere a su partida de Hungría, y no a la llegada a Lima.

⁴³ Los datos de otras biografías no coinciden con los de Zakariás, que dice: en 1754 está enseñando por 7 años, significaría que comenzó en 1747, y trabajó antes por 16 años en las misiones, así llegaría a Perú en 1730 o 1731.

⁴⁴ Después de la expulsión de los jesuitas la mayoría de los libros de la Universidad fue llevada a la Biblioteca de la universidad dominicana San Marcos. Tal vez hasta hoy se encuentran en su depósito.

Buschiazzo, arquitecto argentino, le atribuye además los planes de otros edificios importantes en Lima como las iglesias San Carlos (hoy el Panteón Nacional), de las Huérfanas y del Logicado (hoy Instituto Pedagógico).

Fuentes: (Ács 1940, Vitnyédi 1943, Wittman 1969:151-152, Szabó 1978, Block 1994:114, Székásy 2001:5-6, Bartusz-Dobosi 2006:213-14)

16. Daniel Sövényfalvi (? - ?)

Sövényfalvi Dániel

Originario de una familia noble húngara de Transilvania. Trabajó en las misiones de Chiquitos. Él es el único misionero húngaro mencionado en esta región, sin embargo el hallazgo más adelante mencionado sobre las partituras de música barroca, encontradas en los Archivos de Chiquitos, sugieren que tal conexión podía existir.

Su nombre fue registrado en los archivos de la orden, pero aparte de esto no hay más datos sobre él.

Pocos investigadores mencionan su nombre, como Sándor Márki en el siglo XIX. -que escribía sobre los húngaros viajando en el mundo- en un artículo escrito titulado “América y la húngaridad”.

Otro escritor que menciona su nombre es Kende, pero sus afirmaciones son muy distintas y completamente contrarias a los anteriores. Según él, Sövényfalvi originó de Transilvania, viajó por América y luego murió en 1627 en Constantinópolis. Como se ve, él lo posiciona en otro siglo, y no se refiere para nada al trabajo misionero. No obstante, en ninguno de los casos sobre él existen fuentes mencionadas⁴⁵.

Fuentes: (Márki 1893, Kende 1927:16, Rác 1974:110)

⁴⁵ Kende menciona que la información se basaba en un libro escrito en el siglo XVIII. por Bölöni Farkas Sándor que hizo un viaje en América y lo publicó.

17. Nicolás Sussich (? - 1769)

Sussich / Sucsich Miklós

Su nacionalidad es discutible. Es croata y húngaro, sin embargo muchas veces es mencionado también como austríaco⁴⁶.

Los datos sobre su lugar de trabajo parecen confusos, o es probable que simplemente estaba mucho en movimiento entre las misiones. Trabajó en las misiones de Moxos, junto al Padre Josep Reitter.

Su nombre aparece en las cartas escritas por el Padre Zakariás, quien también trabajó allí. En una escrita en 1752, Zakariás dice que el Padre Sussich partió a las misiones de México. Si este dato fuese verdadero, el viaje no debía durar por mucho tiempo, porque en otra datada en 1756 Zakariás ya escribe que Sussich se encontraba en Moxos, -sin mencionar su retorno de un viaje, y está gozando de buena salud, trabajando entre los Itonamas que entonces llegaron a tener cinco mil personas, siendo un grupo numeroso.

Según Reisz, trabajó también por un tiempo en la misión Magdalena en Moxos junto al Padre Haller.

Debido a la expulsión él también debía irse de las misiones de Moxos, aunque no hay datos si iba ser encarcelado o no. El grupo de misioneros partió a finales de diciembre de 1768 de Lima, de donde viajaron mediante Panama y Cuba a España, llegando en agosto, según los datos de Vargas Ugarte. Las condiciones inhumanas del viaje le debían afectar mucho, porque falleció en Cádiz en 1769.

Fuentes: (Reisz 1942:26, Vargas Ugarte 1964, 3: 137-42, Bartusz-Dobosi 2006:206, Montiel 2011:153)

⁴⁶ Hecho interesante que Zakariás lo menciona como austríaco (1910:232).

18. Ignacio Szentmártonyi (Kotári / Kotori, 1718 – Belica / Varasd / Csáktornya, 1793).⁴⁷

Szentmártonyi Ignác

A pesar de que Szentmártonyi no trabajó directamente en el territorio del Virreinato del Perú, lo trataré aquí debido a su importancia y conexiones con él.

Nacido en Croacia de una familia húngara como su nombre también lo demuestra. Aparte de su lengua materna el húngaro, habló bien el croata. Entró en la orden en 1735 en Viena. Estudió en Graz las ciencias de las Humanidades, y en Viena Teología, luego volvió a Graz para enseñar matemáticas.

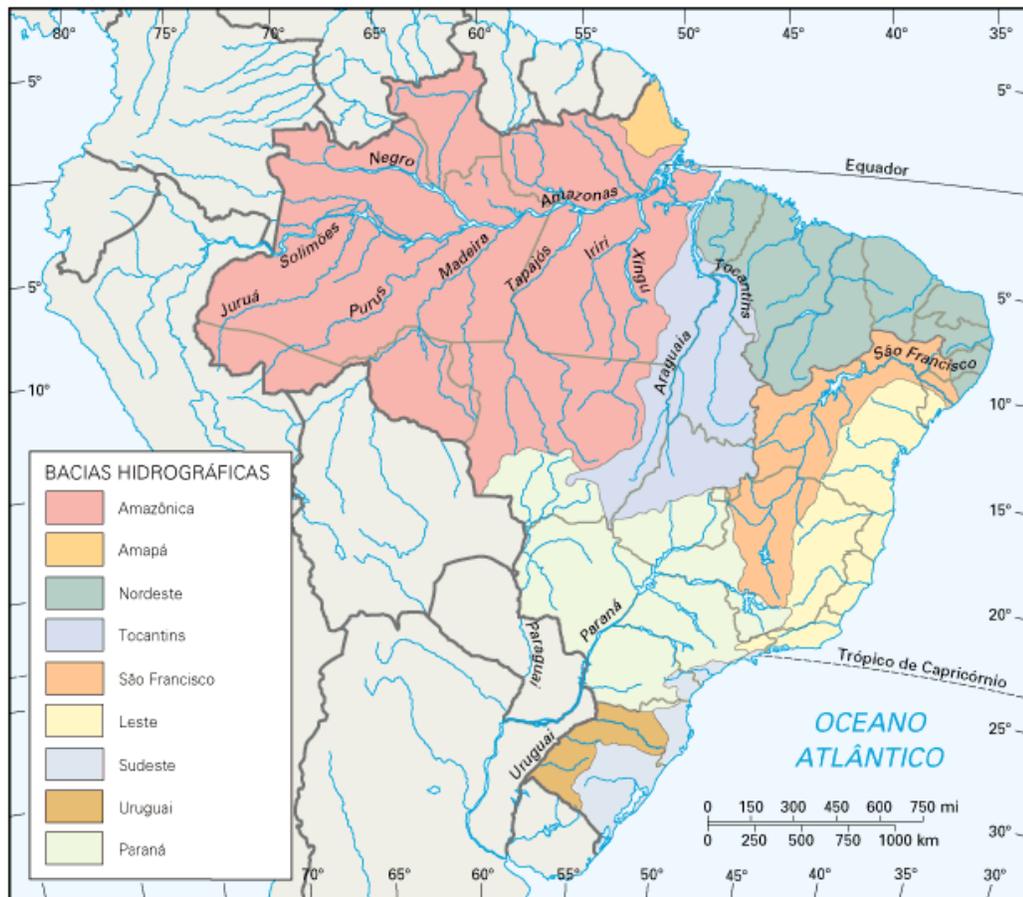
Llegó a Brasil viajando en compañía de dos jesuitas húngaros, David Fáy y José Kailing quienes luego trabajaron en la región como misioneros.

Szentmártonyi era cosmógrafo y cartógrafo reconocido, estudiante y amigo de Miksa Hell⁴⁸, un reconocido cartógrafo y astrónomo, científico jesuita húngaro de la época. Szentmártonyi llegó a las Américas en 1749 para arreglar los límites en discusión entre España y Portugal en comisión del Rey de Portugal. Era miembro del grupo de geógrafos y topógrafos, liderizado por el capitán Rebello Guerreira Camacho, que querían medir e investigar los límites geográficos entre Brasil con Perú y Bolivia. La meta del grupo era encontrar un arreglo pacífico para la larga disputa y problemas sobre estos límites entre los dos poderes reales europeos, cuya solución fue luego el Tratado de 1750. Esta parte tropical era muy desconocida y cerrada a los viajeros, por lo tanto considerada peligrosa en la época. Se supone que tomaron la ruta navegando por los ríos del Amazonas y sus afluentes (ríos Madeira, Xingu y Tapajoz) hasta su punto de inicio. Se supone que llegaron hasta el territorio de la actual Rondonia, cruzando el río Jauru, y navegando en los ríos Araguaia y Tocantins. Según Szabó (1982), quien intentó estimar la distancia recorrida para realizar este trabajo, el grupo debía viajar cerca de 30.000-35.000 kilómetros en los diferentes afluentes y ríos principales.

⁴⁷ El lugar de su descenso está señalado diferentemente tres veces según las fuentes.

⁴⁸ Miksa Hell (1720-1792). En las noticias del *Deutscher Zeitung* (Gotha) en 1753 mencionan el nombre de Szentmártonyi considerándolo uno de los mejores estudiantes de Miksa Hell.

El gran mérito de Szentmártonyi es la investigación hidrográfica y orográfica de la región tropical de América del Sur, y especialmente la región amazónica, dibujando los mapas de la parte nórdica del Brasil



9. Mapa hidrográfico de Brasil

El trabajo tardó entre 8 á 10 años. En el trabajo investigativo le ayudó y era su compañero fiel también otro jesuíta geógrafo húngaro, el Padre Juan Szluha quien trabajó además en Brasil como misionero. Como la misión era secreta, se prohibió a sus participantes tomar notas o escribir su diario, y su correspondencia fue también censurada. Por lo tanto, los resultados de este trabajo hasta hoy son desconocidos, más posiblemente están guardados en los archivos de Portugal.

A causa de la expulsión, Szentmártonyi fue removido de su cargo en Brasil y llevado a la cárcel de San Julián en Lisboa (Portugal) en 1760. Sobre la vida y los sufrimientos en la cárcel sabemos de su carta a Lebzelter, datada en 18 de abril de 1777, y aunque intentaron

sacarlo de la cárcel, todo fue inútil. Szentmártonyi se liberó 17 años más tarde, en 1777 al llegar la Emperatriz Maria Teresa al trono, quien se empeñó por vías diplomáticas liberar a los jesuitas.

Murió en 1793 como el director del Colegio en Varasd (Hungría). Según otra versión vivió en Csáktornya, y trabajó en Belica como plébano hasta su muerte.

Que su persona y nombre no quedaron desconocidos⁴⁹ se nota en los fragmentos de memoria, en el siglo XIX. en la revista “Noticias geográficas” en 1893 apareció una nota corta que mencionó su nombre y relató que en el siglo anterior estaba trabajando en la corrección de límites en Brasil.

Su obra conocida: *Klage eines Seelenhirten beym Tode Josephs Gallyuff, Bischofs von Agram*. Agram, 1786

Fuentes: (Szinyei 1891, Pinzger 1931, Gergely 1940:12, Reisz 1942:26, Vitnyédi 1943, Wittman 1969:151, Szabó 1978, Székásy 2001:5, Bartusz-Dobosi 2006:206, 210-11, Katolikus Lexikon)

⁴⁹ *Földrajzi Közlemények*, 1893. No. 21 pp. 197

19. Francisco Szerdahelyi (Győr / Dobó, 1717 - ?)

Szerdahelyi Ferenc

Entró en la orden en Trencsén en 1734. Primero trabajó como profesor, sin embargo todavía estaba sin ordenarse cuando pidió su asignación al trabajo misionero. En la carta datada en 1 abril de 1747 -según Pinzger- el provincial le consiguió el permiso y lo registró en la lista de los misioneros a mandar a India. Sin embargo, al final viajó a América.

Llegó a las Américas, a Buenos Aires, en 1748, junto con el Padre Orosz en su segundo viaje quien en este viaje trajo consigo desde Roma un grupo mayor de misioneros europeos, entre ellos era Szerdahelyi. No sería sorprendente si habían otros húngaros entre ellos.

Szerdahelyi trabajó en el territorio del actual de Uruguay. Tenemos relativamente pocos datos sobre él. Era un predicador excelente, pero sus mejores habilidades eran la administración y organización, y tenía buen sentido práctico, cualidades que le ayudaron mejorar su misión.

En varias fuentes coloniales y bibliográficas actuales, su nombre está mencionado como el descubridor del mate paraguayo, *Ilex paraguayensis*, llamado también como “*té jesuita*”. No obstante, esta opinión tiene poco fundamento siendo el mate entonces utilizado ya desde mucho antes. Por lo tanto, encuentro muy probable que el Padre Szerdahelyi -teniendo capacidades organizativas y administrativas excelentes-, sea la persona que habría organizado la recolección, comercialización y distribución de la yerba mate fuera de las misiones, en la sociedad colonial y exportándolo a Europa, porque el mate se había convertido en uno de los productos más cotizados de comercio de las misiones en Paraguay. De esta manera, las opiniones que ligan su nombre con el mate tendrían cierto sustento.

Igualmente, gracias a su sentido práctico, fue uno de los misioneros que introdujo la plantación y la producción comercial del tabaco y del algodón a las misiones, productos principales de fuente de ingreso para ellas.

Según Szabó (1978) trabajó en varias misiones, primero en la de San Juan Bautista, más tarde en Yapeyú. La orden de la expulsión lo encontró en la misión de Apostoles⁵⁰. Qué pasó con él durante la expulsión y después - no se sabe, y la fecha de su desceso es también desconocida.

Fuentes: (Pinzger 1931, Gergely 1940:11, Reisz 1942:29, Vitnyédi 1943, Wittman 1969:151, 156, Szabó 1978, Székásy 2001:6, Bartusz-Dobosi 2006:205)

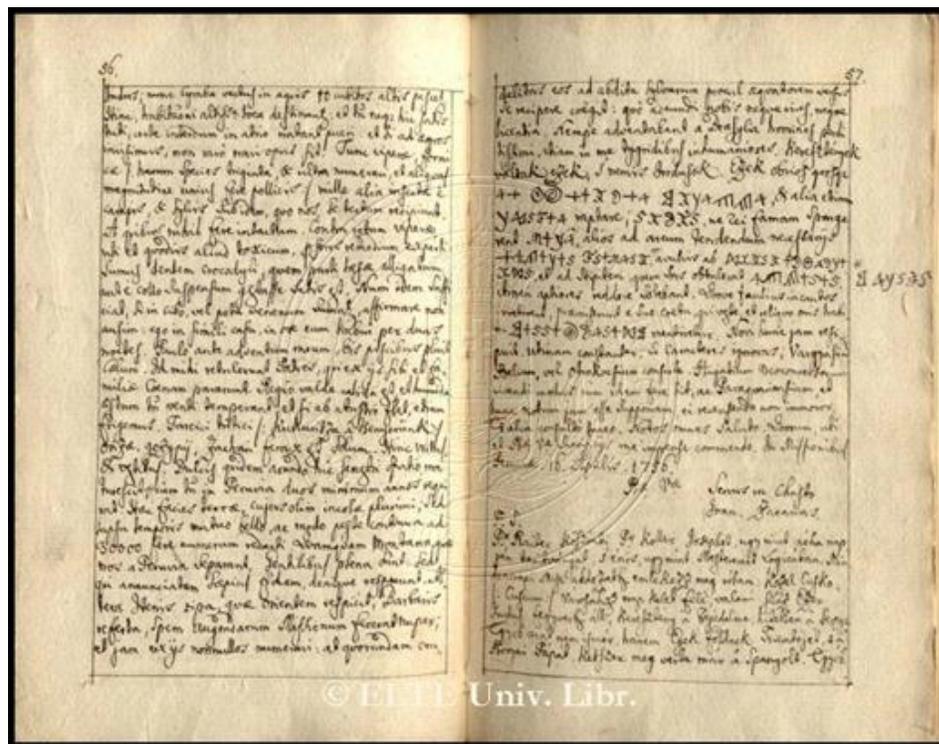
⁵⁰ Es el asentamiento que se convirtió en la ciudad actual argentina de Apostoles en el departamento de Misiones. Más tarde, al final de la Primera Guerra Mundial varias familias agricultores húngaras se asentaron en su alrededor. (Szabó 1978)

20. Juan Zakariás (Gyöngyös, 1719/20 – ?, 1772)

Zakariás / Zakarjás János

No hay muchos datos sobre su vida. Nacido en Gyöngyös, en la parte nórdica de Hungría, en 1719 o 1720. Entró en la orden en 1739, estudió en las ciudades Trencsény y Nagyszombat, luego enseñaba. Después de su ordenación en 1748 fue asignado a la misión de Perú en 1749 emprendiendo el viaje a las colonias. Algunas fuentes afirman que por un tiempo fue profesor del Colegio San Martín en Lima (Peru).

Entre los que trabajaron en Moxos el nombre de Zakariás se quedó conocido para el futuro debido a sus cartas escritas, las que fueron encontradas en 1893 por un bibliotecario y bibliógrafo famoso, Szinnyi junior. Fueron traducidas y publicadas en la revista Noticias geográficas (*Földrajzi Közlemények*) en 1910.



10. Manuscrito de las cartas de Zakariás, encontradas en la Universidad de Budapest

Sus cartas son datadas entre 1749 y 1756, siendo la última de 1756. Sólo mencionaré las seis más importantes de ellas. La correspondencia fue dirigida generalmente a los Padres Luis Maister? en Vienna y Joseph Bartakovics en Nagyszombat. En base a sus cartas es posible

seguir tanto su vida personal como sirven de referencia a los otros misioneros y los eventos ocurridos. Sus cartas están escritas en general en latín, pero mezcladas con frases y palabras húngaras, a veces utiliza como clave secreta la antigua escritura húngara.

La primera y segunda cartas están escritas todavía en Córdoba, el *20 de noviembre de 1749*.

En la tercera carta (*5 enero 1752*) describe todos los eventos del viaje, sus primeras impresiones en las colonias y sus habitantes, sus plantas más impactantes como el coco, la yuca y la banana. Partiendo de Cádiz el 12 de octubre de 1750 llegó a Lima el 5 de julio de 1751. En la cuarta (*sin fecha*) menciona que estando gravemente enfermo se quedó por un tiempo en Lima, luego partió hacia Moxos atravesando Cuzco.

En la quinta (*2 junio 1754*) habla de Juan Rér y su trabajo en Lima. Interesante ver que menciona a varios autores húngaros (Istvánfy, Kazy, Kéry, Tapolcsányi y Szentiványi) y europeos (Bonfini)⁵¹ cuyos libros pide a mandar a la biblioteca de Lima, asegurando así el mencionado flujo de información académica. Describe también su misión⁵² donde tiene 2000 indios ya bautizados, que están a su cargo desde el inicio del año.

En la sexta y última carta (*18 abril 1756*) describe sus viajes navegando por los ríos en la parte tropical del Virreinato del Perú (Mamoré, Iténez, Beni, Río de la Madera) llegando hasta los límites. Esta carta contiene la información más etnográfica de los grupos de su región, describe la provincia, sus habitantes, los estima alrededor de 100 mil personas, pero con alto índice de mortalidad. Aunque sea un poco exagerada su estimación, todavía da un cuadro sobre la cantidad de su gente. Diseña un mapa etnográfico de la región de los grupos más conocidos hasta hoy: los Mojo (Moxa), Canichana (Canisiana), Cayubaba, Movima (Mobima), Itonama, Baure, Erizibokono⁵³, Moré (Muré) y también los ya desconocidos como los Ababá, Caisino, Guaraijo, Guatarro, Curisará, Meke, Patiri, Rumo. Describe además brevemente algunas de sus costumbres.

⁵¹ Marco Antonio Bonfini: *Rerum Hungaricum Decades*. Kéri Ferenc: *Imperatores Ottomanici*

⁵² Desde su misión hay montañas al sur y al occidente, cuyas alturas habitan algunos grupos étnicos. A las tres millas comienza la gran llanura que llega hasta Brasil y Paraguay. (1910:227)

⁵³ Este grupo debe ser un subgrupo de los Baures, hoy ya no existente en sí.

Su trabajo principal era la evangelización y el curar y cuidar a los enfermos de peste. Esta enfermedad era bastante común en América, y muy temida, por lo tanto su persona era apreciada.

Después de la expulsión en 1768, no se sabe si él logró o no evitar la encarcelación, pero desde 1770 estaba ya en Hungría, y trabajó como plébano en Komárom.

Fuentes: (Ács 1940, Gergely 1940:13, Wittman 1969:151-152, Szabó 1978, Székásy 2001:5, Bartusz-Dobosi 2006:205, 209, Magyar utazók)

Entre todos estos resultados impactantes sobresale el libro de Francisco Éder, escrito en 1772 que al mismo tiempo es uno de los trabajos más importantes de la llamada “literatura de viajes” o de la “literatura misionera húngara”.

IV. PARTE

21. Francisco Xavier Éder

Éder Xavér Ferenc

Una de las figuras más destacadas entre los misioneros húngaros era el Padre Francisco Xavier Éder (Selmecebánya (Banská Stiavnica)⁵⁴, 1 de septiembre 1727 – Besztercebánya (Banská Bystrica), 17 de abril 1772⁵⁵).

Éder estudió en el colegio jesuita de Nagyszombat (Trnava), y entró en la orden jesuita en 1742 a los 15 años. Unos años más tarde, todavía muy joven, en 1749 solicitó el servicio misionero, y pidió su transferencia a las Américas. Esto no era raro siendo la vocación de ser misionero muy común en la orden jesuita en estos tiempos, sin embargo lo que es curioso que su petición fue aceptada con tanta rapidez tomando en cuenta su edad.

Llegó al Virreinato de Perú, a Lima en 1751, donde –según Wittman se quedó en el Colegio San Pedro de Lima (1969:152) para prepararse al trabajo misionero y familiarizarse con el sistema misional, además viajando conoció la parte andina. De Lima fue transferido a la Provincia de Moxos en la parte nororiental tropical de la Bolivia actual, tal vez debido a las conexiones de los otros misioneros húngaros, que ya trabajaron allí. Poco después fundó u ocupó la reducción de San Martín en Baures donde se quedó trabajando por varios años entre los grupos de la región.

⁵⁴ Los toponímias europeos en este párrafo son mencionados en húngaro y en eslovaco para la identificación más fácil.

⁵⁵ La fecha de su descenso era discutido por un tiempo, las fuentes indican fechas diferentes: en la cubierta de su manuscrito indica la fecha de 1772; Márki y Wittman señalaron 1773.

En cuanto a la expulsión, Éder estaba también en el grupo que debía irse. Según los valiosos datos se sabe que Éder salió de Moxos, de la misión de Loreto el 11 de octubre de 1767. El itinerario era complicado, y el viaje era largo -duró más o menos dos años- y en condiciones extremadamente difíciles, el Padre Éder era uno de los pocos que lo sobrevivieron y llegaron con vida a su país⁵⁶. Las dificultades del viaje son claras en la descripción de Vargas Ugarte.

“ ... que arribaron al Callao, como los refiere el padre Francisco Javier Éder, misionero de Mojos, que iba entre ellos. Un prolongado martirio fue el resto de la navegación y tanto más acerbo cuanto más se prolongaba su duración: el desaseo, la mala alimentación, el hacinamiento en las reducidas cámaras del navío y el entenuente calor que sobrevino ...” (Vargas Ugarte 1941:203).

Volvió directamente a Hungría en 1767, teniendo la suerte de evitar la encarcelación en Portugal que azotó a varios de sus compañeros, incluso a los húngaros. Trabajó como párroco en Besztercebánya (Banská Bystrica) hasta su descenso.

La nacionalidad de Éder

Sin querer discutir los argumentos sobre su etnicidad, yo tomaré a Éder por húngaro en base a los criterios presentados en la introducción y la tradición húngara (compañeros jesuitas, periódicos del siglo XIX., etc.) desde el siglo XVIII.

Valoración del trabajo

El mérito del trabajo de Éder se comenzó a valorar en el siglo XX., especialmente hacia los finales del siglo. Los estudios sobre el Moxos colonial (coincide hoy principalmente con el territorio del departamento del Beni) mencionan con aprecio el nombre de Éder como de otros, por ejemplo D’Orbigny (1831), Humboldt y Métraux (1942), sin embargo raramente analizan o utilizan sus datos. La obra de Vargas Ugarte también destaca a Éder.

⁵⁶ “ El 11 de octubre de 1767 inició el exilio desde la misión de Loreto, proceso que duró poco menos de dos años y estuvo dividido en dos grupos, ya que el viaje, las largas distancias, la edad avanzada de algunos sacerdotes y la falta de provisiones retardaron la evacuación. La travesía diezmo a los Padres; de los 27 jesuitas que salieron de Moxos solo 9 sobrevivieron a la supresión definitiva de 1773, de entre ellos, el P. Éder.” (Montiel 2011:153).

“ Para el etnógrafo y geógrafo mayor interés ofrecen los trabajos algo más extensos sobre la Misión de Mojos (*que*) escribieron los PP. Eguiluz, Altamirano, Antonio Garriga y Francisco Javier Éder,” (Vargas Ugarte 1941:161).

El estudio interdisciplinario de la geografía cultural de Denevan en 1980 que examina las culturas indígenas de la región, es el primero que apoya seriamente en los datos y la información proporcionados por Éder como la fuente jesuítica más significativa de la subdivisión del Moxos antiguo. Por otro lado, en mis dos trabajos realizados en 1998 -la delimitación del territorio indígena Baure y su descripción etnográfica- puse un énfasis grande en los datos de Éder.

El título entero de la obra en latín es: *Descriptio provinciae Moxitarum in Regno Peruano, quam esciptis posthumis Frnac. Xav. Éder e Soc. Jesu annis XV. Sacri apud eosdem Curionis digessit, explovit, & adnoticulis illustravit Abb.& Consil. Reg. Mako*, y en español “Breve descripción de las reducciones de la compañía de Jesús de la Provincia del Perú conocidas como de Mojos”.

Histografía del libro

El libro dio muchas vueltas. Sobre el primer período - a falta de una documentación – uno sólo puede tener suposiciones. El libro, después de la muerte temprana de Éder, llegó a manos del misionero jesuita Ladislao Orosz⁵⁷, quien también volvió de la Argentina. Como ya mencioné, el nombre de Orosz se conecta a Argentina con la introducción de la impresión de libros. Por lo tanto, tiene fundamento suponer que el manuscrito de Éder llegó a sus manos después de la muerte de Éder, ya que él tomó un interés personal en la edición de las obras científicas jesuítas. No obstante, siendo él también ya de edad avanzada no pudo realizar el trabajo de la edición debido a su descenso, no mucho después de Éder.

Á donde se ha ido el manuscrito es desconocido, sin embargo, como vemos, sin duda que la obra estaba circulando entre ciertos grupos intelectuales y más probablemente jesuítas de la época siendo su contenido ya conocido también por Molnár sin una edición pública.

Este hecho indudablemente trae consigo la pregunta: qué otras obras de los jesuitas entonces inéditas (y hasta hoy desconocidas) fueron circulando y donde han desaparecido ?

⁵⁷ Comparto esta suposición con L. Szabó y N. Székásy. (Szabó 1982:91, Székásy 2001)

La primera aparición pública del libro publicado por Molnár

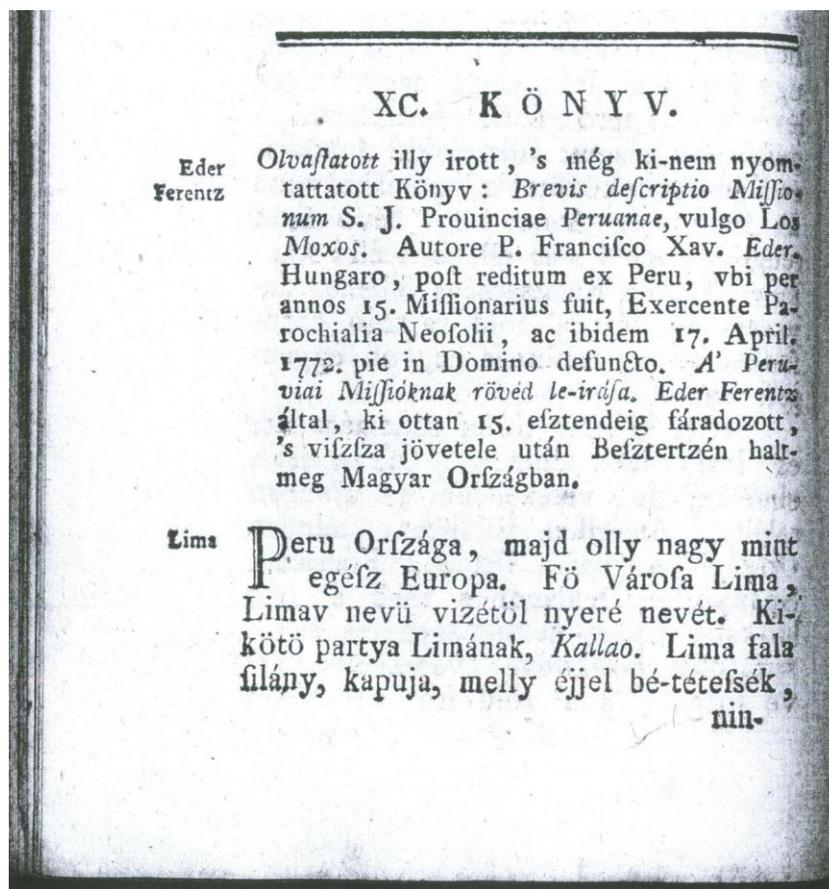
El jesuita János Molnár⁵⁸ era poeta, científico, reformador y lingüista. Editó entre 1783 y 1804 una serie de publicaciones novedosas, el llamado “Magyar Könyv-ház” (*Almacén del Libro Húngaro*), en la cual él mismo resumía –de manera inusual y novedosa en lengua húngara- varias obras de autores extranjeros y húngaros, las que consideraba importantes para el conocimiento del público general de su época. Éstas varían desde la Antiquidad hasta su época, y pertenecían a una gran variedad de ramas como la literatura, la historia, las ciencias naturales, la geografía, etc.

Entre estas obras formaba una categoría separada los cronistas de América por ejemplo la obra de Garcilaso de la Vega sobre el Imperio incáico y de los primeros años de la colonización, las descripciones de los viajeros, aventureros, misioneros, u otras obras importantes de la literatura de viajes. Conque no es sorprendente que era él el primero en publicar un resumen del libro de Éder en húngaro, a pesar de que éste todavía no estaba publicado.

Su trabajo era enorme y laboró sin cesar, ya que era él mismo el que realizaba las traducciones de las diferentes lenguas como de las antiguas como el latín y griego, y de las lenguas modernas como el español, alemán, etc., y él ha escrito también los resúmenes. El trabajo fue hecho durante dos décadas, y resumió mas de un par de centenar de obras, de las cuales la obra de Éder llevó el número XC.

En la primera página ya nos proporciona ciertos datos valiosos que confirman a los ya conocidos. Dice que el libro todavía no fue publicado y que fue terminado en 1772. También hace referencia a que Éder pasó 15 años de trabajo misionero en América, y después de su retorno murió en Beszterce.

⁵⁸ La reforma lingüística en Hungría se data desde 1772, e inició una serie de trabajos en todos los campos. El trabajo de Molnár era fundamental por un lado, en la diseminación de las ciencias entre el público general; por otro lado, él era uno de los participantes activos de la reforma y la renovación lingüística de la lengua húngara en su habilitación para un uso contemporáneo científico, literario y diario adecuándola a las necesidades de la época. Expresó también su opinión sobre la importancia del empleo de la lengua húngara en todos los procesos educativos, desde las escuelas primarias hasta la universidad.



11. Primera página de la edición de Molnár donde presenta el título de la obra y una breve resumen del contenido

Aparte de la importancia historiográfica del trabajo de Molnár, su obra es muy útil en el sentido lingüístico, porque su uso del lenguaje y de la estructura lingüística refleja el creciente vocabulario húngaro y su uso contemporáneo en un tema entonces desconocido. Cuando no existían los términos correspondientes en la lengua húngara, de acuerdo con el programa de la renovación lingüística de su época, él intentó crearlos adecándolos a las características lingüísticas del húngaro.

Hoy una parte de estos términos aunque son todavía reconocibles para los húngaros, pero ya no son utilizados, sí lo son en forma diferente. Otra parte de los términos se quedaron y forman parte del vocabulario de la lengua actual.

Algunos ejemplos de los términos utilizados por Molnár:

- los términos nuevos exóticos:

- Indus = indio

- en los toponímias:

- Peru(via) = Perú
- Mexicum = Mexico
- Parákvária = Paraguay

- en los nombres de las plantas y animales importados de las colonias:

- kaffé = kávé (*café*)
- bainilia = vanilia (*vainilla*)
- vászonfa (*árbol de algodón*)
- jávor = banán (*plátano*), etc.

Por otro lado, se nota en su uso de los términos húngaros el esfuerzo de crear el vocabulario científico y literario apto y adecuado para poder

El análisis y el uso de estos términos es interesante en sí en el sentido lingüístico, y sin duda debe ser contemplada y tomada en cuenta en una futura edición húngara⁵⁹ en la decisión de qué términos lingüísticos emplear.

Los ejemplares de su obra hoy son raros y difíciles de encontrar, pero uno encuentra en la biblioteca universitaria Eötvös Lóránt (ELTE) en Budapest y son accesibles para los investigadores.

⁵⁹ Un problema metodológico importante de consideración es cómo sea el lenguaje de la edición húngara: mantenga el uso lingüístico contemporáneo o sea moderno? Hay que tener cuidado con un “antiquización” exagerada. Por ejemplo, Bognár en su traducción del siglo XX siempre utiliza el latín “Hispania” en vez de País español (Spanyolország) que es el término actual, mientras que Molnár del siglo XIX utiliza el más nuevo. Lo mismo ocurre en el caso del maíz (“törökbúza” y “kukorica”). Esta palabra es interesante en sí, porque el origen del término es polémico, “törökbúza” (grano turco) es sin duda una traducción húngara, pero el “kukorica” tiene explicaciones interesantes como un término húngarizado del sorgo (“cirok”).

Edición de Makó

La primera edición de la obra de Éder fue publicada a casi dos décadas después de haberla escrito, en 1791, en latín, en el cuidado y en la ordenación del abade y consejero real Pál Makó⁶⁰ cuyas actividades intelectuales y al mismo tiempo sus roles político y eclesiástico lo habilitaban para tal trabajo. Siendo un respetado académico y hombre reconocido en las ciencias y al mismo tiempo cumpliendo con roles políticos importantes, era experto en el manejo de temas, es decir, que eran delicados por su posición u oposición en el balance político.

El abade Makó ha realizado una interesante edición del manuscrito de Éder, cuya forma y contenido pueden ser explicados sólo conociendo el contexto político del país en aquella época. En el ambiente histórico de la Europa contemporánea y en medio de los sentimientos antijesuítas, aunque moderados y menos visibles en el territorio húngaro, no existe duda alguna que editar y publicar las obras de los jesuítas debía ser hecho con cierto tacto político y cuidado.

El abade Pál Makó no sólo ha realizado la publicación de la obra, sino ha escrito la introducción a la edición.

En la cubierta del manuscrito se distinguen dos escrituras hechas por manos diferentes, arriba está el de Éder, y abajo un texto escrito por otra mano desconocida:

“ + P. Franc, Xav. Eder, Hungaro (...) ”⁶¹

Dudo que esta anotación fue escrita por Makó, sino más probablemente por la persona quién tuvo en sus manos el manuscrito después de la muerte de Éder, tal vez el Padre Orosz o la persona quien lo mandó después de la muerte de Éder.

⁶⁰ Pál Makó era jesuita, políglota y multifacético. Aunque su interés principal era las ciencias abstractas como la matemática y la filosofía, pero escribía obras literarios, y publicó también poemas en latín. Se ocupó de la teoría y práctica de la educación. Y participó en la elaboración de *Ratio Educationis*, la reforma de la política educacional general húngara, ejecutada por los Habsburgos en Hungría. Hecho curioso que su nombre está mencionado también en las cartas del padre Zakariás en 1752 (p. 224.)

⁶¹ Según la anotación es en la cubierta del manuscrito que mencioné antes, tiene a Éder por húngaro, como Block (1994:114) también.

Brevis Descriptio
Misionum Societatis ICSU
Provinciae Peruanae
vulgo Los Moxos

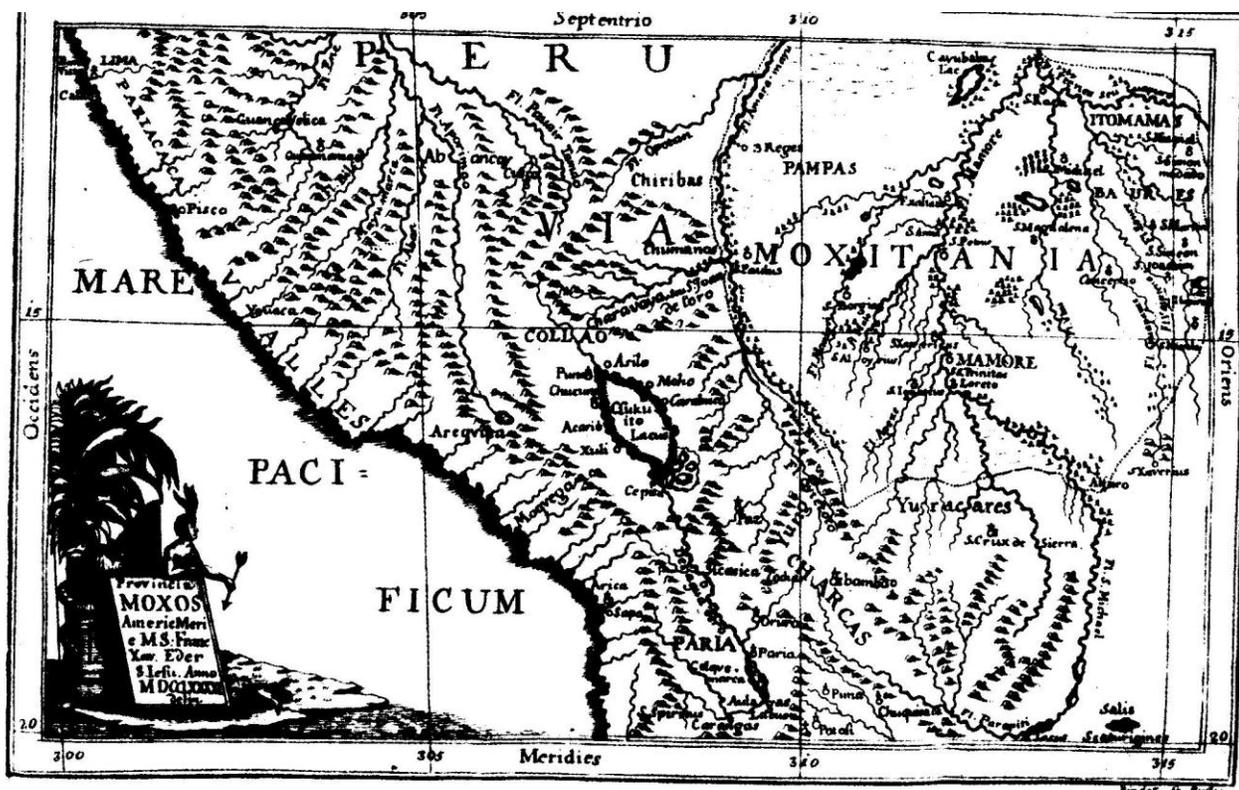
Auctore quodam ejusdem Societatis Sacerdote,
per XV. annos Missionario. †

† P. Franc. Xav. Eder Hungaro, post reditum
ex Peru, Exercente Parochialis Verfolä,
ac ibidem 17. April. An. 1772. pie in
Domino defuncto.

12. Cubierta del manuscrito original de Éder

El abade Pál Makó además ha preparado un mapa en base de la descripción de Éder⁶². En el mapa se ven claramente las discrepancias geográficas en cuanto a sus proporciones, exagerando el tamaño de Moxos, pero demostrando un buen conocimiento de esta región en sus detalles.

⁶² Aun es discutido si el mapa fue dibujado por Makó o si él reprodujo uno hecho por Éder. Las fuentes por lo general lo mencionan como de Makó, sin embargo conociendo las obras de los jesuitas y la mención del mapa de Éder por varias fuentes, yo me inclino a suponer que también el mapa fue dibujo de Éder quien conocía muy bien la región, y de la misma manera, encuentro un hecho muy improbable poder dibujar un mapa sin este conocimiento.



13. Mapa sobre las misiones en Moxos en el libro de Éder

No obstante, en vez de la traducción entera del texto, sólo publica una versión abreviada y seleccionada.

Las causas de una edición inusual tal vez se deben a las condiciones sociales y políticas contemporáneas. Para mí, la explicación más probable es que Pál Makó cumplía al mismo tiempo roles político y eclesiástico, es decir, era consejero real y abade, por lo tanto era más cuidadoso en las declaraciones políticas y opiniones públicas que un “religioso simple” como Éder. Debido a la situación política de su época, Makó simplemente optó por las soluciones más fáciles: dejó fuera ó editó las partes que consideró problemáticas o demasiado críticas para la situación ambigua de los jesuitas en el sistema político-religioso contemporáneo europeo, porque sin duda era un gran logro en sí que pudo publicar una obra escrita por un jesuita un par décadas después de la expulsión. También le ayudaron la situación político-religiosa particular en el Reino Húngaro y la opinión favorable de los Habsburgos sobre los jesuitas y el estilo reducido y tipo periodista muy popular de la época, además el tono más impersonal empleado en la edición.

Otra causa de tal edición tal vez se debe a la obra misma. Al parecer Éder no podía finalizar la obra, por lo tanto hay partes que demuestran claras señales de un estado provisional – Pál Makó las dejó también fuera.

La tercera causa es la estructura de la obra. A causa de la expulsión y las subsecuentes vicisitudes la mayoría de los jesuitas no pudo llevar nada consigo de sus cosas, conque Éder escribió su obra apoyando en su memoria. Esta suposición se ve en la estructura tipo “párrafos” de la obra, algunos son más largos, otros consisten sólo de un par de sentencias; se trata de un manuscrito hecho en forma de anotaciones que en la primera parte está ordenado y continuo, pero desde la mitad de la obra está cada vez más desordenada. Se puede suponer que Éder iba a puntualizar, mejorar y corregir la información de estos párrafos, y tal vez ordenarlos de otra manera, sin embargo ya no tuvo tiempo debido a su muerte inesperada y temprana.

Esto justificaría muchos hechos: a veces los párrafos no siguen en orden lógico o no están adecuados uno al otro en su contenido, existen discrepancias entre las traducciones francés y español y las ediciones críticas, por ejemplo el número del párrafo o la falta de ciertos párrafos – ciertas partes existen en una edición y no en la otra, o tal vez aparecen en otras partes.

Edición de Armentia

La siguiente edición fue elaborada por Nicolás Armentia⁶³ en 1888, y según Wittman (1969) sólo en 300 ejemplares. Armentia es conocido por sus obras hechas en las partes nor-orientales subtropicales y tropicales de Bolivia. Esta versión fue publicada también en la forma abreviada, en base de la edición del abade Makó, y en lengua castellana. Hoy sólo se puede encontrar en los Archivos existentes en Bolivia, por ejemplo en el Museo de Etnografía en La Paz, o en propiedad de algunos coleccionistas privados. Por mucho tiempo era la única versión existente en castellano del libro de Éder.

Otra mención de la obra que demuestra el interés por el tema en su época:

“ (...) fue la publicación en Santiago de Chile, en el mismo año 1888, del catálogo del archivo de Mojos y Chiquitos, la Obra de Gabriel René Moreno (...). A pesar de haber

⁶³ Nicolás Armentia (1845-1909). Sus obras: 1. Relación histórica de las misiones franciscanas de Apolobamba (1903). 2. Límites de Bolivia con el Perú por la parte de Caupolicán (1897)

aparecido el mismo año que la traducción de Armentia, Moreno ya la menciona.”
(Barnadás 1982).

Ediciones contemporáneas en castellano y francés

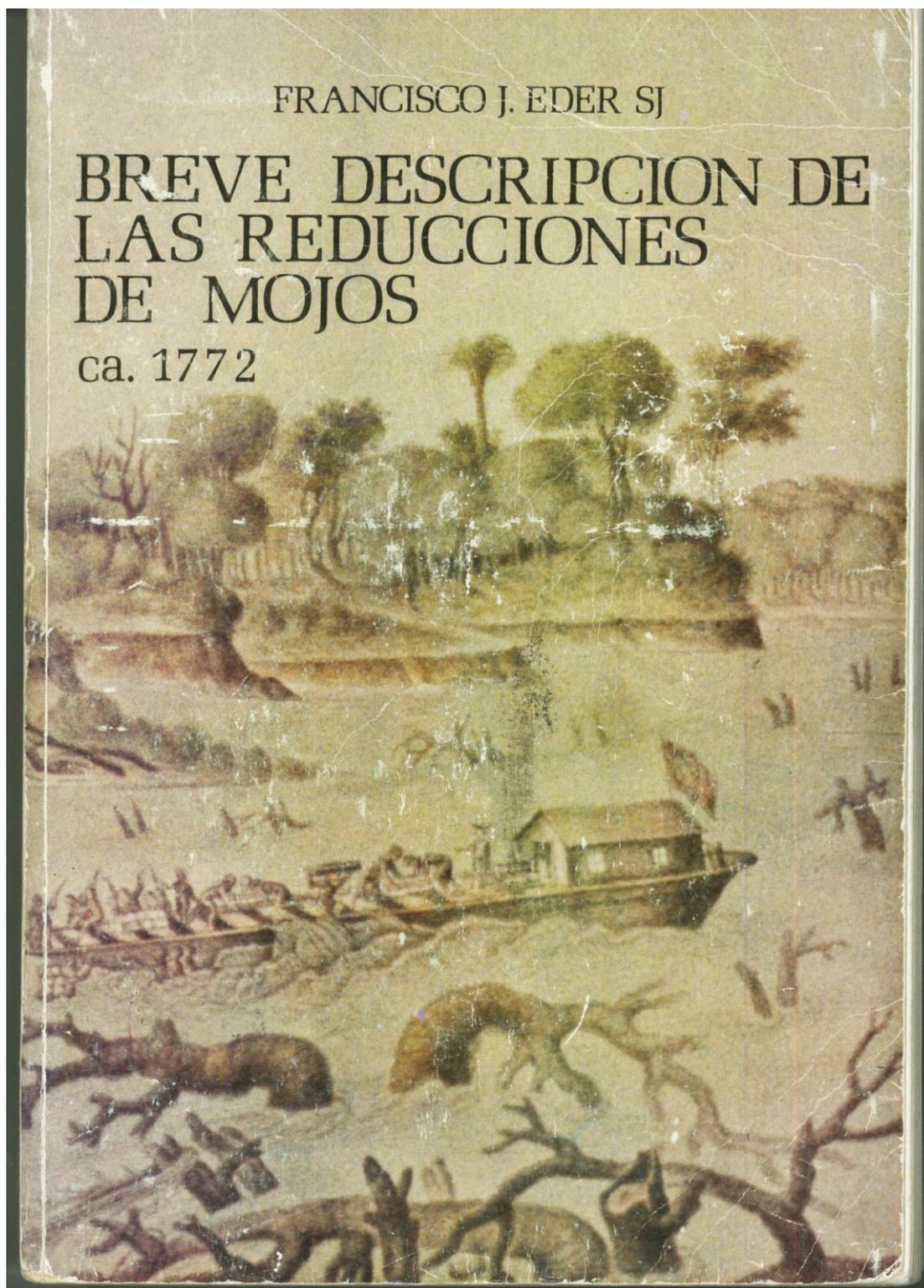
La versión en lengua castellana y la edición crítica fue finalmente elaborada por Josep Barnadas en 1985, y es una edición muy bien trabajada. Barnadas trabajó en base al manuscrito original, con que su obra es la primera edición entera. Buscó la colaboración con el profesor Lajos Boglár (ELTE) desde Hungría, -de quien hablaré más adelante- y quien contento de poder ayudar en la preparación de una edición en español, le facilitó varios datos y consultas⁶⁴ por correspondencia, Barnadas tenía así acceso a los datos y bibliografía difícilmente accesibles desde Bolivia.

Esta edición está complementada con una introducción de alrededor de cien páginas que consiste en la historia del libro y la identificación de los datos bibliográficos en base a la revisión de las fuentes históricas-religiosas.

Su mérito especial es el intento de complementar o al menos afirmar y comparar los datos proporcionados de Éder buscando las otras fuentes, generalmente escritas también por jesuitas, de la región sobre el mismo tema por ejemplo los grupos étnicos, los hechos y personajes históricos, etc., y señalarlas en los pies de página, proveyendo de esta manera identificación de fuentes, como los archivos existentes, los detalles referentes de crónicas, las cartas personales y eclesiásticas, los informes oficiales entre otras.

Esta recopilación de fuentes facilita mucho el trabajo investigativo en el futuro.

⁶⁴ Entrevista personal hecha con el profesor Boglár en 1998, no mucho antes de su muerte.



14. Tapa de la edición boliviana en 1985

Esta edición fue seguida por la edición francesa en 2009 por Joseph Laure.

François Xavier EDER
(1727-1772)

MISSIONNAIRE EN AMAZONIE

Récit du dix-huitième siècle d'un jésuite au Pérou,
en Bolivie et dans les réductions indiennes

Traduit du latin par Joseph LAURE

L'Harmattan

15. Tapa de la edición francesa en 2009

En Hungría

En el siglo XIX., en Hungría era Sándor Márki⁶⁵ quien publicó una breve reseña del libro en 1884 en el ya mencionado periódico húngaro “Noticias geográficas” con el título “Un viajero desconocido” (*Egy ismeretlen magyar utazó*), y elogió su mérito, casi a los cien años de la primera publicación del libro.

Sin embargo, a pesar de este artículo los trabajos y la vida de los misioneros jesuitas generó poco interés entre los estudiosos y los periodistas de la época. Es un hecho raro, tomando especialmente en cuenta que el siglo XIX. mostró un interés creciente hacia los

⁶⁵ En el siglo XIX Sándor Márki era conocido por sus estudios sobre los húngaros que vivían o trabajaban en el extranjero.

temas geográficos, las descripciones de los viajeros y el movimiento de los húngaros en el mundo. La producción periodística ha crecido muy velozmente desde la mitad del siglo, desde la famosa rebelión húngara contra los Habsburgos, alimentándose de la libertad de prensa en lengua húngara, y tenía un público lector ávido de todo tipo de noticias. La única explicación de esta contradicción debe ser la falta de información sobre los jesuitas de los siglos pasados que no ha recuperado todavía entonces su esplendor y se quedó en el olvido ingrato.

En el siglo XX. desde los años 1950 Lajos Boglár⁶⁶ se ocupó del tema, sobre la obra de Francisco Éder y en general sobre la historia y la temática de los misioneros húngaros. Fue un defensor arduo del trabajo de Éder reconociendo su valor y la imposible situación de que su trabajo no fue conocido en Hungría, y que tampoco ha existido una edición en lengua húngara.

Por lo tanto, ha escrito varios estudios sobre los misioneros y se ocupó particularmente de la obra de Éder. Publicó partes de su libro traducidos al inglés y al húngaro en periódicos especializados. Luego, intentó realizar o al menos hacer los preparativos para una edición en húngaro, y encomendó la tarea de la traducción del latín al húngaro a András Bognár quien – con años de trabajo duro - hizo una traducción aproximada que, debido a su muerte repentina, no pudo terminar.

El manuscrito de Bognár al final fue encomendado por Boglár al internacionalmente reconocido hispanista, profesor Ádám Anderle en la Universidad de Szeged (SZTE) para asegurar su suerte.

El manuscrito original de Éder hoy se encuentra en la Biblioteca de Universidad ELTE en Budapest.

⁶⁶ Lajos Boglár (1929-2004), antropólogo cultural, su tema de investigación era las culturas indígenas de Brasil.

Rövid leírás a Jezus Társasága nevével

maximák nevezett perui hercegség, missziót.

A szerző ugyanennek a Társaságnak a papja; 15 évig volt hittanár.

A magyar Szent Károly Ferenc utca Peruiból való visszatérése után
Bentrebahugán pletikusként működött, majd az 1772. éz-
tendő szept. 17-én nyugvott bekesen elhunyt az úrborn.

Előzetes fejtegetés

a perui hercegségről.

Endekéig az volt a népszerű, hogy Európán a minden-
revalóságos igazságot, munkájával, költségekkel, veszteségekkel is
vértel a Perui Birodalomra terjeszté missziót. Utóbb
szemben azt tapasztalni jelleme, az. Erre az okokból az az
szelvény is elmondott egyet s más, amelyben ezek a misszió
vannak. Az ország legnagyobb részét utazásain során költöz
is bejárta. Azért terjedt is, mert alkalmat csak bizonyítani a
feladat, nagyon is sok, fejtegetést mutatott. Sokan haláluk
is rólam, hogy annyi évig ott tartózkodtam, s az akkori
tudomány magamról az egyszerűség és a leírásos le-
nyugodás volt. Itt az, hogy kényveskedéssel világossá-
got ejtett, éremagorán ismét pedig jellemtartó képek

Az ország felépése

Ez a szinte Európával egyenlő nagyságú hatalmas ország
Dél-Amerikában fekszik, Perui és a Szent Birodalom (A)
között, az ország, az délnél található, keletre Brazília a
szomszédja, nyugatra pedig a kegyetlen Mar del Sud névelé
nevezett Óceán, Tenger nyoma. Az országot FRANCISCUS PIZARRO
találta meg II. FILIP és utóbbi névelé. A feladatot ke-
gyetlenül legyőzte, királyokat az ismét pedig - amelyet fel-
veve a királyságot - gyakorlatos találatokkal járta az egész
ország.

Íme, az ország felépése.

16. Manuscrito de la traducción de Bognár

Descripción de la obra

El libro contiene gran cantidad de información que se puede ordenar en tres categorías:

La primera es la de ciencias sociales, en que describe el sistema y la vida colonial, presenta a los grupos indígenas andinos, chaqueños y amazónicos.

La segunda son los datos de ciencias naturales que describen en gran detalle la flora y fauna boliviana que debido a la variedad ecológica del país demuestra una gran variedad. Presta atención especial a la región inmediata, la Provincia de Moxos y su geografía, flora y fauna. La diferencia es que tal vez mientras en las descripción de las otras regiones (los Andes y el Chaco) Éder se apoya en las obras de otros autores también, sobre Moxos describe lo que vió con sus propios ojos, añadiendo sus comentarios y experiencias personales lo que hace la descripción más interesante.

Finalmente, la tercera es el material que ilumina el modo de pensar y visión contemporánea que el escritor comenta conscientemente, sin embargo incluso incoscientemente cuando describe sus propios pensamientos y opinión. Señala la dualidad del carácter humano, al mismo tiempo arroja luz sobre los sacrificios increíbles que hicieron los misioneros europeos enfrentándose con un mundo tropical extraño y hostil para ellos. Estas dificultades físicas, climáticas y espirituales eran tal vez las que causaron también la muerte temprana de Éder, como señalan algunos investigadores. Sin duda es entendible que los misioneros jesuitas sin el sentimiento religioso y la vocación no hubieran podido cumplir su trabajo en las condiciones de vida duras, el inmenso calor, las fiebres tropicales, enfrentar al ataque constante de los mosquitos y los animales venenosos. Era un hecho común que un misionero joven al año o dos años de llegar hubiese muerto por las dificultades climáticas y las condiciones de vida demasiado difíciles.

“ Y cuando tenía que rezar solía necesitar tres niños armados de abanico que espantaran los insectos tan molestos: uno delante de mi cara, otro en la espalda y el tercero junto a los pies. Por la noche nos defendemos colgando el mosquitero alrededor de la cama; los indios, en cambio, encendiendo fuego cerca del lecho; pero ambos remedios son igualmente incómodos en una región tan cálida.”⁶⁷ (Éder 1772/1985:457/244).

⁶⁷ Las citas en español adelante son del libro de Éder editado en español por Barnabás.

Muchas veces era difícil soportar las dificultades y los peligros del trabajo misionero entre los indígenas. Éder frecuentemente hace mención de la vulnerabilidad de la situación del misionero frente a los indígenas que viven con él en la reducción. Aunque usa un tono alegre y despreocupado hablando del tema, es claro que varias veces llegó a temer por su vida y había estado en peligro de muerte.

“ Por supuesto, hoy la mayor parte de las etnias prácticamente ya no acostumbran a flechar, alancear ni herir con aquellas picas de madera durísima, a los Padres de nuestras reducciones; pero sí se descubrió o sospechó con fundamento que muchos habían perecido envenenados sin ningún alboroto. Y para que un indio concibiera y ejecutara tan criminales propósitos, no era menester ninguna razón de peso: bastaba la ligera impresión de que el Padre lo desdeñaba, menosvaloraba o despreciaba; la justa represión por una falta gravísima a veces ha llevado a alguien a darle una pócima mortífera, a pegar fuego a la reducción o a huir (él y los demás inducidos por él) al monte. La experiencia me ha enseñado – igual que a los demás – que es así.” (Éder 1772/1985:486/263).

Que esto no era una exageración son testigos las otras fuentes contemporáneas, varios misioneros perdieron la vida en el trabajo misionero⁶⁸, como el ya mencionado húngaro Rátkay en México o el Padre Marbán. Éder mismo menciona la muerte de otros misioneros en su cercanía por ser envenenados. Sin embargo, este hecho no disminuyó el entusiasmo y el compromiso hacia el trabajo misionero.

“ Muchos otros, Padres e indios, han conocido cosas semejantes: murieron por haberles propinado secretamente veneno por una palabrita un poco más punzante o por haberles negado algo.” (Éder 1772/1985:212/103).

Padre Éder comienza la descripción por la región andina. Como esta parte de la obra no sigue ningún orden cronológico o geográfico, supongo que describe todo de memoria. Describe detalladamente su viaje en la región andina, partiendo de Lima, y llega hasta el Chaco que se extiende en la parte sur de la actual Bolivia y la parte noroccidental de

⁶⁸ El más famoso entre los misioneros que murieron como mártir en la Provincia de Moxos era Cipriano Barace, asesinado supuestamente por los Baures en 1712. Sin embargo, habían muchos otros en las misiones cuyo nombre no fue anotado.

Argentina. El Chaco debido a sus características geográficas y ecológicas se diferencia de ambas regiones, andinas y amazónicas, y los grupos indígenas que lo habitan también demuestran grandes diferencias culturales de los de otras regiones, aunque la influencia andina se nota claramente. Estas descripciones demuestran que Éder de verdad conocía bien el Virreinato de Perú, como él lo menciona:

“Reino que he recorrido por dos veces en mis viajes.” (Éder 1772/1985:3).

Uno de sus temas preferidos es la zona de minería, de Potosí y Huancavelica, donde describe con detalle las minas y sus métodos, sin embargo es notable que sus conocimientos se basan también en sus lecturas, en los libros de la época colonial de Antonio Ulloa y de Acosta (Wittman 1969).

Éder partió hacia Moxos que se extendía en la parte sur-oriental del Virreinato, cerca a la frontera actual entre Bolivia y Brasil. En estas partes se encontraban los centros misionales más grandes de América del Sur, en Paraguay y en Bolivia en dos partes: en Moxos y Chiquitos. Él describe el lugar de las misiones como la parte desconocida del Virreinato, lejos de toda la civilización. Existen varias fuentes documentales de los jesuitas sobre estas provincias, algunos de ellos muy conocidos como Castillo, Marbán és Equiluz⁶⁹. Aquí, en Moxos trabajaron otros tres jesuitas húngaros, Josep Reiter, Juan Zakariás János y Josep Haller, así se puede suponer con certeza que Éder eligió esta región para poder quedarse en la cercanía de sus compatriotas. Era una práctica acostumbrada entre los jesuitas quedarse cerca a sus compatriotas o al menos a otros jesuitas europeos, que tomando en cuenta la magnitud de las dificultades que debían enfrentarse en la zona tropical es bien entendible. Así lograron tener al menos cierto apoyo logístico y espiritual que era muy necesario para su trabajo. Los tres jesuitas trabajaron en las reducciones más occidentales, hacia la región andina, mientras Éder fundó u ocupó la reducción de San Martín, situada -según Denevan- “exactamente debajo de la confluencia de los ríos San Simon y San Martín”.⁷⁰

⁶⁹ Castillo, José: Relación de la Provincia de Moyos, Marban, Pedro: Arte de la Lengua Moxa, con vocabulario y catechismo (1701); Eguiluz, Diego de: Relación de la misión apostólica de Mojos (1696), ed. Cochabamba, 2010

⁷⁰ Denevan 1980:244

Aquí hay dos datos cuestionables. Una es la diferencia de los datos proporcionados por la investigación del professor Wittman (1969:152) quien señala como lugar de trabajo de Éder la reducción de Loreto. Como no sé la fuente de Wittman, no puedo rechazar el dato. Sin embargo, lo más posible es que al llegar a Moxos Éder pasó un tiempo en la misión de Loreto, y luego (re)fundó u ocupó su reducción; siendo Loreto una de las misiones más grandes e importantes de la época⁷¹, es fácil de imaginar como el primer asentamiento y lugar de trabajo de un jesuita recién llegado, de donde luego partió hacia su futura reducción. Las reducciones en general fueron denominadas por el santo en cuyo día eran fundadas, y así este santo era también el santo patrón de la misión.

Otro problema que tampoco está claro es que si la misión de San Martín fue fundada por Éder, o si él solamente continuó el trabajo en ella. Una misión denominada San Martín existía ya anteriormente en la región, desde los años 1710, -según los datos de Barnadas y otras fuentes- entre los Baures, sin embargo, los nombres de las reducciones muchas veces se repiten, además, la impuntualidad del registro de datos en el sistema colonial es conocida. Es más posible que la misión de tal nombre se despobló, y fue de nuevo fundada o repoblada. Sin duda, Éder nunca menciona en su obra la fundación de la misión, sólo registra el hecho de trabajar duramente en ella, reconstruyendo todo, lo que en cualquiera de los dos casos señalaría que la misión no estaba en buen estado cuando él la tomó, tanto por el número de los habitantes, como por el estado de las viviendas.

La población de San Martín fue principalmente compuesta por los indígenas Baures que pertenecen al grupo lingüístico Arawak. Sin duda, habían grupos también de otra afiliación lingüística, pero Éder no los menciona. En otra ocasión alista varios de los grupos indígenas vivientes en la región de Moxos como los Canichána, Movima, Muré/Moré, Sirionó que siguen allí hasta hoy, y también los ya extinguidos Catururo⁷². Si habían otros grupos en su reducción, los más probables son los que vivían cerca a la misión, como Itonáma y tal vez, aunque menos probable, los Muré. Es difícil saber ya hoy, porque según su política lingüística los jesuitas emplearon la lengua del grupo mayoritario en la misión, y los demás debían

⁷¹ Loreto era la primera misión fundada en la región.

⁷² Catururino: grupo étnico hoy ya extinguido. “probablemente, estaban emparentados con los Moré, y pertenecían a la familia chapacura.” (Szabó 2008:145).

aprenderla también para la comunicación integrada y más fácil. En la región de Moxos el grupo mayoritario era el Mojeño, perteneciente al grupo lingüístico Arawak, que era grande en número y ocupó un territorio significativo, así la lengua Mojo fue utilizada en varias reducciones de la región. Sin embargo, el segundo grupo más grande eran los Baures⁷³, y en sus reducciones utilizó la baure como lengua común, pariente de la moja.

Debido a la extensión de su territorio, la Provincia de Moxos fue dividida en tres partes para facilitar el trabajo misional como fue mencionado en la segunda parte: Mamoré, Pampas y Baures. Esta división también demuestra la importancia de la lengua Baure, que se debía a su número poblacional.

La vida diaria en las reducciones

Es interesante ver cómo era la vida en una reducción en base a la descripción de Éder: la vida diaria, las costumbres y las creencias de los diferentes grupos indígenas – esto hace que el trabajo de Éder sea una de las fuentes más valiosas de su época, especialmente porque muchas de estas costumbres desaparecieron parcial o completamente para hoy. Describe rituales como la del entierro:

“ (...) la costumbre de los indios de poner sobre la tumba del difunto el arco, las flechas, algodón con los husos, un poco de maíz con la vasija de su bebida (...)” (Éder 1772/1985:612/380).

Cuenta sobre las deidades de la cosmovisión baure y su relación con el grupo indígena, la estructura y orden social, las relaciones de pareja, la cría de los niños. Describe con detalle las actividades diarias como el uso de los recursos naturales, la caza, la pesca y la recolección, las tareas básicas de la mujer y del hombre, etc. El hecho que por mucho tiempo la descripción de Éder era casi la única fuente etnográfica de los Baures, hace los datos incluso más valiosos para la posteridad⁷⁴.

⁷³ “ demuestran la gran población que por entonces debía haber “ (Éder 1772/1985:612/380).

⁷⁴ En base a los trabajos de campo hechos entre los Baures los datos etnográficos proporcionados por Éder son particularmente importantes para mí, y la oportunidad de comparar las diferencias entre el modo de vivir en el siglo XVIII y hoy. Aparte de Éder sólo existían datos parciales sobre los Baures. Luego, los primeros trabajos etnográficos más completos y ordenados son Szabó 1998a, 1998b, Riedel 2012.

Una misión tenía tareas múltiples. Aunque su tarea principal era la distribución de la fe, la catequización de los indígenas, primero había que crear las condiciones para su realización. Los indígenas debían estar concentrados (“reducidos”) en las reducciones, hacerles asentarse y además lograr que se queden en ellas. Esta tarea muchas veces parecía más fácil en la teoría que en la realidad. Los grupos indígenas tenían la costumbre de moverse continuamente de un lugar al otro en busca de los recursos alimentarios, por lo tanto salían con frecuencia de las reducciones y retornaban a su asentamiento anterior. Estas veces era tarea del misionero encontrarlos y convencerlos de la necesidad de la vida asentada en la reducción, de las ventajas de la civilización y de la fe cristiana.

“ Pero nada atormenta más a su espíritu como la inquietud y la facilidad para huir a los bosques de antaño. Nada se lo puede impedir. En la reducción tiene todo en abundancia: casa, esposa, hijos, cargo de honor, el aprecio del Padre y todo lo demás que pueda ansiar un indio acostumbrado a tener poco; pero basta con que alguien que trama fugarse lo invite, para que – a una sola palabra – lo deje todo y se vaya. Si después el Padre o los exploradores enviados dan con él (con frecuencia casi moribundos por el hambre y las penalidades) y le preguntan el motivo de su huída, responde que no ha habido tal, pues simplemente ha seguido a quien lo invitaba. Sin embargo, si en aquel mismo momento otro le repite la propuesta, volverá a fugarse.” (Éder 1772/1985:212/102).

Esta migración constante, el retorno a la selva era muy frecuente, por lo tanto significó un problema muy grave para los misioneros que, además, no lo podían entender. Éder mismo declara los indígenas “listos para huir”, y lo tiene como una característica negativa que hay que extirpar del alma de los indios. Le faltan la empatía, el acercamiento y entendimiento espiritual y emocional con sus protegidos que tal vez existía en otros misioneros, sin embargo Éder cumplió sus tareas con entusiasmo y concienzudamente, pero mantuvo su distancia emocional a ellos. Por eso es que no pudo entender el deseo desesperado, la ansia de la libertad, porque –en su opinión – la misión proporcionó mejores condiciones de vida para los indígenas donde las condiciones espirituales y económicas eran mucho más favorables que en la selva.

“ El monte es su patria, cuyo amor – junto con el de la libertad – jamás les abandona. De ahí que ansíen aquella libertad de errar y vivir a su gusto, como las fieras.” (Éder 1772/1985:212/102).

El deseo por el modo de vivir anteriormente acostumbrado era tan grande en los indígenas que les causó síntomas psicosomáticos. Éder los describía aunque no sabía su causa, ni los entendió.

“ Por tal razón, en cuanto se abate sobre ellos alguna enfermedad cutánea, los misioneros los envían al monte, donde se sanan sin medicina alguna y los demás quedan libres de la dolencia.” (Éder 1772/1985:212/102).

Otra causa frecuente del descenso de la población indígena en las misiones eran los “daños causados por los portugueses”⁷⁵. Ellos muchas veces engañaron a los indígenas ya asentados mediante palabras dulces y regalos, o los capturaron en ataques armados para luego venderlos como esclavos.

“ Al cruzarse con nuestros indios, trataban de atraérselos con pequeños regalos y un gran afecto; les presentaban la perspectiva de vivir en libertad y a su gusto; les exageraban las cargas que los Padres suelen exigirles; les pintaban a éstos con colores tan repugnantes, como para infundirles horror hacia ellos, asco y aun odio contra la reducción y, por tanto, el propósito de huirse hacia sus poblados.” (Éder 1772/1985:96/45).

“ los portugueses (...) bajan a río abajo, varias veces para atacar las embarcaciones de los cristianos, con grandes pérdidas de indios y de mercancías transportadas.” (Éder 1772/1985:215/106).

La enseñanza de la fe

Para la enseñanza de la fe había que crear las condiciones lingüísticas necesarias, es decir, el misionero debía aprender la lengua indígena principal de la comunidad donde residía, y enseñar la lengua a los grupos minoritarios de otra afiliación lingüística en la misión. Además, era necesario que aprenda y conozca bien las costumbres y creencias de sus grupos indígenas. Sin embargo, la condición previa para todo esto era convencerlos sobre la necesidad del modo de vivir asentado en la misión.

⁷⁵ (Éder 1772/1985:94/43)

Es interesante leer la información de primera mano sobre el proceso de los contactos y de la distribución de la fe.

“ La primera tarea es levantar una cruz, a cuyos pies por la mañana y por la noche se hace una breve oración con los indios cristianos y a la que con frecuencia también acuden los paganos, como monos. Si tienen niños enfermos en peligro de muerte, es fácil persuadir a sus padres que permitan su bautizo. Por lo demás, en esta ocasión no se suele hablar para nada de migración no de los temas de la fe; todo va encaminando a asentar la más sólida alianza de amistad. Después de todo ello se regresa a la reducción, no sin antes advertir a los paganos que, si les parece bien, volverán con nuevos regalos al cabo de tantas lunas.” (Éder 1772/1985:256/135).

“ En cuanto llegan a la reducción, si iban desnudos se los viste, adorna y, dentro de las posibilidades, trata suntuosamente, por depender de ellos la salvación de toda su etnia.

Entretanto ellos se ponen a aprender la lengua de la reducción y el Padre la de ellos; conocen los templos, los caballos y las vacas; escuchan los conciertos de música y se quedan bocaabiertos; a menudo conocen también otras reducciones, donde son recibidos con toda benevolencia y generosidad por los Padres.” (Éder 1772/1985:257/136).

Las misiones servían también como centros de salud, y una de las tareas del misionero era la curación y el cuidado de los enfermos, combinando el conocimiento contemporáneo europeo con las tradiciones indígenas locales y el uso de las plantas medicinales. Ya mencioné que en Paraguay se publicó el famoso libro de las plantas medicinales del Padre húngaro Asperger, y Éder menciona también en su libro varias plantas curativas que él conocía o usaba. Aunque primero debía aprender sus modos de empleo, porque él mismo comentaba al inicio de su libro que no sabía nada de las plantas. Se queja del difícil aprendizaje sobre las plantas y los modos curativos desconocidos.

“ Qué alivio puede sentir o, mejor, cómo no se va a afligir el misionero que, ocupado en tantas y tan disparadas tareas, cuando ha buscado y preparado con sus propias manos las hierbas medicinales, descubre que con ellas a menudo ha acelerado la muerte del enfermo, sólo porque éste bebió o comió lo que había de evitar con el máximo cuidado? Pero objetará alguien, por qué los misioneros (que por lo general no han estudiado nada o sólo un poco esta carrera) se inmiscuyen en un trabajo tan peliagudo como se

considera el de un médico entendido? Respondo que esto es ciertísimo: casi ninguno de los misioneros conoce ni de lejos el arte médico ni le ha llegado en sueños, para quedar habilitados en su ejercicio; pero disponan de muchos libros (...)” (Éder 1772/1985:570/336-337).

Además, el misionero debía tener el conocimiento básico de varios trabajos manuales y de artesanía como el corte y la elaboración de la madera, la construcción de casas, el tejer, la agricultura y el cuidado de los animales domésticos. Los misioneros introdujeron en las culturas indígenas la cría de ganado, el cultivo del arroz, organizaron también la recolección de la miel, cera y otros frutos del bosque como la ya mencionada yerba mate que en algunos casos podían traer ingresos muy bien renumerados a las misiones asegurando su bienestar o hasta su riqueza.

Otra tarea importante era la recolección del fruto del cacao, que -aunque era practicada anteriormente-, su manejo racional se atribuye a los jesuitas quienes plantaron los árboles juntos en las alturas, en las llamadas “islas”, optimizando así la recolección de su fruta, y tuvieron mayor producción, más fácil y rápida recolección que en el caso de la manera anterior.

Éder enfrentó la mayoría de estas tareas con ánimo, y las fallas en su conocimiento “técnico” complementó en base de los consejos y experiencia de sus compañeros en las misiones vecindarias. Éder se lanzaba al trabajo con mucha fuerza, y sus notas frecuentemente están llenas de su entusiasmo.

Naturalmente, Éder raramente describe los eventos con objetividad. Su obra está llena de su convencimiento de la superioridad del ser europeo y civilizado, el compromiso con la vocación del trabajo “evangelizador” y misionero que muchas veces lo lleva hablar en tono condenatorio y con desprecio de los indígenas, incluso a veces con sarcasmo, por ejemplo, sobre su pereza.

“ Por supuesto, si todos los perezosos se tuviesen que convertir –como creen– en chanchos, los bosques ya serían intransitables para los humanos!” (Éder 1772/1985:612/380).

Sin embargo, los 15 años de trabajo misionero duro dejaron su huella en la visión de Éder. A pesar de que se burla de la imagen idealizada por los naturalistas europeos del “buen salvaje” y de los pueblos indígenas, él frecuentemente comete el mismo error, especialmente cuando debe comparar las anomalías y los abusos de la sociedad colonial y europea con la simple estructura de la sociedad tribal. Estas veces hace fuertes críticas sobre el pensamiento europeo, la hipocresía, los valores de la sociedad mercantilista, los prejuicios y orden sociales.

Tal manera de pensar tal vez era difícilmente notable para los mismos europeos, pero era evidentemente más clara para una persona con mucha experiencia y trato con culturas diferentes y quien contempla el mundo ya con ojos diferentes.

Criticó especialmente fuerte los ataques contra los jesuitas por razones económicas. Como él menciona, los jesuitas y los indígenas en las misiones no pagaron tributo al Rey, pero al mismo tiempo explica que esto es debido al hecho que los jesuitas tampoco recibieron nada por su trabajo. Por lo tanto, Éder encuentra razonable ser exento de impuestos.

Explica también las fuentes económicas de la riqueza jesuítica proveniente de las misiones. Menciona cuatro fuentes de ingreso importantes:

La primera era el dinero recibido como donación de los españoles ricos, habitantes en América o quienes dejaron al morir su fortuna a los jesuitas⁷⁶.

La segunda era la producción propia de las misiones, proveniente por un lado de los productos recolectados por los indígenas como la miel y la cera, el cacao, la yerba mate y diferentes plumas; por otro lado, se originaban de los productos agropecuarios como el arroz, las telas hechas de algodón, etc. producidos en las tierras mismas alrededor de las misiones y en las estancias que les fueron regaladas.

La tercera y la fuente más rica era la que provenía de los mismos jesuitas quienes frecuentemente provenían de familias ricas y al entrar a la orden les regalaron su herencia.

Y la última fuente vino de las donaciones de las familias europeas ricas que así querían asegurar su bienestar postmortem.

⁷⁶ En el Archivo Diocesano de Sucre encontré varios documentos sobre donaciones a los jesuitas por la celebración de misas como ganado vacuno y ovejero, barras de plata, estancias y fincas, etc.

Estas fuentes juntas podían no sólo mantener las misiones ricas como se ve en los inventarios postjesuíticos, sino incluso producir lo extra necesario para la Iglesia y la Orden. Sin embargo, Éder niega vehementemente la existencia de las minas de oro y plata en su región⁷⁷, y que si hubieran sido explotadas por las misiones, como ya mencioné anteriormente sería usado como razones para la expulsión de los jesuítas.

Opinión personal de Éder

Quisiera añadir dos cosas más a esta línea de pensamiento. Primero, se puede reconocer fácil y frecuentemente el sentimiento amargo de Éder sobre la injusticia de la expulsión de los jesuítas, que - al lado de las tragedias personales - significó también la muerte de una ideología o la visión religio-social, de la imagen idealizada de una sociedad justa y balanceada. La amargura, en mi opinión, se debía al mismo tiempo también al desencanto personal, el trabajo misionero largo, tedioso y a veces desesperante que, a lo largo, debilitó tanto las condiciones físicas de Éder como su fuerza espiritual y vocación. Esta tendencia se nota cada vez más fuerte en el tono de la segunda parte del libro a pesar del convencimiento personal y de su fé.

Segundo, no sólo los indígenas sino también los misioneros jesuítas sufrieron por los abusos o al contrario, de la indiferencia absoluta de la sociedad colonial. En un mejor caso, lo miraron sin poder intervenir. Así se entiende mucho mejor la amargura del Padre Éder sobre la expulsión de los jesuítas.

Alista varios argumentos en defensa de los jesuítas, tales como que los jesuítas eran muy útiles para el Rey, el trabajo gratuito (no remunerado) de los misioneros, el alto nivel de conocimientos de los jesuítas y su conocida labor humanitaria, las enormes dificultades del trabajo misionero o, al final, la falta de la defensa militar de las misiones frente a los ataques portugueses. El poder colonial casi no se preocupó por esto. Era un hecho bien conocido que los indígenas asentados en las reducciones eran muy buscados y apreciados por los *lusitanos* y los *bandeirantes* cuyos ataques eran cada vez más frecuentes y crueles, así la organización de

⁷⁷ Aquí habría que aclarar dos hechos. Esta declaración de Éder no cubre enteramente la verdad. En la cercanía de su misión, en la región del cerro San Simón hay señales de la existencia de oro, sin embargo, es verdad que Éder nunca menciona trabajos con minería en su misión. Por otro lado, menciona la actividad minera entre los portugueses por el otro lado del río, y expresa su desacuerdo.

la defensa de la misión y de sus ocupantes se quedó también a cargo del misionero. La única vez, descrita también por Éder, cuando el ejército español se enfrentó a las fuerzas portuguesas, las misiones tenían la obligación de asegurar la provisión alimentaria y la atención médica al ejército español de su propia reserva alimentaria acumulada en las reducciones dejándoles casi sin alimento, y curar a los soldados heridos con las medicinas compradas con los fondos misionales.

“ Transportaron todo el ejército a las reducciones con sus canoas; corrieron con toda la provisión de víveres durante más de un año, tanto de la oficialidad como de los soldados rasos, gratuitamente y sin tasa. En la provisión de víveres incluyó maíz, carne vacuna, arroz, alcohol, azúcar, diversas legumbres, calabazas, plátanos, leña traída a los soldados; provisión de medicinas por los misioneros a todos los enfermos; conducción de casi todos los caballos enviados con destino a la tropa hasta las cercanías de los enemigos (...).” (Éder 1772/1985:603/369).

Esta acción al final, a pesar de las intenciones inicialmente positivas, logró enojar a los habitantes de las misiones y volcar sus sentimientos contra el ejército español⁷⁸.

La misión de San Martín

San Martín, como las otras reducciones de la región, tuvo suerte variada durante la estancia de Éder, quién la administró desde 1753 hasta 1768, durante 15 años. Habían varios incendios en la misión que casi la han destruido ...

“ ardió tres veces ” (Éder 1772/1985:599/364).

... y tuvo problemas por la huída de sus habitantes, por los atentados violentos contra su vida y con veneno, pero al final fue la política que le hizo abandonar su misión.

Sobre la historia postjesuítica de la misión de San Martín se puede encontrar documentación entre los archivos jesuíticos en el Archivo Nacional (ANB) en Sucre.

Algunas misiones después de la expulsión de los jesuitas fueron forzadas a “economizarse” a falta de personal que los administre económica y espiritualmente. Este problema fue solucionado con el abandono de misiones trasladando su población a otra. Así

⁷⁸ En 1766, un año antes de la expulsión, los habitantes de la misión de San Martín han levantado contra la guarnición española que entró a sus tierras. Tal vez a esto se refiere la descripción de Éder.

pasó también en Moxos. La misión San Martín después de la expulsión del Padre Éder -según el documento de la serie Moxos y Chiquitos (*MyCh-98*)- se fusionó con la misión de San Nicolás en Baures desde 1 de agosto de 1768, cuyo doctrinero en calidad de Primer Cura ocupó el trabajo del Padre Éder en San Martín. En la misma serie documental (*MyCh-79*) mencionan al P. J. Bartholome de Banda en 1768 quien era “primer cura de San Martín y segundo en Concepción”. Otra misión, la de San Simón también cesó de existir y su población fue añadida a la de San Martín (*MyCh-98*). No obstante, al poco tiempo Padre Banda pidió su transferencia a otro lugar, al parecer porque querían quitarle la vida en la misión.

El puesto de Fray Banda fue entregado a Fray Raphael Medina por petición del cura anterior y el Gobernador Aymerich bajo las mismas condiciones, pero no por mucho tiempo. El escrito (*MyCh-88*) “Sobre el Castigo del religioso (...) Raphael Medina”, datada en enero de 1772, es un auto contra el mencionado “Cura Doctrinero del Pueblo de San Martín de Baures en la Provincia de Moxos” quien fue acusado ante al Gobernador Aymerich de delitos carnales por tener una hija ilegítima llamada Paula. Fray Medina fue expulsado de la misión y condenado a no tener nunca más “ni oficio, ni empleo alguno en la Religión.”

Otro escrito en el legajo (*MyCh-98*) en 1772 nombra al Padre Fray Miguel Buitron como doctrinero, señalando la falta de primer y segundo cura en la misión y su estado en decadencia.

“ Pueblo de San Martín en el Partido de Baures, requiere Operarios Evangélicos de arreglados, y ejemplares costumbres. ”

La misión de San Martín funcionó por un tiempo más, ya cada vez en peor estado, luego se despobló –según Barnadas- en 1775, trasladando su población a San Joaquín y a Concepción⁷⁹. Hoy en su lugar se ven sólo las ruinas del antiguo splendor.

Para cerrar ...

Sumando, la obra de Francisco Éder inspira muchos pensamientos y cuestionamientos, y hasta hoy surgen posibles nuevas líneas de investigación para seguir, a pesar de que ya habían

⁷⁹ Durante el trabajo de campo los actuales habitantes de Baures me dijeron que los habitantes de San Martín, la misión abandonada, han venido a Baures y a San Joaquín.

investigadores de distintas ramas que comenzaron sus trabajos utilizando los datos y descripciones de Éder.

Aquí hay que mencionar el nombre del destacado investigador boliviano, Hernando de Irmay⁸⁰, de origen húngaro, ya fallecido, quien en base a las descripciones detalladas de Éder intentó recopilar la fauna de Moxos identificando y comparando sus datos y descripciones actuales y antiguas.

Por otro lado, no hay duda que la obra de Éder es una de las obras más significantes de la literatura misionera y de viajes húngara.

⁸⁰ Hernando de Irmay: Datos buscados para una biografía de Ferencz Xaver Eder, S. J. (manuscrito inédito), La Paz, 1967

V. PARTE

La situación actual en Bolivia: Moxos y Chiquitos

En base a mis trabajos de campo puedo constatar que la herencia jesuítica está viva e influyente hasta hoy en los asentamientos de las regiones ex-jesuíticas, sus habitantes están orgullosos de los logros del pasado jesuita⁸¹.



17. Mujer moxena (2007)

⁸¹ Esta ambigüedad está reforzada por las opiniones contrapuestas sobre la historia colonial, las actividades de la Iglesia, de los diferentes grupos religiosos y sectas, los gobiernos populista y “anti-colonialista”, la política indigenista, etc.

Hoy en Bolivia la herencia jesuítica se convertía por un lado en la fuente cultural y económica importante del turismo, por otro lado, forma parte integral de la cultura regional: el mundo barroco de las reducciones jesuitas aparece en las conferencias regionales y en los festivales de música.

La artesanía regional -reviviendo y reformulando los motivos barrocos- crea una serie de productos de alta calidad muy populares entre los turistas y en los grupos adinerados – todo en su conjunto genera empleos y significa una fuente de ingreso importante para la región.

En la ciudad de Santa Cruz de la Sierra la tienda Arte Campo vende artesanía indígena y artesanía creada en base al arte barroco de las misiones como por ejemplo artículos de lujo y para la vida diaria. Este hecho hace que el arte de las misiones no se queda sólo como un pasado sino que toma en formas nuevas parte integra de la vida y la cultura actual de la región.



18. Artesanía misional actual de Arte Campo

Su ejemplo influyó en la creación de otras tiendas también, y hoy existen varios talleres que elaboran nuevos artefactos para su venta.



19. Artesanía misional hoy

Las misiones de Chiquitos tienen una larga trayectoria de estar cuidadas. Las iglesias fueron restauradas desde los años 1980 y hoy día se lucen en su magnitud original. Debido a este hecho la región, lanzada con una campaña de publicidad nacional e internacional grande a fines del siglo XX., se ha convertido en una atracción turística y una fuente económica de ingresos por los hoteles, restaurantes y el movimiento de los turistas.



20. Detalle de las iglesias restauradas, Misiones de Chiquitos

Las misiones de Chiquitos en su conjunto fueron declaradas en 1990 Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.



21. Detalle de las iglesias restauradas, Misiones de Chiquitos

Las misiones en Moxos a pesar de no tener menos recursos históricos se quedaron atrás en el desarrollo en comparación a Chiquitos, y recién están intentando seguir un camino semejante. Sin embargo, la creación del museo del pasado jesuítica en Loreto y del grupo musical en San Ignacio de Moxos es un gran logro y adelanto.

Música

La importancia de la música guardó su importancia desde la época jesuítica. En la Chiquitanía desde 1996 se organiza cada dos años el “Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca de Chiquitos”. El evento se realiza en los diferentes asentamientos de las ex-misiones jesuíticas, se toca música barroca en varios conciertos.

Aparte se hacen intentos de recuperación de la antigua música tocada en las misiones, en base al hallazgo de Hans Roth en 1983-84, un arquitecto suizo que hizo la restauración de las misiones de Chiquitos. Él halló más de cinco mil hojas de partituras de música barroca de la época jesuítica en Santa Ana y San Rafael, que fueron guardadas en el Archivo Musical de Chiquitos, y desde entonces son utilizadas.

Aparte, este hallazgo dio lugar al estudio de la música misional a nivel nacional e internacional. Entre ellos los más conocidos son los trabajos del sacerdote polaco Pjotr Nawrot⁸² quien, por un lado, estudia y ordena las partituras misionales (operas, misas y sonatas); por otro lado, recién se descubrió también un repertorio guaraní en el Archivo de Chiquitos.

Un dato interesante que sale de un descubrimiento reciente que liga las misiones de Chiquitos con Hungría en el campo de la música es de una chembalista argentina de origen húngara, Silvia Leidemann. Ella descubrió que algunas partituras en Chiquitos demuestran una semejanza sorprendente con las composiciones registradas en el libro de Juan Wohlmuth en Sopron (ciudad situada en el Noroeste de Hungría) quien vivía allí en la época jesuítica (1686-1720). Estas obras fueron compuestas sólo por alemanes y húngaros, y no se encuentran en ningún otro lado en Europa.

Se supone que éstas llegaron a Chiquitos desde Hungría por alguna conexión todavía desconocida, tal vez traídos por los misioneros llegados desde la escuela de Sopron donde - según lo Leidemann cuenta- en esta época había una escuela jesuítica importante donde se tocaba música barroca. Debido a la cooperación y al intercambio y de todo tipo de material (libros, partituras de música, instrumentos musicales) entre las instituciones jesuíticas en Europa y en América, esta conexión es posible.

En Moxos recién en 2006 fueron encontradas partituras y escrituras en las misiones abandonadas situadas en el TIPNIS. Su ordenamiento y catalogación es todavía una tarea futura.

⁸² Musicólogo y organista que vive en Bolivia. Fue premiado en España por la Conservación del Patrimonio Cultural.



22. *La partitura encontrada en Chiquitos con música originada de Hungría*

En ambas regiones, Moxos y Chiquitos, existen coros y orquestas indígenas que desde algún tiempo tocan la música barroca, en Urubichá los Guarayos y en San Ignacio de Moxos los Mojos⁸³.

El coro y orquesta guarayo de Urubichá (departamento de Santa Cruz) tiene ya varios años de existencia y una muy buena reputación internacional, son conocidos y buscados en los festivales. Reviviendo la tradición musical de la época jesuítica en los años 1990 hasta hoy se ha creado una institución donde se enseña a tocar diferentes instrumentos musicales, y al mismo tiempo hay cursos técnicos para el aprendizaje de la fabricación de los instrumentos. Hoy la orquesta utiliza mayormente los instrumentos fabricados por ellos mismos utilizando todavía los planes diseñados por los jesuítas.

⁸³ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=s9RPY7sDRsA>.



23. El coro y orquesta de San Ignacio de Moxos (2005)

El coro en San Ignacio de Moxos es más joven, pero ya logró cierta fama publicando Cds de música, e hizo varias giras en Europa. Está manejado por una fundación con la ayuda de profesores e instructores españoles que están logrando un nivel excelente de educación musical elevando a un alto nivel el talento humano de la región.

Otro hecho es que en San Ignacio de Moxos (departamento del Beni) hasta hoy manufacturan violines y otros instrumentos musicales, como herencia de la época jesuítica que son utilizados en los asentamientos de la región por las bandas en las fiestas autóctonas, religiosas y cívicas. Este hecho muestra la confluencia del pasado jesuítica con el presente, lo autóctono con lo religioso, lo sagrado con lo profundo formando una cultura regional única y rica con sus rasgos y raíces multiétnicos y multiculturales.



24. Violinista en la orquesta de San Ignacio de Moxos (2005)

VI. PARTE

Conclusiones

Los misioneros “húngaros” son poco conocidos hasta hoy en su lugar de trabajo en América Latina y en su propia patria. Son unos actores invisibles de la historia cuyas caras nunca fueron mostradas. No eran héroes, pero sus acciones y su personalidad añadieron “algo” a la historia de estos países y a la de Hungría.

La historia cambia, y hoy ya no existe el Virreinato de Perú y tampoco el Reino Húngaro, pero la vida continúa en los territorios que estas unidades históricas entonces demarcaron.

Como Historiadora tal vez no, pero como Antropóloga creo en la importancia de los roles particulares en la historia, en estos toques individuales con que cada persona puede pintar diferente la historia universal haciendo actuar y reaccionar a las otras personas. La influencia de los misioneros jesuitas en su conjunto fue decisivo en ciertas partes del territorio del Virreinato del Perú, andinos y en las tierras bajas, cuyos efectos duran hasta hoy: invisibles como en la memoria colectiva de los pueblos mediante la mítificación del pasado jesuítico, y visibles como la “*cultura misional*” en las culturas regionales.

En 1814, cuatro décadas después, Pío VII decidió restaurar a la Compañía. A pesar de su rápido ascenso y desarrollo en las diferentes áreas de la vida social, las pérdidas que sufrió la *Societas de Jesús* -a causa del extrañamiento- en los bienes económicos y espirituales y por medio de los sacrificios individuales eran demasiado grandes – la Compañía no volvió tener la misma riqueza e influencia que tuvo anteriormente – en el lado visible. La recuperación de su rol fue lenta y cuidadosa, los jesuitas tomaron de nuevo sus lugares en la vida religiosa y

educativa, fundando escuelas y universidades, retomando su trabajo en las ciencias – hoy de nuevo representan una fuerza para ser tomada en cuenta.

Su historia, sus actores, misionarios y científicos, se han vuelto un tema muy actual en la luz de la elección del nuevo papa nombrado Francisco en marzo del 2013, el jesuíta argentino Jorge Mario Bergoglio.

TABLA 1.

Indice completo de los nombres de los misioneros húngaros en las Américas

No.	APELLIDO	NOMBRE	ÉPOCA	MISIÓN	PAÍS ACTUAL
1	Asperger	Sigismundo	1729 - 1769	S. Lorenzo Apóstoles	Paraguay
2	Bakranin	Lucas	-	-	-
3	Brentano	Carlos	1724 - 1754	S. Regis de Yameo, etc.	Ecuador
4	Éder	Francisco	1751 - 1768	San Martín	Bolivia -Moxos
5	Ferder	Felipe	1745 - 1768	S. Tomé Lorenzo	Uruguay
6	Haller	Josep	1750 - 1760	Magdalena	Bolivia -Moxos
7	Hedry	Martín	1748-1760	?	Chile
8	Fay	David	1753 - 1760	Tapuytera S. José	Brasil
9	Grueber	Ignacio	-	-	?
10	Kayling	Josep	1753 - 1760	?	Brasil
11	Krabath	Adam	1740 - ?		Uruguay Paraguay
12	Kon(c)ság	Hernando	1731 - 1759	San Ignacio S. Joachim S. Sabbas S. Lucia, etc.	Mexico
13	Limp	Francisco	1729 - 1768	Concepción Loreto Yapeyú Apóstoles	Paraguay
14	Lyro	Ignacio	? - 1767	Û	Ecuador
15	Marchesetti	Juan	1738 - ?	San Borgia	Uruguay
16	Mikus	Mathias	1729 - ?	?	Paraguay
17	Neuhauser	Andreas	1720 - ?	-	Mexico
18	Neumayer	Gyula	-	-	?
19	Orosz	Ladislao	1729 - 1768	-	Argentina
20	Plautich	Nicolás	1748 - 1760	?	Uruguay
21	Rátkay	Juan	1680 - 1684	Nueva Biscaya	Mexico

22	Reitter	Josep	? - 1768	Magdalena	Bolivia -Moxos
23	Rér	Juan	1729 - 1758	Quechua ?	Perú Bolivia -Moxos
24	Sövénfalvi	Daniel	?	?	Bolivia-Chiquitos
25	Sussich	Nicolás	? - 1767	Magdalena-	Bolivia -Moxos
26	Szentmártonyi	Ignacio	1749 - 1760	-	Brasil
27	Szerdahelyi	Francisco	1748 - 1767	S. Juan Bautista Yapeyú Apóstoles	Uruguay
28	Szluha	Juan	1753 - 1760	?	Brasil
29	Talaga	Giorgio	-	-	?
30	Weber	Francisco	-	-	Bolivia -Moxos
31	Zakariás	Juan	1752-1768	?	Bolivia -Moxos

Fuente: Elaborada por la autora.

BIBLIOGRAFIA

- Ács, Tivadar: “Zakarjás János a perui hittérítő”, IN: *Akik elvándoroltak*, pp. 279-285, Budapest, 1940.
- Antezana, Liz: “Consecuencias cataclísmicas de la expulsión de los jesuitas: el caso de los Moxos”, IN: *e-Spania*, <http://e-spania.revues.org/21448>, 2013.
- Babarczy, Dóra: *Magyar jezsuiták Brazíliában a 18. század közepén*, SZTE; Szeged, 2012.
- Barnadas, José M.: “Algunos hitos sobre la fortuna científica de la “Descripción” del P. Eder”, IN: *Presencia literaria*, Pág. 2, col. 5-8, La Paz, 5 de sept. 1982.
- Bartusz-Dobosi, László: “Magyar jezsuiták a XVII–XVIII. századi Latin-Amerikában”, IN: *Távlatok* No. 83. pp. 75-84, 2003.
- Bartusz-Dobosi, László: “Magyar jezsuita missziósok az “Indiákon” a XVII és XVIII században”, IN: *A magyar jezsuiták küldetése a kezdetektől napjainkig*, pp. 200-216, Piliscsaba, 2006.
- Becerra C, Rogers: *Reliquias de Moxos*, La Paz, 1977.
- Bieber, Leon E.: *Alemanes en Bolivia. Alemania y Bolivia 1535-1945*, www.la-paz.diplo.de/contentblob/2217984/Daten/1499293/.
- Blažeković, Milan: “Nicolas Plantić (1720 -1777), Primer misionero croata en la Argentina”, IN: *Studia Croatica*, Año XVIII – Julio – Diciembre 1977- Vol. 66-67.
- Block, David: *Mission culture on the Upper Amazon. Native tradition, Jesuit Enterprise, & Secular Policy in Moxos, 1660-1880*, USA, 1994.
- Boglár, Lajos: “The Ethnographic Legacy of Eighteenth Century Hungarian Travellers”, IN: *Acta Ethnographica*, pp. 313-357, 1955.
- Buschiazzo, Mario: *Arquitectura en las misiones de Mojos y Chiquitos*. Cuadernos de Arte y Arqueología No. 1, ed.UMSA, La Paz, 1972.
- Calmotti, Franca: “La actividad del hermano Adalberto Martereer en las misiones de Moxos”, IN: III. Reunión científica de Festival Int. de Música ”Misiones de Chiquitos”, pp. 151-180, Santa Cruz, 2000.

- Cunninghame G., Robert B.: *A Vanished Arcadia, Being Some Account of the Jesuits in Paraguay 1607 to 1767*, London, 1901.
- Debrecenes: Magyar hithirdetők. IN: *Magyar állam*. No. 80. (9328), Budapest, 1890. ápr. 6.
- Denevan, William: *La geografía cultural aborígen de los Llanos de Mojos*, ed. Juventud, La Paz, 1980.
- Éder, Francisco Xavier SJ.: *Descriptio provinciae Moxitarum in Regno Peruano, quam ... illustravit ...*, ed. Mako, Budae, 1791.
- Éder, Francisco J.: *Breve descripción de las reducciones de Mojos (ca. 1772)*, comp. de Joseph Barnabas, ed. Historia boliviana, Bolivia, 1985.
- Ferreira Maurer, Rodrigo: *Das necessidades as intrigas: o caso de San Borja frente os processos político-sociais dos anos de 1750 a 1759*, (eeh2010.anpuhrs.org.br/resources/anais/9/1277817082_ARQUIVO_ArtigoAnpuhrs.pdf).
- Ganson, Barbara Anne: *The Guaraní Under Spanish Rule in the Río de la Plata*, 2006.
- Gergely, Pál: *Székely világjárók*, pp. 9-13, Budapest, 1940.
- Gutierrez da Costa, Ramón-Gutierrez, Rodrigo: “Moxos y Chiquitos”, IN: *Las Misiones jesuiticas de Chiquitos*, editor P. Querejazu, , pp. 303-403, La Paz, 1995.
- Hernández, Pablo: *El extrañamiento de los jesuítas del Río de La Plata, Misiones del Paraguay, por decreto de Carlos III*, ed. Buenos Aires, 1906.
- Kende, Géza: *Magyarok Amerikában. Az amerikai magyarság története 1538-1926*, I-II., pp. 20-25, Cleveland, 1927.
- “Limp Ferenc”, <http://lexikon.katolikus.hu/L/Limp.htmls>.
- “Magyar és dél-amerikai egyházi zene csendül fel Budapesten”, 2013.03.25. (lutherania.lutheran.hu/cikk/magyar-%C3%A9s-d%C3%A9l-amerikai-egyh%C3%A1zi-zene-csend%C3%BCl-fel-budapesten).
- “Magyar barokk zenei emlékek a bolíviai őserdőben”, (<http://gratis-magasin.com/erdekeseg78.htm>).
- Márki, Sándor: “Egy ismeretlen magyar utazó”, IN: *Földrajzi Közlemények*, 1884. okt., pp. 302-312.

- Márki, Sándor: “Amerika és a magyarság”, IN: Földrajzi Közlemények, vol. XXI. pp. 49-94, 1883.
- Molnár, János: “Éder Perú felől”. IN: Magyar könyv-ház. III. Szakasz, Pozsony, 1783. pp. 154–209.
- Montiel-Contreras, Carlos-Urani: *Red de comunicación jesuita desde la misión de Moxos*, tesis doctoral, Canada, 2011.
- Nagy, Arturo - Pérez-Maricevich, Francisco: *Historia de Nicolás Primero Rey del Paraguay y Emperador de los Mamelucos*, Editorial del Centenario, Paraguay, 1756/1967.
- “Orosz László”, <http://lexikon.katolikus.hu/O/Orosz.html>.
- Pinzger, Ferenc: *Magasztos eszmék útján*, pp. 25-26, Budapest, 1931.
- Rácz, Zoltán: *Jezsuiták tegnap és ma*, p. 401, Kossuth Kiadó, Budapest, 1974.
- Reisz, Elemér: *A Jézustársaság és a világmisszió*, pp. 19-29, ed. Katolikus Missziók, Budapest, 1942.
- Riedel, Franziska: *Von Geistern, Steinen und anderen Leuten. Das Weltbild der Baure im bolivianischen Tiefland*, (2012), (inédito).
- Szabó, Henriette Éva: *Pueblo Indígena Baure*, serie: Pueblos Indígenas y Originarios de Bolivia, ed. MDSP-VAIPO-PNUD, Bolivia, 1998a, pp. 1-39.
- Demanda territorial Baure*, VAIPO, Trinidad/La Paz, 1998b.
- Diccionario de la Antropología boliviana*, Embajada Real de los Países Bajos (La Paz) - Aguarague, Bolivia, 2008.
- “Éder Xavér Ferenc. Egy könyv kiadásának módszertani kérdései”, IN: Kultúrák és értékek. A Magyar Kulturális Antropológiai Társaság III. Vándorkonferenciája, 2012. április 20-21.
- “Los problemas metodológicos de la preparación de libro del Padre Éder, misionero húngaro en la región de Moxos (Bolivia) en el siglo XVIII”, IN: XIII. Jornadas Iberoamericanas, Pécs, 02 de mayo, 2012.

“Descripción del jesuita Francisco Xavier Éder de la Provincia de Moxos en el siglo XVIII”, IN: Conferencia “Globalización, modernización, y tradiciones”, ed. SZTE, Szeged, 2013.

Éder Xaver Ferenc jezsuita XVIII. századi leírása a Moxos tartományról, 2013, inédito.

“Magyar jezsuiták a koloniális Amerikában, különösen Moxosban és Paraquariában (XVII. és XVIII. század)”, SZTE, TÁMOP konf., Szeged, 2013. május 24.

Szabó, László: “Jezsuita hithirdetők Dél-Amerikában”,
(parbeszed.com/main.php?folderID=859&articleID=7827&ctag=articlelist&iid=1), 1978.

Szabó, László: *Magyar múlt Dél-Amerikában (1519-1900)*, Budapest, 1982.

Székásy, Miklós: “La obra de los jesuitas húngaros en Sudamérica (particularmente en el virreinato del Perú. Con una introducción histórica sobre Hungría)”, (pnbc_estudio9_hungaros, pp. 1-12, Buenos Aires, 2001. noviembre).

“Szentmártonyi Ignác”, <http://lexikon.katolikus.hu/S/Szentm%C3%A1rtonyi.html>.

Szilas, László: “Magyar jezsuiták a 18. század tudományos életében”, IN: Nemesszeghy E.: *Jezsuiták küldetése*. pp. 247-272, Kecskemét, 1998.

Szinnyei, József: “Éder (Xavér) Ferencz, Fáy Dávid, Limp Ferencz, Lyro Ignác, Orosz László, Szentmártonyi Ignác, Rátkai János”, I–XIV. IN: *Magyar írók élete és munkái*, Ed. Hornyánszky, Budapest, 1891–1914 (<http://mek.oszk.hu/03600/03630/html>).

Vargas Ugarte, Rubén: *Los Jesuitas del Perú (1568-1767)*, ed. Lima, 1941.

Vitnyédi, István: *Az Újvilág magyar jezsuita hithirdetői*, 1942,
(parbeszed.com/main.php?folderID=859&articleID=8663&ctag=articlelist&iid=1).

Wittman, Tibor: “En torno a los misioneros de Hungría en América Española (siglo XVIII.)”, IN: *Jahrbuch Für Geschatte von staat, wirtschaft und gesellschaft Lateinamerikas*, Wien, 1969.

FUENTES PUBLICADAS

“Orosz László levele Raab Istvánnak Córdoba”, 1740. október 6. IN: *Bikfalvi Géza: A dél-amerikai jezsuita indián redukciók*, válogatás, 2012.

“Pragmática Sanción” emitida por Carlos III en el 27 de febrero de 1767, www.javeriana.edu.co/jhs/home/wp-content/uploads/2013/05/pragmatica-sancion-del-rey-carlos-III.pdf.

“Zakarjás János délamerikai jezsuita misszionárius uti levelei (1749-56)”, ford. (Sztankovics Ödön), IN: *Földrajzi Közlemények*, No. XXXVIII., pp. 215-235, Budapest, 1910

“Fáy Dávid délamerikai jezsuita misszionárius uti levelei (1749-56)”, ford. (Dézsi Lajos), IN: *Földrajzi Közlemények*, No. XXXVIII., pp. 215-235, Budapest, 1910

ARCHIVOS CONSULTADOS

“Informe presentado al Rey, por el Gobernador de Santa Cruz de la Sierra don Manuel de Argamoza, sobre el estado de las misiones de Mojos y Chiquitos a cargo de la compañía de Jesús” (1737), IN: ALP/SGL C1. D6. No. 5., La Paz.

“Expulsión de los jesuitas de Moxos y Chiquitos escrito por el Diego Antonio Martinez de la Torre”, IN: ANB, Legajo *MyCh-125*, 1767.

“Estado que manifiesta las ventas de las Haciendas y Estancias, pertenecientes al Colegio de la Compañía del nombre de Jesus de esta Villa de San Felipe de Austria de Oruro”, IN: ABAS, Documentos jesuíticas 1625-1890, 1769

“Sínodo al cura Doctrinero de San Martín”, IN: ANB, Legajo *MyCh-79*, 17698.

“Sínodo al cura Doctrinero de San Martín”, IN: ANB, Legajo *MyCh-98*, Loreto enero 1772.

“Sobre el Castigo del religioso (...) Raphael Medina”, IN: ANB, Legajo *MyCh-88*, enero 1772.

“Carta de don Ambrosio Benavides”, IN: ABAS, Documentos jesuíticas 1625-1890, 1770

Varios testimonios de aclaraciones sobre donaciones a los jesuitas, IN: ABAS, Documentos jesuíticas 1625-1890, 1770-1774

“Carta anónima quejando sobre la falta de bienes de jesuítas”, IN: ABAS, Documentos jesuíticas 1625-1890, 1771

“Proyecto sobre comunicación de la Provincia de Chiquitos con el Paraguay” (1788), IN: ALP/SGL C1. D9. No. 14, La Paz.

ENTREVISTAS

Sr. Gumercindo Vargas, en Baures, 3 de junio de 2005, sobre misiones de los Baures y la herencia jesuítica

Sr. Ferrufino Oni, en Baures, 3 de junio de 2005, sobre la mision San Martin

Sr. Julián Imanareico, en Baures, 3 de junio de 2005, sobre misiones de los Baures

Sra. Raquel Maldonado Villafuerte, directora del Coro y Orquesta de San Ignacio de Moxos, en San Ignacio de Moxos, 6 de abril de 2006, sobre el proyecto musical

Sra, Silvia Leidenmann, en Argentina, 22 de junio de 2013, sobre musica misional